

691

SILVESTRE, PEDRO

LA PROSERPINA: POEMA HEROICO  
JOGOSERIO

758

# LA PROSERPINA. POEMA HEROICO JOCOSERIO.

## ARGUMENTO PRIMERO.

**D** Escribese à Sicilia desafida  
Del Abruzo, y tambien su continente:  
Jove el estrecho parentesco olvida,  
Y à Ceres hace que su prole aumente:  
Proserpina de todos pretendida  
Tomarla por muger Dite consiente;  
A junta llama viendo su retrato,  
Y sus passiones tocan à rebato.



## CANTO PRIMERO.

**Y** O, que Apolo en el canto , y medicina  
Purgue con cañafistola mi vena,  
Y por no discurrirla Cabalina,  
No quise executarlo con avena:  
Conociendo, que à heroica la encamina  
Mayor rhythmo con mas crecida pena,  
Y abjurando de flauta , y sus resabios,  
Para absolver de getas à mis labios;

A

II.

**I** II.  
 Instrumento mas grave audaz y à templo,  
 Y en octavas, oliendo à maravillas,  
 Canto horrenda una Diosa, cuyo templo  
 El azufre sahuma con pastillas:  
 Fierro sus puertas son, del duro exemplo,  
 Mas sus llaves no logran dividillas,  
 Y aunque cierran con ellas insolentes,  
 No consiguen abrirlas impotentes.

**C** III.  
 Hino vn perro la guarda vigilante,  
 No por ser su profapia de la China,  
 Que la lengua del fuego devorante  
 No lame, roza el pelo mas aïna:  
 En las manchas al dueño es semejante,  
 Infel, pues ladra su Deidad supina;  
 Y si el ama tres blancos rostros cuenta,  
 El con tres negras caras amedrenta.

**E** IV.  
 S la misma riqueza el desposado;  
 (Asi Nebrixa lo notò en el Arte,)  
 Mas sus bienes esconde desdichado,  
 Y de sus males prodigo reparte:  
 Baxo el assiento de lo mal ganado  
 En el se rematò, porque se harte;  
 Y aunque por el assiento abunda en oro,  
 En carbones se vuelve su thesoro.

V.

**C** V.  
 Abras del Pindo nueve siempre errantes,  
 Mas que las fixas del Olimpo estrellas  
 Numerosas, y mucho mas brillantes,  
 Pues prestais todo el año luces bellas,  
 De la bicorne frente rutilantes  
 Iluminad mi mente con centellas,  
 Y su caudal mi espiritu haga rico,  
 Que assi lo cantarè, si me hace el pico.

**L** VI.  
 As palmas, que en las vuestras continentes  
 Denotan mayor triumpho en mas batalla,  
 Pues las puntas de lenguas eloquentes  
 Rompen de la esquivèz la fuerte malla;  
 Mojad de la Castalia en las corrientes,  
 Y rociando la mente, que ahora calla,  
 Su licor por mi testa se derrame,  
 Y no la erisipele, aunque la inflame.

**P** VII.  
 Arece que me enciendo en calentura,  
 Y de Phebo mi espiritu se llena,  
 Que turgente mi vena late dura,  
 Y sangria leonica me ordena:  
 Si el espiritu malo es quien me apura,  
 Y à cantar sus hazañas me condena,  
 Mas el pacto Catholico renuncio,  
 Y no lo invoco, que antes lo abrenuncio.

A 2

VIII.

## VIII.

**D**ioses opacos del vacío Averno,  
 Que gobernais la obscura muchedumbre  
 De las calladas almas del infierno,  
 Y de balde les dais cubierto, y lumbre;  
 Vuestro saber profundo, y sempiterno  
 Con su dictamen no mi mente alumbré,  
 Que garrafal el miedo se apareja  
 Con diez reliquias para cada oreja.

## IX.

**D**esde arriba os embio mil saludes,  
 No dexéis vuestros tristes veriquetos,  
 Que no quiero romper vuestras quietudes  
 Ni el primero quebrar de los preceitos:  
 No agitados de tales inquietudes,  
 Que fecundeis pretendo mis concetos,  
 Que por frío perder quiero la fama,  
 Y no verme caliente con tal llama.

## X.

**D**E las Mufas, Marqués amante fino,  
 A quienes proporcion oculta debes,  
 Pues si el alma te llevaré por destino  
 El alma, que ellas tienen, tu les bebes:  
 De cortesano Principe imagino,  
 Que, à mas de venerarlas, no te atreves,  
 Pues servir las por damas, no te enoja,  
 Pero servirte de ellas, te sonroja.

XI.

## XI.

**M**andado de las riendas de tu gusto  
 Mi Pegaso, que trota por lo baxo,  
 Negra mi Diosa, que causando susto  
 Exercita en el centro el altibaxo:  
 De mi voz el metal, cañon robusto,  
 Que arroja rimbombante su trabajo,  
 A tu fatiga serviràn inquieta  
 De Caballo, de Espada, y de Escopeta.

## XII.

**A**ntigua fuè al Abruzo continente  
 Abundante una tierra deliciosa,  
 Que por la gran luxuria en su simiente  
 Se alçò con el renombre de viciosa:  
 Por apagar su condicion ardiente  
 La baña el mar, que al Africa arenosa,  
 Y el Ionio, porque enmiende su pecado,  
 La castiga tambien por otro lado.

## XIII.

**T**ierra del Sol la llama el grande Homero,  
 Por el oro, que engendra en su terruño;  
 A quien el trilló sirve lavadero,  
 Y en panes vuelve batidor el puño:  
 O hambre fuerte del oro verdadero,  
 Què estomago no sellas con su cuño!  
 A quien falta su ley de este aquel exe  
 En la cara conocen, que es Herege.

XIV.

**P**oblacion de Gigantes inhumanos  
 Fuè esta tierra ( segun nos dicen todos )  
 Y aunque no los describen de cien manos,  
 El que menos les pone quince codos:  
 De sacrilego padre hijos infanos,  
 Que de assaltar el cielo buscò modos,  
 Y porque su maldad nunca se borre,  
 En cada un hijo fabricò una torre.

**U**N Sol en el Zenit fixò su frente;  
 Y por esso Monoculos llamados,  
 Yi como nuestra Egepcia vaga gente,  
 Al oficio de herreros inclinados:  
 Mono es uno, segun el Griego siente;  
 Pero el resto aseguran los Letrados,  
 Que les huele à Español, y no es arrojò,  
 Que así llamamos, al que tiene un ojo.

**S**icilia de Cycoples fuè habitada  
 Despues que de las aguas se viò enxuta;  
 Que su hambre encontrò desmesurada  
 Delgadas ondas, donde gruesa fruta:  
 De bellota un cahiz toda mondada  
 Come en un dia cada gente bruta,  
 Tanto costò segun la historia miente  
 Edificar la Siciliana gente.

**F**irme la tierra menosprecia ingrata  
 Del mar Tyrrheno el impetu amoroso,  
 Mas el caudal, que le promete en plata,  
 El corazon le roba, y el reposo:  
 Cintas azules en el pelo le ata,  
 Y salpica de perlas dadivoso;  
 Ella muger, el Ponto diligente  
 Consiguiò, que no fuera continente.

**Q**uando atrevido la besò su labio  
 Tres consienten Gigantes el desdoro;  
 Que complices han sido en el agravio  
 Pachino, Lilybeo, y el Peloro:  
 Mercurio el Ponto adormeciendo sabio  
 Fuè su vista con impetu sonoro,  
 Que à tres mares aguda puso freno,  
 Al Ionio, al Berberisco, y al Tyrrheno.

**A**Ntes, que lo reciba el tabernero,  
 Aguado el vino ven, aguado el gusto;  
 Así lo admiran yà del pez roquero,  
 Quien al conejo redimiò del susto:  
 Donde por Julio el Argos viñadero  
 A la luz del candil del Syrio adusto  
 Pescaba tabardillos garrafales,  
 Oy se pescan ganchosos los corales.

## XX.

**D**onde pastaba el toro patihendido;  
 El delphin encorvado se zabelle,  
 Boca arriba su cuero denegrado  
 El tiburon al corderillo engulle;  
 Nada de Progne con su casta el nido;  
 Que sin ser de Alcyon el agua mulle,  
 Y arrassa refinado su salitre  
 Los dominios de Ceres Amphitritre;

## XXI.

**O**cupola despues el Rey Sicano,  
 Quien su nombre la diò, y à quien odiosa  
 Sicilia paga con la blanca mano  
 De rubia Ceres dandosela esposa:  
 Quien un don retribuye tan infano  
 En muger sempiterna, bien que hermosa,  
 Si la maldad discurre, no se assombre,  
 Que Sicania lo tuvo por mal nombre.

## XXII.

**Y** Si meterme quiero en mas historias  
 Ibèro, como el rio, fuè Sicano,  
 Quien, trasplantando por el mar sus glorias;  
 Las arraiga en el suelo Siciliano:  
 Sicoris reverdece estas memorias,  
 Sicoris asì dicho del Romano,  
 A quien Lerida oy venera alegre  
 Con el sagrado nombre de su Segre.

## XXIII.

## XXIII.

**D**el cielo el libro verde nos asienta,  
 Que aunque en cuenta la tiene de su hermana,  
 Puso por yerro fuera de la cuenta.  
 El Jove Olimpo à la Deidad Sicana:  
 De ser su hermano à veces se lamenta,  
 Y hallar divina, à quien pretende humana,  
 Mas lo hermana olvidando, y lo divina,  
 El rayo, que no blande, le fulmina.

## XXIV.

**C**eres vomita à poco, y se desgana;  
 Negras solas le asientan las morcillas;  
 De brevas, y de endrinas le dà gana,  
 Y golosa el carbon le hace cosquillas:  
 Por chocolate, y por caffè se afana,  
 Tinto el vino le trahen de muchas millas;  
 Y por antojo del reciente feto  
 Era su manjar-blanco el manjar prieto.

## XXV.

**D**esperta, quando duerme, con assombro,  
 Hora buena no tuvo en el preñado;  
 Un negro sueña, que se carga al hombro  
 El zurron en su claustro tan guardado:  
 Que una Panthera (con horror la nombro)  
 De partera le sirve en su cuidado;  
 Que hallan las Parcas en su prole abrigo;  
 Pues las tres le cortaron el ombligo.

## B

## XXVI.

XXVI.

**P**Or divertirse, si su casa dexa,  
Siempre volando encuentra en el camino  
A mano diestra la vivaz corneja,  
Y el alado Mavorcio Rey Latino;  
Hambriento grazna por la zurda oreja  
Negro el cuervo, si Delphico adivino,  
Y el duplicado aguero hace mas fixa  
La desdicha presaga de su hija.

XXVII.

**C**On diversos aspectos vario hermosa  
Nueve veces Hecate su figura,  
Seis sobre treinta puntas mas costosa,  
No luciente, pusieron su blancura;  
Quando cargada Ceres no reposa,  
Su hija, por hacer una diablura,  
Se resbala, y cayendo de repente  
Rompiò un aguamanil, quebrò una fuente.

XXVIII.

**M**Enos ronco ladrido dà el Cerbero,  
Charon su esquife saca empavesado,  
Y el terno de las Parcas lisongero  
El fuego en cintas prende en su tocado;  
El de las Furias ciñe placentero  
Las del ojo de Diablo en su trençado,  
Y con fiestas, al sitio extraordinarias,  
Todo el Infierno ardia en luminarias.

XXIX.

XXIX.

**C**Eres pariò con tal alumbramiento,  
Y la hija le sirve de comadre,  
Siendo, para lograr mejor su intento;  
Partera desde el vientre de su madre;  
Ensayada en su proprio nacimiento  
Todo el mundo despues fuè su compadre;  
Que aunque ahora la ponen Proserpina,  
Despues la confirmaron en Lucina.

XXX.

**D**E cosas negras paga el ser golosa  
Ceres divina en su Deidad Infante,  
Que à luz saca, no blanca, pero hermosa  
Una Deidad al cielo semejante;  
La tierra toda se mostrò gozosa,  
A quien el sèr le diò tan abundante;  
Y en adorar Sicilia mas se empeña  
En Proserpina su Deidad trigueña.

XXXI.

**C**On el parto la Etnea se lastima,  
Pues avara nos niega hija segunda;  
O porque unica tenga mas estima,  
Passar quiere la nota de infecunda;  
A gran madre este parto la sublima;  
Aunque su prole mas no se difunda,  
Y del numero el daño yà lo enmienda  
Proserpina con una, y otra prenda.

B 2

XXXII.

XXXII.

**M**As que en los años crece en la hermosura;  
Y morena obscurece las deidades,  
Si en aquellos tres lustros asegura,  
En esta passa yà de mil edades:  
Es à todas dechado su costura,  
Bordadas vence mil dificultades;  
Su aguja es maravilla nunca vana,  
Y de mala ventura la Gitana.

XXXIII.

**A** Vulcano , y sus duros oficiales  
Diestra finge en tan vivos coloridos,  
Que los passos se miran desiguales,  
Y en el yunque se escuchan los gemidos:  
El hijo de Neptuno en los umbrales  
A el de Laertes tienta entre balidos,  
Vestido Ulysses de vedijas pardas  
Parece , que vâ à caza de Avutardas:

XXXIV.

**P**inta las naves en el puerto ancladas;  
Desgranadas robando las espigas,  
Las cargas de uno à otro encomendadas;  
Como hacen codiciosas las hormigas:  
Blancas las uvas borda , y coloradas,  
Que la opresion liquida de las bigas,  
Y convierte en topacios , y en granates,  
Gargantilla interior à los gaznates.

XXXV.

XXXV.

**L**A perla neta , y el coral lustroso  
Devota ofrece la Deidad marina,  
Y quanto el mar ceruleo dà precioso  
Diosa de la Trinacria à Proserpina:  
No las Nymphas encuentran tanto hermoso,  
Quanto à los Dioses à quererla inclina,  
Si en sus puertas prefeas ponen altas,  
En su rostro ellas ponen muchas faltas:

XXXVI.

**S**I à dâr vida à las flores sale al prado;  
A perderla se exponen muchas gentes,  
Y aunque à ninguno paga su cuidado,  
Pisaverdes la figuen pretendientes;  
Arrollados cruel su defenfado,  
Y volumen es hace diferentes,  
Que sin piedad con alma Tholomea  
En juntar cuerpos muertos se recrea.

XXXVII.

**N**Egro, y Rojo dividen à Neptuno  
Los corvos filos de uno, y otro leño,  
Sin llevar interès de empeño alguno,  
Pues ver à Proserpina era su empeño:  
Sufre la sed , y el hambre sufre ayuno  
Por largas ondas el Canario isleño,  
De la Persia , y Moscovia por los mares  
Los Sofies se arriesgan, y los zares.

XXXVIII.



XXXVIII.

**Z**urciendo un fastre à Dite su vestido;  
 Que le rasgò con fiestas el Cerbero,  
 Quien os traxo à los reinos del olvido;  
 Y desde donde preguntò severo;  
 El fastre le responde comedido,  
 De oficio yo me vine placentero,  
 Pues que por fastre en ti, y en mi consciencia  
 Hallo, que debo darte la obediencia.

XXXIX.

**E**N Lipari las galas de una boda  
 Un herrero me encarga adinerado;  
 Conociendo mis cortes à la moda,  
 El de mi, si yo del, vive pagado;  
 Forastero examino la Isla toda,  
 Y à una boca me assomo descuidado;  
 Porque grande rumor escucho dentro,  
 Y aqui en breve cai, como à mi centro.

XL.

**L**A Trinacria me diò feliz terreno,  
 Trinacria por sus altos tres collados,  
 Sicilia por cortada del Tyrrheno,  
 Sicania por el Rey, y sus soldados;  
 Donde el pobrete, que sembrò centeno;  
 Los centenares viò multiplicados  
 En millares de trigo, qual piñones,  
 Y aun así los calumnian de pelones.

XLI.

XLI.

**B**Eldad extraña, y natural señora  
 Es Proserpina de este hermoso suelo,  
 Y quanto el Sol en sus campañas dora  
 Del alma Ceres se debió al desvelo;  
 La Nabatea, quien el Calpe mora,  
 Ansioso dexa por buscar su cielo,  
 Y la Diosa sin conchas, ni esclavina;  
 Es dentro de su patria peregrina.

XLII.

**E**Ntre las negras ondas de su pelo  
 Quantos rompieron nauticos sus quillas;  
 Bebiendo obscura muerte sin consuelo  
 Por aquel vasto golfo sin orillas;  
 Verdugo la memoria de su cielo  
 Quantos hizo pernear en sus horquillas;  
 Y entre bellotas trenças Absalones  
 Echar con ambos pies mil bendiciones?

XLIII.

**T**Erfa labrò la plata hermosa frente,  
 Sin la clara de huevo relumbrante,  
 Lisa, porque la limpie facilmente  
 Blanca la tiza, gamuzado el ante:  
 Aunque siempre la miro refulgente,  
 Y que en ella la plata està abundante,  
 Esta frente (no sè como lo diga)  
 Es de plata, mas tiene mucha liga.

XLIV.

XLIV.

**D**E negra luz los Orbes ilumina  
 El Sol , que se divide en dos luceros,  
 Sin que pueda curar la Indiana Quina  
 Las fiebres , que sus rayos causan fieros;  
 Con magestad dilatan peregrina  
 De su baxo color los cortos fueros,  
 Magestad en luceros de Guinea  
 Andromeda seràn, y Casiopea.

XLV.

**A**L yugo de sus cejas amor liga  
 La cerviz , que mas ardua se resiste,  
 Si gustosa desdena su fatiga,  
 La tarda sujecion lamenta triste:  
 Ser tropheo por fuerte tiene amiga,  
 Mas à veces del triumpho se reviste,  
 Que ella no tira el yugo pesarosa,  
 Sino el yugo la arrastra victoriosa.

XLVI.

**P**uesto que no se encorva , ni se aplasta  
 Su nariz no es Ethiope, ni Griega,  
 Y aunque tiene su pico , no le basta,  
 Que caminar à Roma se le niega;  
 Corre su linea ( no caballo gasta )  
 De lo perfecto al centro, donde llega,  
 A la mas linda se parece en todo,  
 Pues es, ni mas, ni menos de aquel modo.

XLVII.

XLVII.

**P**ues mas en lo moreno sobrefale,  
 Lo blanco de sus dientes mas se aprecia,  
 Y mas la grana de sus labios vale,  
 Pues por el corte blanco es de Venecia:  
 Obscuro el Sol , que por su rostro sale,  
 Sus facciones hermosas no desprecia,  
 Con lucidos nublados busca modos,  
 Para que puedan admirarlas todos.

XLVIII.

**A**lto à una torre el cuello es semejante,  
 La garganta prolija se desata,  
 Y torneada la mano sin el guante,  
 Si de justa se precia , injusta mata:  
 No de terso marfil , y relumbrante,  
 Ni son de blanca , y de bruñida plata;  
 Pero si reflexion hacemos seria,  
 Sobrepuja la obra à la materia.

XLIX.

**P**intar el sutil talle es fuerte empeño,  
 No tan fútiles son , señor , tus Manes,  
 Tal estrecho Leandro el Abideño,  
 Ni passò Lusitano Magallanes:  
 La Ballena en un sitio tan pequeño  
 Vara hueca entre blandos tafetanes,  
 Y el libre nada sin alguna pena,  
 Desmintiendole el nombre de vâ-llenâ:

C

L.

L.  
**P**Ara pintar , señor , su gentileza  
 Los encomios mayores se hacen viles,  
 No tu Barathro esconde tal belleza,  
 Aunque guardes en él tantas Gentiles:  
 De sus gracias no cabe la grandeza  
 En numeros , si mas crecen los miles,  
 La menor desharia en tus infiernos  
 De las Parcas , y Furias los dos ternos:

LI.  
**E**Ste retrato orlado de balaxes  
 Paga , que fuè del ultimo vestido,  
 Dirà de mi pintura los ultraxes,  
 Como su rostro los del colorido;  
 Las telas , gran señor , y los encaxes  
 Con el alma de fastre siempre mido,  
 Largo en mis cuentas logro mi provecho;  
 Pero en mis cuentos siempre he sido estrecho:

LII.  
**P**Luton se estaba con la boca abierta,  
 Y de guardia los diablos embobados,  
 No hubo en todo el infierno una reyerta  
 Pendientes de los labios defastrados:  
 Yà el Jove negro para sí concierta,  
 Como hacer mas felices sus estados,  
 Y pues es Proserpina tan hermosa,  
 Como poderla hacer menos dichosa.

LIII.

LIII.  
**E**N puntillas las cejas viò el retrato,  
 Surcos la admiracion labra en su frente,  
 Menos el rostro horrible se ve ingrato,  
 Tiembla elada la mano mas ardiente;  
 Suda arroyos de tinta el mentecato,  
 Nuevo Cocyto forma su torrente,  
 Que al mirar de hermosura aquel prodigio;  
 Lusitano se ha vuelto el Dios Estygio.

LIV.  
**Q**ue despejen mandò luego al instante,  
 Pafsease embebido en el diseño,  
 Mide el terreno con el pie arrogante,  
 Y à mirarse se para en un barroño:  
 ( Quantos se casan con peor semblante?)  
 Y alifarse la frente era su empeño;  
 O quien ( yà que mi boca no insolente )  
 Enmendàra Satyrica mi frente.

LV.  
**S**I acaso admitirà mi galantèo:  
 Què Monarcha hallarà mas poderoso?  
 No lo soi del imperio Acherontèo,  
 Señor de la Chaonia , ò el Molofo:  
 El Epirota principe Aidoneo  
 La escribirè , que aspira à ser su esposo;  
 Pero lo Estygio pienso no men tallo,  
 Porque no se descubra el pie de Gallo.

C 2

LVI.



LVI.  
**N**O sè si à Jovè embie con mensage  
 Al incremento aligero de Maya?  
 Mas mi gran magestad temo que aje;  
 Y despues los demonios me den vaya:  
 Porque yà encaramado en tal parage,  
 ( Si le toca , ò no toca allà se lo haya )  
 Me escribirà , que olvide tales tratos,  
 Que no quiere tener nictos mulatos.

LVII.  
**P**Ara què tengo yo tantas legiones  
 De soldados , que estàn à mi comando;  
 Y que en mas peligrosas ocasiones  
 Siguieron fieles mi vencido bando?  
 El tercio juntarè de mis Dragones;  
 La Tyria grana de su rostro blando  
 Arrebatada por mis manos zurdas  
 Lucirà Cochinilla en mis zahurdas.

LVIII.  
**E**L horroroso cuerno à junta toca  
 Por todo el negro imperio rimbombante;  
 Gravado dexa el circulo en su boca  
 La fuerça que le hiere mal sonante;  
 Barbaro el ecco en la distante roca  
 Al demonio aturdia mas distante,  
 Y el rabo entre las piernas andariego  
 Medroso toma las de Villa-Diego.

LIX.  
**M**Ordaza fuè à la lengua de Acheronte,  
 Remora à los impulsos del Cocyto,  
 Grillos al negro pic de Phlegethonte,  
 Y à todos suspension el fuerte grito;  
 Forman en pie sus ondas un gran monte,  
 Y echandolos atras ( caso inaudito )  
 Sus brazos corren con mayor presteza  
 A socorrer del riesgo la cabeza.

LX.  
**S**obre una baca, en la nariz el freno;  
 Una ropa talar lleva Lanquina  
 Con quitafol de Maque , y Nacar lleno.  
 Un demonio , que viene de la China;  
 De las perlas que dà Persico el seno  
 Un almud à su Dite le destina,  
 Y una tumbaga traxo por presca  
 A una diabla , que tiene Chichisvea;

LXI.  
**P**isando grana en roxo tafilete  
 Un demonio llegò de Berberia,  
 Vario el matiz cubria de un tapete  
 A un Avestruz , que lo conduce pia;  
 Porque luzca el Eltygio gabinete  
 En muchas se deshace una bugia,  
 Dòs Cercopes le siguen Tetuanos  
 Yà bestias, mas con dedos en las manos.

LXII.

**O**Tro de Euròpa al centro se encamina,  
 Dos potros Andaluces lleva à mano,  
 Carpetana una, y otra carabina,  
 Negro à su Dite un paño Segoviano;  
 Ricos encaxes faca de Malina,  
 De Leon el tifu mas soberano,  
 De Londres un relox entre algodones,  
 Fixo en las horas, dulce en las canciones.

LXIII.

**H**Echo de plata otro demonio vino,  
 Deidad ( quando ellos ciegos ) Mexicana;  
 Yà sin arena el oro esconde fino,  
 Y en hornos muerto el jaspe de la grana;  
 De Xalapa cargò solo un pollino,  
 Y otro del polvo fino del Habana,  
 Verde , encarnado , y la cabeza de oro,  
 A la Estygia Deidad presentò un Loro.

LXIV.

**D**E una manga compuesto su ropage  
 Janelo sube un diablo con gran tiento  
 Las ondas , que hurtò al mar , y en el viage  
 Dulce vuelve salado su elemento:  
 Al ruido sin buscar otro equipage  
 Monta veloz en quatro pies de viento,  
 Rompiendo à un mismo tiempo sus prestezas,  
 Aires , tardanças , cinchas , y cabezas.

LXV.

LXV.

**E**N un carro , que ilustra hermoso el fuego,  
 Pyromantico un diablo pronto vino,  
 Quatro ruedas de rayos trahe por juego,  
 Como qualquiera hijo de vecino:  
 Tocò un arbol , y dixo con fofsiego,  
 Lagrimas entre fiestas vaticino;  
 Era el arbol de fuego , y porque acierte,  
 Lagrimas de salitre el arbol vierte.

LXVI.

**S**Acudiendo Neptunos del cabello  
 El diablo , que levanta las tormentas,  
 Sobre un Delphin el escamado vello  
 Sentò , sin darle pienfos en las ventás,  
 Pero segunda vez contrito el cuello,  
 Llevando en la derrota malas cuentas,  
 Rotos los cuernos le costò muy caro  
 El tener à Charybdis por Tenaro.

LXVII.

**O**Tro , que opuesto al diablo meridiano  
 Subterraneo sepulta cueva obscura,  
 Escuchando el decreto soberano  
 Al aura superior salir procura;  
 Abre la tierra el son del cuerno infano,  
 Y dixo , al vèr gustoso el abertura,  
 Por esta calle abaxo, ò cruel destino!  
 Aunque no muero, voime mi camino.

LXVIII.

## LXVIII.

**L**As graves puertas del lugar vacío  
De demonios caferos están llenas,  
Pues tienen por focrocio (bien que impío)  
Que se alleguen consortes à sus penas:  
Norabuenas les dan sus desvarios,  
Y reciben alegres norabuenas,  
Pues es gustoso infierno el que permite;  
Servir desde tan cerca su Rey Dite.

## LXIX.

**A**Ntes que el pie profane los umbrales  
Su polvo beben con profundos labios,  
De aquel, que se pegò de los mortales  
(Sacudiendole) expian sus resabios:  
No hace à Neptuno sacrificios tales  
Libre el piloto yà de sus agravios,  
Ni el humedo tocò con tanto anhelo  
Como besaban el caliente suelo.

## LXX.

**E**N la miel del infierno deseada  
Qual las moscas los diablos dan de hocicos,  
Y entre la pez, y brea alquitranada,  
Se zabullen con alas, y con picos:  
No los campos Sabeos les agrada,  
Ni tienen sus olores por tan ricos;  
Quien corriò la pelota escarabajo  
Halla entre rosas su mayor trabajo.

LXXI.

## LXXI.

**R**Abia crecen los diablos forasteros;  
De regalos, y galas pertréchados,  
A los que al remo están en vivos cueros  
De la pala del horno condenados:  
Mil petardos sacuden de embusteros  
Los Indianos, que están recién llegados;  
Si vuelve diablo el que salió inocente,  
Que hará quien diablo se embarcò insolente?

## LXXII.

**I**Ba la coite haciendo al forastero,  
Descosa de hacerfela al bolsillo,  
Todo diablo infernal, que por cafero  
Mas tostado lucia lo amarillo;  
Yà Pluton los recibe placentero,  
Y el pecho doble les mostrò sencillo,  
Y por quitarles con honor la plata,  
A unos parientes, à otros primos trata;

## LXXIII.

**E**L pie le besa el denegrado bando,  
Que à sus barbas ofrece grave ruina,  
Pues chamuscadas con el fuego infando  
El hedor de los pelos contamina;  
Recogen el perfume como el blando,  
Que exhala la mosqueta, ò clavellina,  
Y el que en sus labios mas pureza busca,  
Segunda vez las barbas se chamusca.

D

LXXIV.

LXXIV.

**A**L tiempo cada qual que se presenta  
 Presenta al Dios de Averno sus regalos,  
 Y con voz dolorida se lamenta  
 Maldiciendo à quien à estos llama Malos:  
 Mi Magestad amigos no està exenta  
 De lucidos , ò negros intervalos;  
 Temo , que una inquietud me vuelva loco,  
 O mucho he de poder , ò poder poco.

LXXV.

**E**L patrio suelo quien poltron no dexa  
 Por maravillas tiene las paifanas,  
 Y à sus solas desprecia si coteja  
 Las que el Orbe admirò por soberanas;  
 No perezoso si tal vez se aleja,  
 Sus presunciones menosprecia vanas,  
 Y al volverlas à vèr necio se corre,  
 Hallando enana su gigante torre.

LXXVI.

**T**Enaz en mi region así contento  
 Sus penas estimè por las mayores,  
 Y (aunque extraño) infernal, duro tormento,  
 Vence gigante fieros mis rigores;  
 Avassallò mi vano pensamiento  
 Aquel vendado Dios de los amores,  
 A quien yo : mas ahora què me cansò,  
 Lo primero es cuidar vuestro descanso.

LXXVII.

LXXVII.

**D**E los presentes recogì un theforo,  
 Que à menos luz lo condenò fu Erario,  
 Y cercar bien pudiera con el oro,  
 Si oy con fierro , su alcazar temerario:  
 Que le cuiden mandò loquaz el Loro,  
 Por su hablar , y vista extraordinario;  
 Mas èl entre la bulla alçando el grito  
 Abriò las alas , y cantò el Bendito.

LXXVIII.

**P**Recipitados todos caen al suelo,  
 Este se descalabra, y desternilla,  
 Uno manco se pone , otro cojuelo,  
 Doblandose el dolor con la rodilla;  
 El desconcierto crece con su duelo  
 En huesos , en infierno , y rabadilla,  
 Y porque no assegunde la parola,  
 El oido se tapan con la cola.

LXXIX.

**A**Las voces demonios infinitos  
 Desocupan corriendo sus posadas,  
 A todos los encuentran dando gritos,  
 Y alegre al Loro dando carcajadas;  
 No hallando algun contrario en sus distritos,  
 Por civiles tuvieron sus puñadas,  
 Y quando suegros no contra los yernos,  
 Que se amenazan cuernos contra cuernos.

D 2

LXXX.

LXXX:  
**N**O havrà, dixo Pluton, un diablo honrado  
 De toda mi familia ( siendo tanta )  
 Que à esse picaro, loco, mal criado,  
 Le armè un lazo ( pues sabe ) à la garganta?  
 Y me encaxe este huesso dislocado,  
 Que todo el espinazo me quebranta?  
 Ahora juntèmos uno, y otro huesso,  
 Que despues juntarèmos el congreso.

F I N.



LA

## LA PROSERPINA.

## POEMA HEROICO

## JOCOSERIO.

## ARGUMENTO SEGUNDO.

**D**El matrimonio quanto el dulce estado  
 Insta al gran Dite, ponderò à su gente?  
 Condesciende al intento su Senado,  
 Sabia Lachesis à su gusto asiente?  
 Escrupuloso yà de escarmentado  
 Busca un diablo en la Magia inteligente,  
 Y el pincel, que su historia le relata,  
 Despues barpon el pecho le maltrata.

## CANTO SEGUNDO.

I.  
**D**El Averno infernal el Padre obscuro,  
 Estygia, que es peor que Toledana,  
 Passò la triste noche en catre duro,  
 Sin esperança alguna de mañana;  
 Uno el Alba dorò, y otro coluro,  
 No porque vieron su vermeja grana;  
 Que escarvando su pie raya en el suelo;  
 Quando el aureo candor rompe en el cielo:

II:



II.  
**T** Oco à concilio el esquilon alevé,  
 Y à quantas aves hiere su fonido,  
 Como flechadas de faeta leve,  
 Mata en el aire, quando no en el nido:  
 Jove, à pedirte mi aficion se atreve  
 Del metal una brizna fementido,  
 Que puesto en mi escopeta ( qual Caloto)  
 Sin vida dexé el mas vedado coto:

III.  
**Q** ual de sombra, y latin puebla la esphera  
 Con sus alas, y picos graznadores  
 De las Cuervas la banda, que ligera  
 Del cascabel và huyendo los rigores;  
 Tal se mueve la turba vocinglera  
 Del ereo tabardillo à los clamores,  
 Y tanto empañá el aire con su haliento,  
 Que paño cortá la que mide viento.

IV.  
**D** E pez, y de alcrebite hai una via,  
 De la Láctea en el cielo imitadora,  
 Por ella vàn los diablos à porfia,  
 En tocando Pluton à qualquier hora:  
 Una, y otra legion esta media  
 De su negro carril encubridora,  
 y geometricos hallan al contallos,  
 sobre mil setecientos pies de gallos.

V.

V.  
**S** I el alto Jove tiene el gabinete  
 Del Olimpo en la parte mas subida,  
 El infero Pluton tiene el retrete,  
 O sala de profundis sumergida:  
 Baxar es facil à qualquier pobrete,  
 Pero la obra grande es la subida,  
 Y el mas diestro albañil no llega el caso,  
 Que pueda en ella revocar un passo.

VI.  
**L** Os candados rebientan con enojo,  
 Pavoroso, al abrir, rechina el quicio,  
 Y quedando patente sin cerrojo,  
 La luz no assoma por ningun resquicio:  
 Ciegos dos veces, y quebrado un ojo,  
 Tentando vàn para llenar su oficio;  
 Solo à Pluton, porque seguro baxe,  
 Un mono, y otro le alumbraba page:

VII.  
**Y** Ace un sotano, cueva, ò espelunca,  
 Que cuelgan con sus telas las arañas,  
 Que horror pone à la garra mas adunca  
 Para cuna de fieras alimañas:  
 Apolo, ni al foslayo, la hirió nunca,  
 Solo tu, Dite, con tu luz la bañas,  
 Que segun corre espessa, y tenebrosa,  
 Con agallas la haràs, y alcaparrofa.

VIII.

## VIII.

**D**E ruda piedra azufre hai un asiento,  
Y apenas el demonio en èl se planta  
Huele à pajuels todo el aposento,  
Y la llama sulfurca se levanta:  
El espaldar, que sube por el viento,  
Con su horrible figura mas espanta,  
Por aguila imperial de escamas llena  
Remata en una sierpe amphisibena.

## IX.

**L**A horrible piel de esphinge bachillera  
Sital del uno, y otro clavo pende,  
Y denegrada Magestad severa  
(Si no la ocupa) la preside duende:  
Un tintero se ve sin salvadera,  
Que el nombre solo al tribunal ofende;  
De son la campanilla es milagroso,  
Por caida del cielo de un buboso.

## X.

**C**erberero entre sus pies muestra los dientes,  
Furias, y Parcas à los lados puso,  
Unas forman los crespes de serpientes,  
Y las otras se tocan mas al uso:  
Seguianse despues los Presidentes,  
(Como el fuero infernal allà dispuesto)  
Preside à todos (por mayor espanto)  
Con garnacha, y golilla Rhadamanto.

XI.

## XI.

**D**EL airè por extraña la madera;  
Siempre guardando su torcida punta;  
Una de bancos forma, y otra hilera,  
Donde se clava la nobleza, y junta:  
La plebe toda se quedò allà fuera,  
Que yà por cierto dà quanto barrunta;  
Colegial en su punta està contento,  
Quien quebrado quedò del otro asiento:

## XII.

**C**OMO foga de monos, que se mece  
En esta orilla de arbol levantado,  
Y el impetu furioso tanto crece,  
Que ase al que pende del opuesto lado;  
Asi farta de diablos se aparece,  
De agena cola cada qual fiado,  
Y meciendose de esta à la otra esquina;  
En el teatro pende bambalina.

## XIII.

**A**Penas los mirò, callaron todos;  
Y el Demonio,preciado de serpiente;  
Desnuda sus antiguos malos modos,  
Y acariciarlos intentò prudente:  
Estribando las barbas en los codos  
De la regia su boca està pendiente,  
Y con dificultad lo mueve sabio,  
Pues penden todos del maldito labio:

E

XIV.

## XIV.

**F**amiliares, amigos, mas que hermanos  
 (Les dice) que aumentais mi señorio,  
 Y teneis empleadas vuestras manos,  
 En poblar un imperio tan vacío;  
 No yá guerrero contra los tyranos,  
 Pacífico pretendo vuestro brio,  
 Que es Consejo de Estado este, à que os junto;  
 Pues tratar de mi boda es el asunto.

## XV.

**S**in la nota de obscuro serè breve,  
 Que tambien yo estudiè mi cartapacio,  
 Y el arte del Demonio bien se atreve  
 A darle quince y falta à la de Horacio:  
 Por mis reglas conozco, que se debe  
 No tratar las historias muy de espacio,  
 Y la guerra de Troya yo no apruebo,  
 Que se empicce por uno, y otro huevo.

## XVI.

**L**A Tarasca Saturno fuè mi padre,  
 Que caperuzas de higos se engullia,  
 Y en su vientre en dexando el de mi madre  
 El lamedor hallaron de peonia:  
 De los Chronologiftas fuè compadre,  
 Pues, maldad cometiendo tan impia,  
 Cada qual fuè escribiendo por su turno,  
 Que fuè siglo dorado el de Saturno.

XVII.

## XVII.

**T**Res nacimos, y todos tres varones,  
 Y por astucias de Opis bien extrañas  
 No fuimos entre pares, y entre nones,  
 Hijos segunda vez de sus entrañas:  
 De su gula, metidos por rincones,  
 Nos libraron diversas artimañas,  
 Nuestro llanto era fiesta, pues los gritos  
 Entre flautas se pierden, y entre pitos.

## XVIII.

**T**Res huérfanos quedamos por su muerte;  
 Y Jove, haciendo del mayor hermano,  
 Se arroga para sí la mejor fuerte,  
 Y el cielo se adjudica de su mano:  
 Al buen Neptuno en anade convierte,  
 Y à mi en pyrausta me volvió inhumano;  
 El mil pucheros hace entre sus ollas,  
 Yo como bullas temo las ampollas.

## XIX.

**D**igo, que passo por las particiones,  
 Sin presentar de Minos los escritos,  
 En que prueba con textos, y razones,  
 Que presidir les toca à los prescitos:  
 Como son sus deseos los patrones,  
 Corta por sus medidas los delitos,  
 Y en su voraz, y sucia incontinencia  
 Quiere que le conozcan la potencia.

E 2

XX.

XX.

**G**enealogico el arbol le cercena  
 Al gran Saturno infando deicida,  
 Con Juno incestuoso se encadena,  
 Y la mascula Venus busca en Ida:  
 De un golpe Herodes con la mano agena  
 A cien niñas despoja de una vida,  
 A todas las maldades les diò normas;  
 Y ha sabido pecar en todas formas.

XXI.

**F**resco Neptuno habita su palacio  
 Del nacar entre rojos arreboles,  
 Meciendo se en las ondas muy despacio  
 De todo se le dà dos caracoles:  
 Con Thetis mide su cerulco espacio,  
 Sin que julio le ofenda con sus soles,  
 Y porque el matrimonio no dè hastio;  
 Logra segundo imbierno en el estio.

XXII.

**Y**O, que al satyro excedo mas lascivo;  
 Que si en los pies de cabra semejante,  
 Y en los dos cuernos, que hacia tras derribo  
 Me diferencia ser mas petulante:  
 Que el fuego proprio me consume vivo,  
 Sin este, que infernal tengo delante,  
 Que refrigerio alguno nunca cato,  
 Porque quieren que viva celibato?

XXIII.

XXIII.

**P**adres Conscriptos, à quien amo, y quiero,  
 A quienes miro con igual agrado,  
 Pues el que clama roto por diablero  
 Lo estimo como el mas adinerado:  
 Segunda vez me abraço por soltero,  
 Y yo me llevo por estar casado,  
 Nunca el infierno poseerè cumplido,  
 Si à mi estado no agrego el de marido.

XXIV.

**S**I esteriles passè tristes los años,  
 Alegres los espero, y abundantes,  
 Si los otros el limbo por sus daños,  
 Yo el infierno poblar quiero de infantes:  
 Las que hilaron estambre à los extraños,  
 El proprio torceràn mas vigilantes,  
 Y si à mayor infierno tengo envidia,  
 Lidie con amas, quien con diablos lidia:

XXV.

**P**Or malos pies, si por tizado, y feo  
 Alguna me desecha melindrosa,  
 No es Vulcano por Dios de mas asseo;  
 Y una Venus le cupo por esposa:  
 La corona del Reino, que poseo,  
 Envidia puede ser de qualquier Dios,  
 Que si lo ameno por la Estygia pierde,  
 Siempre el Elysio se mantuvo verde.

XXVI.

XXVI.

**Y** O no pretendo ahora hacer reclutas;  
 El infierno alistar contra mi hermano,  
 Ni poner sus estados en disputas,  
 Hagalo; si quisiere, allà Claudiano:  
 Intento; si no hierro mis condutas,  
 Robar un Sol del cielo Siciliano,  
 Que alumbre mi palacio con su llama,  
 Y que lo goce yo desde la cama.

XXVII.

**Q** uien me mete gastar en memoriales;  
 Pedir licencia à Jove muy devoto,  
 Que junte los celestes tribunales  
 Hermes en cada pie calçado un noto:  
 Que refuelvan, que tienen las Vestales,  
 Y los Dioses de Styx un mismo voto,  
 Y que si ardores en mis lomos siento,  
 De calabaza me unte con unguento.

XXVIII.

**T** An poco quiero dàr en pisaverde;  
 Ni exponer en papel mi boberia,  
 Que el tiempo, y el dinero incauto pierde  
 Quien sus cuidados de alcahuetes fia:  
 Mi gravedad, no es licito, se acuerde  
 De la que es en los mozos bizzarria,  
 Ni que aterido muera por enero  
 El ardor del Barathro en un terrero.

XXIX.

XXIX.

**F** ogosas riendas à regir se atreve  
 La grande idèa, que à mi mente plugo,  
 O entre clarines los manjares pruebe,  
 O Encas cargue en hombros al verdugo:  
 Nuevo alquitran mi sed rabiosa bebe,  
 Mas de mi ardor intento sacar xugo;  
 Todo el infierno he de llenar de gloria,  
 Y el reino del olvido de memoria.

XXX.

**A** La Sicana Nimphia, que eche el ojo;  
 Si por ventura puedo echarle mano,  
 Tendrè de mi defaire el desenojo,  
 Aunque tenga el enojo de mi hermano:  
 Si pierdo su amistad por este arrojio,  
 Por este arrojio mas sin ella gano,  
 Y si enemigo Jove mas me apura,  
 Ser mi fuego le doi de añadidura.

XXXI.

**N** O à Cortes convoquè vuestra prudencia  
 Tyrano, por cargar algun servicio,  
 Que aunque diablo, tambien tengo cõsciencia,  
 Y reinar en las almas es mi vicio:  
 Pues sois mis consejeros, vuestra sciencia  
 Empleadla cumpliendo con su oficio,  
 Y puesto, que engordais con maldiciones,  
 Lograd casamenteros sus baldones.

XXXII.

XXXII.

**E**N pie puesta Lachesis denegrada  
 Con sus barbas de estopa el rostro enseña;  
 Por el huso muy dueña de la vida,  
 Y por el trage de antefalas dueña:  
 Ligera por la junta repartida  
 Del congreso la vista hizo reseña;  
 Breve serè, les dice, con buen modo;  
 Pues, que Parca pretendo ser en todo.

XXXIII.

**D**E los Reyes (ò Estygio) el mas dichoso;  
 Pues sabes, sin salir de tus confines,  
 Quanto decreta el huso sentencioso,  
 Y logras sin errar ciertos los fines:  
 Este, que vès ovillo revoltoso,  
 Es mas sabio, que todos los Merlines;  
 Y para fabricar torfi adivina  
 Unas medias de estambre à Proserpina:

XXXIV.

**L**O que pensaste, gran señor, refuerça,  
 Que así lo tiene prevenido el huso,  
 Y no puede volver humana fuerça,  
 Lo que el hado immutable yà dispuso:  
 Porque la vida à la Sicana tuerça  
 Jove en la rueca el lino me compuso,  
 Y puede arder, segun esta torcida,  
 Aquí, y en un candil toda su vida.

XXXV.

XXXV.

**L**Os Demonios convoca confidentes;  
 Pues la victoria à tu favor es cierta,  
 Dispon, que no se vuelvan negligentes;  
 Aunque encuentren cerrada con la puerta:  
 Penetren sus alcobas insolentes,  
 Y el cuerpo expongan à qualquier reyerta;  
 Logren, haciendo à Ceres la mamola,  
 Una vez victor los que tantas cola.

XXXVI.

**D**E espiritus un cuerpo bien formado  
 Agil te sacarà de todo empeño,  
 Y como ahora del Estygio vado  
 De la Diosa, que adoras, seràs dueño;  
 Sal à la empresa bien ataviado,  
 Que si torvo el cristal te vuelve el ceño;  
 Con los coches, librèas, y vestidos  
 Los mal hechos se haràn bien parecidos:

XXXVII.

**A**Rme pronto telares tu desvelo;  
 Y el oficial trabajo condenado,  
 Que mejor obraràn en este suelo;  
 Pues en èl todos hilan mas delgado:  
 De tres baxos pretende con anhelo;  
 A oposicion, que labren el brocado,  
 Y con dibuxo expresen exquisito,  
 Quanto ciñen las ondas del Cocyto.

F

XXXVIII.

XXXVIII.

**E**N la rueca , en el lino , y la tixerã  
 El lanifero terno cause llanto,  
 Y la furia de Eumenides severa,  
 A Orestes nuevo miedo , nuevo espanto:  
 Bese devoto Tantalo la pera,  
 Y muerda el aire con mayor quebranto,  
 Y al vèr la rueda de Ixion tan viva,  
 De sus serpientes huigan la faliva.

XXXIX.

**D**El vuitre voraz siempre , nunca ahito,  
 El pico rojo la crueldad señale,  
 No hallen las otras por mayor conflicto  
 Lañas para la urna , que se fale:  
 Pague el Jupiter mono su delito,  
 A Sisypho el peñasco se resbale,  
 Y la turba , que al cielo miedo pone,  
 Si muger , tiemble airada à Tisiphone.

XL.

**F**Eo , barbado , y fucio el gran Barquero  
 Este margen ocupe con su lancha,  
 Y las almas mas solas su dinero  
 Primero , que los pies pongan en plancha:  
 Quien no le diò sus huesos al carnero,  
 E insepulto la tierra feroz mancha,  
 A sus tristes gemidos siempre fordo,  
 Inexorable no reciba à bordo.

XLI.

XLI.

**D**Esprecie toda fuerte de personas  
 Tu Magestad alcançando sempiterna;  
 Arredre con el remo las coronas  
 Metidas en el agua à media pierna;  
 Conozcan como tu las abandonas,  
 Que Magestad no hai otra, que la Averno;  
 Que las Indias se esconden en tu suelo,  
 Pues hai para embarcarse tanto anhelo.

XLII.

**L**A babara , la estufa , y la berlina  
 Tu llave en oro repetida ostente,  
 Pues no fuè de respecto menos digna,  
 Que el Trisulco temido , y el Tridente:  
 El oro vivo en vegetable mina  
 En la basta fornaza refulgente  
 Liquido , porque à todos mas agrade,  
 Si fruta se meciò , baxilla nade.

XLIII.

**E**Sto dice quien sabe lo futuro,  
 Aunque de Jove la clemencia arriesgo,  
 Esto , segun el hilo està maduro,  
 No sè si verde lo hallaràn al fesco.  
 Cefsò la Parca , y empezò el conjuro  
 De emprender cada uno mayor riesgo,  
 Y hasta vèr à su Diosã entre las Larvas,  
 Ni quitar , ni poner mefã , ni barbas.

F 2

XLIV.

XLIV.  
**T** Oco la campanilla el Dios de Angola;  
 Como el barbado gato vocinglero  
 De ratones la estancia dexa sola,  
 Cada diablo afsi corre à su agujero;  
 Ecurriendo las Parcas van la vola,  
 Y el Triumviro, legal, y justiciero,  
 Unas por afloxarse las cotillas,  
 Otros para quitarse las golillas:

XLV.  
**D** E la hilandera fabia oyò gustoso  
 El Dios tremendo el parecer propicio;  
 Pero emprende las lides rezeloso,  
 Quien conoce al azeite de Aparicio;  
 Como discreto, Dite temeroso,  
 Y torpe, como nuevo en el oficio,  
 Verse rezela en un fatal estrago,  
 Y antes verse quisiera con un Mago:

XLVI.  
**N** O lejos del camino passagero  
 Esconde obscuro sitio al gran Pythonio;  
 Que por el alto estudio de agorero  
 Dicen, que alcanza mas que por demonio;  
 Humillando su espiritu altanero,  
 De que dà su cabeza testimonio;  
 Dite, porque en la Magia es elegante;  
 Oy quiere fer al diablo semejante.

XLVII.

XLVII.  
**D** E este Mago, discipulo fuè Heleno;  
 Y à Begoes dictò la Pyromancia,  
 En la sciencia augural diablo muy lleno  
 Docto en el humo de la Capnomancia:  
 Mas hace Eton por èl, que por el freno,  
 Pues ceja à su mandato gran distancia,  
 Y quando và mas desbocado el Nilo,  
 A su fuente lo vuelve con un hilo.

XLVIII.  
**Q** Uando quiere, menguar lo hace en estio;  
 Y al Meandro correr por via reta,  
 Al delphin fatigar el bosque umbrio,  
 Y à la liebre nadar la mar inquieta:  
 Arder amando el corazon mas frio,  
 Volver amigo el lecho mas athleta,  
 Y hace temblar con tal rotura el suelo;  
 Que al otro lado azul descubre el cielo.

XLIX.  
**S** In pages, sin lacayos, y sin coche  
 Entrase por aquellos matorrales,  
 Y sin que à nadie el pecho defabroche,  
 Echando chispas rompe pedernales:  
 Viendo, que texen mas tupida noche  
 Lançaderas de espinos, y xarales,  
 Valgame ( dixo ) de Python el mapa,  
 Y Python, que le tira de la capa.

L.



L.  
**A**lgo el tiron le afusta repentino,  
 A verte, dice, vengo, mas sin tiento,  
 Que à lugar tan obscuro, y peregrino  
 Toda mi sciencia dexa sin comento:  
 No bien se quexa, quando al punto vino  
 (Cynthio quadrupedal) con pie no lento  
 Un lobo, y otro, en nada diferentes,  
 Que inflaman dos carbunclos sus dos frentes.

LI.  
**L**A maraña del bosque està patente,  
 Y admiración la luz causò no poca,  
 Vomitar viendo el dia por la frente,  
 Quien la noche se iraga por la boca:  
 El Magico se postra reverente,  
 Y con sus labios la pezuña toca,  
 Besa el pie, por malnombre de enemigo,  
 Pues à tantos sirviò de pie de amigo.

LII.  
**N**o ignoro, dueño mio, tu luxuria,  
 Que à este campo saliste por su reto,  
 Que en tus lomos criaste nueva furia  
 Hermana quarta de la triste Aletto:  
 Que hacer pretendes à una Diosa injuria  
 Con tu ançuelo pescandole el coletto,  
 Y como potros de soldados quieres,  
 Que estèn hechas al fuego las mugeres.

LIII.

LIII.  
**A**qui has llegado caballero andante  
 A preguntar si tu aventura es cierta,  
 Y yo, como el Merlin mas confinante,  
 Que la enderece, si la hallare tuerta:  
 Dixo, y tocò una peña, que al instante  
 En una se divide, y otra puerta,  
 Y segun el palacio esconde dentro,  
 El Regia Solis se llevò de encuentro.

LIV.  
**T**uvo por Sol à el oro refulgente,  
 Que elevado en el techo reverbera,  
 Y por Luna à la plata, que eminente  
 En columnas se sube hasta la esfera:  
 Luce el carbunclo yà en agena frente,  
 Pues viste à trechos la fachada entera,  
 Y los que el Ganges blanqueciò colmillos,  
 Sufren dinteles, quando no castillos.

LV.  
**C**on sonoros templados violones  
 En coros dos se ponen damas ciento,  
 Y la gala le cantan en centones  
 De versos propios, pero à extraño intento:  
 Cien pages le presentan tantos dones,  
 Pero un cetro le diò mayor contento,  
 Y al mirar tan ardientes sus diamantes  
 No se atreviò à tomarlo sin los guantes.

LVI.

LVI.

**Q**Uè es esto, ò tu en mi fuerte compañerò;  
 Grande escudriñador de lo futuro,  
 Tanta luz de mi casa en el lindero,  
 Tal obra à espalda de mi ferro muro:  
 La claridad te envidio, no el dinero,  
 En un sitio tan lobrego, y obscuro,  
 Si un crepusculo entràra en mis salones,  
 Diera por el entrambos espolones.

LVII.

**V**Er la luz no te admire en tus estados;  
 Aunque de ella estuvieron siempre ajenos;  
 Yo no hechizo con dientes de ahorcados,  
 Ni encanto con Thessalicos venenos:  
 Con la Luna, y el Sol son mis tratados,  
 De los dos en mi mano estàn los frenos,  
 Y si ella se recata quando nueva,  
 Por un cuerno la trahigo hasta mi cueva.

LVIII.

**N**Egra la tengo, lobrega, y obscura;  
 Tan puesta en las entrañas de la tierra,  
 Que el pie à veces maltrata su assadura,  
 Y titubante entre sus senos yerra:  
 Mas activo el veneno en su llanura,  
 Que en la Thessalia la cicuta encierra;  
 La sangre de Medusa sembro à mano,  
 Que hace fertil de sierpes el verano.

LIX.

LIX.

**D**E basiliscos pollòs con migajas  
 Siempre cebado tuve un gallinero,  
 Y el que Aconito nace entre las lajas,  
 Riego con las espumas del Cerbero:  
 Las Mandragoras guardò entre las pajas,  
 Seco los Cocodrilos al humero;  
 Nada la Equenis encerrada en vidros,  
 Y en salmuera Emorrhoides, y Cheiridyros:

LX.

**G**ASTè quando mozuelo estos engaños,  
 Gustando los aplausos de la plebe,  
 Mas despues conosci sus graves daños,  
 Y à usarlos mayor sciencia no se atrevi:  
 Habrà, que allà no baxo, muchos años;  
 Porque la gota me molesta aleve,  
 Y porque, mejorando de fortuna,  
 Arranque este palacio de la Luna.

LXI.

**N**O me entretiene yà la Nigromancia;  
 No siempre sus agujeros hallè ciertos,  
 Y se faca poquissima substancia  
 De roerle los huesos à los muertos:  
 En las ventriloquaces en mi infancia  
 Celebraron los Reyes mis aciertos,  
 Y tal vez en su vientre resonante  
 Respondì por detrás, y por delante.

G

LXII.

LXII.

**A** Borrezco tambien la Aruspiciña,  
 Aunque sus hébras ceden à mi sciencia;  
 No del Trifulco, que tocò la encina,  
 Hice caso jamàs en mi consciencia:  
 No tuve à la Hydromancia por divina,  
 Mayor, que la del vino es su demencia,  
 Y à la Chyromancia di de mano,  
 Temiendo dar en las de algun Gitano.

LXIII.

**C**on las estrellas son mis amistades,  
 Ellas me parlan todos mis intentos,  
 Y lo que han de influir en las edades,  
 De años me anticipan muchos cuentos:  
 Fixas ( como ellas ) lucen mis verdades;  
 Ven, y veràs ( no juzgues, que son cuentos )  
 En vieja tinta, y aparejo añofo  
 Marido antiguo, à quien novel esposo.

LXIV.

**P**or la mano lo puso en un instante  
 En un jardin de eterna primavera,  
 Con estatuas de marmol relumbrante,  
 Como si el molde las vaciara en cera:  
 Perla mana una fuente resonante,  
 Que una cavada guardà theforera,  
 Enseñando de balde al que alli passa,  
 El secreto de hacerlas tierna massa.

LXV.

LXV.

**A** Brío una puerta bien forrada en oro,  
 Tres siglos hà que tengo este retrete,  
 Que de mis globos guarda el gran theforo,  
 Pero yà se me ha vuelto en gabinete:  
 En el pintè para mayor decoro  
 La Reina, que ha de ser de Estygia, y Lete,  
 Dura prision, à todos desdenosa,  
 Solo à su negro Dite blanda esposa.

LXVI.

**M**ucho valen los juegos de sus volas,  
 Que remates envidian muchos puentes,  
 Sus compases no miden con cabriolas,  
 Pero miden el aire diligentes:  
 Las estrellas rehusan salir solas,  
 Temen sus Telescopios insolentes,  
 Y à traer buenos baxos les obliga,  
 Pues las ven desde el moño hasta la ligam.

LXVII.

**S**angradoras à ser sus ballestillas  
 Nuevas formàran Cabalinas fuentes;  
 Sus esquadras hicieran maravillas,  
 Pero son mas regladas, que valientes:  
 Envidian sus antojos en cuclillas,  
 Para hacer vista larga muchas gentes,  
 Y un Thermometron tiene, que le enseña  
 Quando consume el barathro mas leña.

G 2

LXVIII.

LXVIII.

**D**Esde su infancia à la Sicana Diosã  
 Con molduras de bronce bien cortado  
 Diestra la pinta mano artificiosa;  
 Segunda admiracion en el traslado:  
 Corre à mirar à su querida esposa  
 El sabihondo Dios, todo embobado,  
 Y el Astrologò Diabolo mequetrefe  
 Declara las historias à su gefe.

LXIX.

**T**Omò una vara, ò sea Caduceò;  
 Y en el Ethna de Ceres muestra el parto;  
 Que el rostro dolorido, y sin aseo,  
 Haciendo gestos, mide todo el quarto;  
 Jove à Mercurio embia de correo,  
 Que de ir, y venir està bien harto,  
 Y al oir, que una hija feliz pare,  
 Liberal un relox le diò de Quare.

LXX.

**E**N otro lienço vè puesta en la cuñã  
 A la Reina, que el barathro merece,  
 Que de las Gracias tres, siempre la una,  
 Remudandose todas, blanda mece:  
 El ternò de las Parcas su fortuna  
 Probar quiere, mas ella se entristece:  
 De las unas quitar se dexa el moco,  
 Pero al llegar las otras dice, coco.

LXXI.

LXXI.

**E**N este mira joven su hermosura;  
 Que abre el capillo de la virgen rosa,  
 A Ceres, que la sienta à la costura,  
 Porque labre su fama nunca ociosa:  
 Que à su vista conserva la mesura,  
 Mas luego se levanta revoltosa,  
 Y juegos de muñecas busca vanos;  
 como aquellas, que tienen buenas manos.

LXXII.

**E**N otro, yã madura para el lecho,  
 La pretenden humanos, y divinos,  
 Y enternecen sus ojos, no su pecho,  
 Humos de corazones, è intestinos:  
 Siempre à todos responde con despecho,  
 Despreciando amorosos desatinos:  
 Y que ha de ser entera les pregona,  
 No solo en condicion, sino en persona.

LXXIII.

**E**N este se passea en sus jardines,  
 Que así inmutable lo dispone el astro,  
 Donde caza le dieron tus mastines,  
 Sin que su mucho olor les pierda el rastro:  
 Mira como les dà con los chapines,  
 En cada uña encuentran un padrastro,  
 Y pone à los que hiere con destreza  
 Con infulas de cuerda su cabeza.

LXXIV.

LXXIV.

**M**ira el vulto en las nubes levantado,  
 Que parece que aqui se oyen las voces,  
 Como repela crespo su tocado,  
 Y descubre las piernas con las coces:  
 Mira el tacon dos veces colorado  
 Con los tiempos, que tira tan atroces,  
 Que purpurea la sube la catterva,  
 Qual caracol en uñas de la cuerva.

LXXV.

**M**irate à ti, y à ella yà en el carro,  
 De su rueda otra vez arrebatada,  
 Que no le estorva al impetu bizarro,  
 Para correr de nuevo estàr calçada:  
 Caracteres no dexa por el barro,  
 Por donde se conozca su arribada,  
 Rayos no arroja, por correr mas lista,  
 Si las jornadas dobla, no el arista.

LXXVI.

**M**ira el carró subir por los oteros  
 Temerario arrojar se à las honduras,  
 Mira como al entrar en tus linderos  
 De doncellez, y luz se queda à escuras:  
 Tente ( dice ) esplendor de los luceros,  
 Mas no quiero saber de tus diabluras;  
 Dime si al fin de tu prolixa tinta,  
 Ponerla tengo ( como espada ) en cinta.

LXXVII.

LXXVII.

**C**omo coneja parirà mil bichos,  
 Que taladren tus intimos Avernos,  
 Y te quiten los tales con sus dichos  
 ( Quando no canas ) nudos de los cuernos:  
 Que tu sacra Deidad por sus caprichos  
 Temosos vuelvan à sus años tiernos,  
 Y Arturo rijas de su silla el coche,  
 Señalando las horas à tu noche.

LXXVIII.

**A** Envidia tu gran sciencia me provoca,  
 Entre los sabios eres el mas sabio,  
 hablando estàn los astros por tu boca,  
 Y mas en ella luce el Astrolabio:  
 Mas los passos amigo me revoca,  
 Y perdona si te hago algun agravio,  
 Y obscuro Norte ( no por esso incierto )  
 Conduceme al abrigo de mi puerto.

LXXIX.

**D**efasido el palacio de su asiento,  
 Volando admira su hermosura, y brillo,  
 Y lunar, en subiendo por el viento,  
 A la Luna se ha puesto en un carrillo:  
 A Python (clama Dite yà sin tiento)  
 A mi ceguera sirve lazarillo,  
 O ponme para ir à mi caverna,  
 Por estada un astro en tu linterna.

LXXX.

LXXX.  
**H**asta su casa le acompaña atento,  
 Vigilante Cerbero ladra al ruido,  
 Tiembla el Cocyto al tripartito accento;  
 Mas Dite lo acallò con un silvido:  
 Despidese del Mago muy contento,  
 Aunque no se fantigua va aturdido;  
 Mas mi pluma descanse entre algodones;  
 Mientras fatigo las de mis colchones.

F I N.



LA

LA PROSERPINA.  
 POEMA HEROICO  
 JOCOSERIO.

ARGUMENTO TERCERO.

**D**E su tierna beldad en la conquista  
 A Lucembult su General empeña,  
 Nuevas legiones el Demonio alista,  
 Y de todas despues hizo reseña:  
 Espada, gola, peto, y sobrevista;  
 Vulcano labra à la Deidad peceña,  
 Venus saca el mayor de sus barpones;  
 Y assador le lardea los riñones.

## CANTO TERCERO.

**V**I. I.  
 Viendo, que le conjugan el futuro  
 Lachesis, y Pythion de una manera,  
 El Dios Veiove junta el Marte obscuro  
 Al Marte brillador desde la esphera:  
 Manda que penda del ferrado muro  
 Tremula llave en tafetan vandera,  
 Y estremezca feroz todo el infierno  
 El ronco canto del torcido cuerno.

H

II.

## II.

**Q**ue se alisten soldados valerosos,  
 Viejos en lides, mozos en los años,  
 Que el hambre no reparen vigorosos,  
 Sin reparar los que amenazan daños:  
 No los busca Argonautas codiciosos,  
 Para quitar el oro à los extraños;  
 Si los convoca, porque determina  
 Robar la piel del diablo en Proserpina.

## III.

**A** Lucemvult, que en Flandes tan valiente  
 En un cuerpo enemigo hizo mil males,  
 Y si la fuerça le hizo, que se ausente,  
 Dexò para salir muchas señales:  
 De General le embia la patente,  
 Dexando à su eleccion los oficiales,  
 Y que presentes tenga en los ascensos  
 A los caídos, qual si fueran censos.

## IV.

**Q**ue marchen à sus ordenes puntuales  
 Los dos tercios de Italia los primeros,  
 Y à pie opriman los altos arenales,  
 Pues vuelven tan llagados los tracersos:  
 Que entregue Sangrichup por sus cabales  
 Los que en Brujas quedaron prisioneros;  
 Herodianas se llaman estas gentes,  
 Por cebarse en la sangre de inocentes.

## V.

## V.

**L**As tropas en Moscovia detenidas,  
 Que comboye Pelifuro decreta,  
 Gentes, que están en el país curtidas,  
 Y hasta las caras tienen de baqueta:  
 A Glandivomo pide las partidas,  
 Por quien la Estremadura está sujeta,  
 Y no vengan (como otras ocasiones)  
 Caballeras en cuerpos de lechones.

## VI.

**A** Portugal embia por su gente,  
 A quien sus caxas hacen dulces ruidos,  
 Y que en barriles vuelva el remanente,  
 Si acaso los hallassen derretidos:  
 De Francia à Laquidomo, aunque rebiente,  
 Sacar manda sus tercios escogidos,  
 No mal Francès en los caballos marche,  
 Que al son desmayan del malvado parche.

## VII.

**Q**uantos demonios el Habana encierra  
 A Tabafert facar manda en dos trices,  
 Que à proposito son para la guerra,  
 Los que en paz se sustentan con raices:  
 De la Canaria repartida tierra,  
 Los Guánchezos llama feos de narices,  
 Que son, despues de fuertes, y soldados,  
 Los unicos, que tiene Afortunados.

## VIII.

**Q**ue sirvan de Sargentos determina  
 Sus Cingaros demonios embaidores;  
 Y vuelva su gitana medicina  
 A los demonios lerdos saltadores;  
 Los diablos Baleares avecina,  
 Puntuales en las piedras Tassadores;  
 Pues tan medidas salen de su mano,  
 Que del ojo à la ceja no hai un grano;

## IX.

**A**lgunos se adelantan sin bagage  
 Con dolor en el bazo, y sin aliento;  
 Pues la sed de llegar al hospedage  
 Beber les hace hydropicos el vicio;  
 Infeliz para otros el parage.  
 Con alegria besan, y contento;  
 Y la brea tenaz con sus pegotes  
 De raiz les arranca los bigotes.

## X.

**A** Los ruidos añaden ordinarios  
 El de pifanos, caxas, y clarines,  
 Suenan los cuernos en los campanarios;  
 Ladra Cerbero con sus tres mastines;  
 Hieren el aire, y tierra temerarios  
 Con uñas, y relinchos los Rocines;  
 Padecer de Babel el desconcierto,  
 Era estar Ermitaño en el desierto.

## XI.

**I**Ban entrando à tercios, y à retazos  
 Los pobretones rotos, y molidos,  
 Si estan hechos los cuerpos mas pedazos,  
 Que sus ropas, dudaban affligidos;  
 Para quitar Pluton los embarazos  
 Parte sus plumas en diversos nidos,  
 Que una teme (y aun mas que civil riña)  
 Entre parientas aves de rapiña.

## XII.

**E**N persona visita sin fosiiego  
 Del tremendo betun la horrible hoguera,  
 Y halla que vence el bordo todo fuego,  
 El que hueco dexaba en la caldera:  
 Los porvidas arroja, y el reniego,  
 Pero la voz de adentro mas lo altera  
 Con la lengua del fuego, dice Pluto,  
 Y el echando el pie atràs clama: Oxe putó!

## XIII.

**D**Ale la mano, amigo, à un compañero,  
 Que en betun por hablarte se remoja,  
 Y trepara este circulo ligero  
 A no hallarse con una pierna coxa:  
 Yà el cuerpo se miraba mas somero,  
 Y cinco dedos en el borde arroja,  
 Y como el Tyber, quando hablar desca,  
 La cabeza facò de entre la brea.



XIV.

**D**E la vaina sacando el fucio azero  
Cortar la mano pretendiò el Dios Dite,  
Mas culpando su espiritu grossero  
A la vaina templado lo remite:  
Sobre la borda se plantò ligero,  
Y à la brea los brazos le permite,  
Y los del otro fuertemente aferra,  
Que fino à salvamento, sacò à tierra.

XV.

**L**amas sacude al uno, y otro lado  
De pequeña estatura un hombrezuelo,  
De la pierna derecha algo estebado,  
Tantalo le huye al carcañal el fuelo:  
Un Tigre, no en lo fiero, en lo manchado,  
Duro de cascos, pero mas de pelo,  
Arbitro Paris en las dos presencias,  
Sub judice quedàran las pependencias.

XVI.

**A**L gran Vulcano, Dios de barbas rojas,  
Dale los brazos Dios de barbas prietas,  
El que para aliviarte las congojas  
Boticario despacha tus recetas:  
Quien te ayuda con fuerças nunca floxas,  
Ambos usando de unas mismas tretas,  
Pues ambos nos calumnian de Milones,  
Y dãn los epitetos de Tragones.

XVII.

XVII.

**E**N tu caliente casa, y en la mia  
Extrangero no entienden al imbierno,  
Y en golpear, y gemir una herreria  
Se diferencia poco del infierno:  
Si tu nunca la luz miras del dia  
Subterraneo en un caos vivo eterno;  
Ambos con providencia nunca escasa  
Con hierros mantenemos nuestra casa.

XVIII.

**Q**uifera acompañarte de soldado  
Mas, ò! Tu pierna, mi intencion revocas;  
Pero Vulcano se hallarà à tu lado,  
Quando no con sus piernas, con sus bocas:  
Estrope Monoculo tiznado,  
Dentro (segun me dixo) de horas pocas  
Hecho, traerà un alfange con mis marcas,  
Que de nones por èl saldràn las Parcas.

XIX.

**V**N morrion, brazaletes, peto, y gola,  
Que porque el tiempo ha sido tan preciso,  
Y no es esta razon amigo sola,  
Si bien limado, viene todo liso:  
No lo hai mejor en la celeste vola,  
Verse en èl puede el Rabadan de Amphryso,  
Los gravados mejor guardan los hechos  
De los antepassados, que los pechos.

XX.

XX.

**E**N quantòs à otros mi primor dispensa  
De su estirpe los hechos van gravados,  
Mas de los cuerpos para la defensa  
Los antes sirven mas, que los passados:  
Por no hacer à la obra alguna ofensa,  
Y mis trabajos esconder limados,  
Dexè tus altos inferos blafones,  
Que dibuxados tuve con carbonès;

XXI.

**E**Ntrate por exercitos armados,  
Y no le dañará ninguna punta,  
Que infuso en el idioma de los Hados;  
Nadie penetrará lo que èl despunta;  
Si lo tocan los nervios esforçados,  
Torpe su fuerça llorarán difunta,  
Y el bote, que traxere mas violencia;  
Para èl será de uvate de Valencia.

XXII.

**N**ingun Raptor salió mejor armado;  
No aquel ladrón dos veces de Thiesco,  
Ni el huevo con dos yemas estrellado,  
Ni el que en Ida de Juez tuvo el empleo:  
Un abrazo le dà muy apretado,  
Con que el tizon enciende, y su desseo;  
Pluton le dice: Mucho me autorizas,  
Y aunque immortal, venero tus cenizas.

XXIII.

XXIII.

**A** Registrar passò sus oficiales,  
Los que ocupa en mecanicas tareas,  
Y ellos las oficinas, que infernales  
Alumbran tristes amarillas teas:  
De ver al amo alegres dan señales,  
Y piden, que remoje las libreas,  
Que de aquella infernal maldita lumbre  
Esta infame salió mala costumbre;

XXIV.

**P**luton manda à unos diablos postillones  
Traher de su país con gran presteza,  
Vitela à los de Italia, y macarrones,  
Manteça à los de Flandes, y cerveza:  
La algazara levanta sus pendones,  
Y reina juran todos su franqueza,  
Y alegres les arroja por su puño los oboles,  
Las monedas gravadas con su cuño;

XXV.

**Y**A del villano la segur se amuela,  
Y à el tirador angosta el oro fino,  
Y à el brazo acuña cocheril la azuela,  
Y à el fastre en listas corta el pergamino;  
Y à en libros estudianto el oro vuela,  
Y à el texedor reitera su camino,  
Y à puros tizonazos, y empellones  
Hirviendo está la obra à borbollones;

I

XXVI.

XXVI.  
**L**os saltres cōsen prestos un vestido,  
 Que de mirar su falda se atortola,  
 Y una vez, y otra admira suspendido,  
 Que es mayor muchas, que su larga cola:  
 Tambien la guarnicion le causa ruido,  
 Fingiendo crespas una, y otra ola,  
 Donde, si el gran caudal passa tormenta,  
 Voraz se traga la pequeña renta.

XXVII.  
**D**el ardiente Ceilan el gran thesoro  
 Empiedra un lapidario en una joya;  
 Y una con otra P; que enlaza el oro,  
 De sus dueños los nombres mudo apoya:  
 No la noche fatal de su desdoro  
 Tales llamas despide de si Troya;  
 Si de oír el lector no se desdena,  
 Tan grande exemplo en cosa tan pequeña.

XXVIII.  
**D**e los vuelos los ordenes pondera;  
 Todo lo muda amor, suspira tierno,  
 En mi casa quien ordenes creyera,  
 Mas orden nunca ha sido el mal gobierno:  
 Si el que no tiene tanta saltiguera  
 Competir quiere con el Dios de Averno,  
 Aunque sus rentas abundantes cobre,  
 De un vuelo passará de rico à pobre.

XXIX.  
**L**ucemvult, que su puestto desempeña,  
 ( Aunque à escuras.) hacer quiere revista,  
 Y su gente convoca à la reseña  
 Lista en llenar los huecos de la lista:  
 Mucho en los gastos su señor se empeña;  
 Fiel Charon le ha pagado à letra vista  
 ( Sin que del sueldo nada le rebaxe)  
 Quantos obolos cobra en el passage.

XXX.  
**I**ngenieros los diablos, è ingeniosos  
 Hacen la plaza, que era mala, buena,  
 Y los diablos quebrados, y potrosos,  
 Soldados representan en la scena:  
 Pagan dineros hasta los traiposos,  
 Que en el sombrero frios no dà pena;  
 Mas calientes sacarlos del bolsillo  
 Es sacarles las muelas con gatillo.

XXXI.  
**F**enecidas las galas, y ya listadas  
 Recuas de diablos salen bien cargados,  
 Que en hombros de demonios van las vistas,  
 Que se hicieron por manos de pecados:  
 Reniegan del amor, y sus conquistas,  
 Quando no muertos, que los trae marados;  
 Quisieran, por dàr fin à tantos males,  
 Puesto que son pecados, ser mortales.

XXXII.  
**Y**A marchan las legiones como balas;  
 De sus compadres se despiden tiernos;  
 Y viendo, que no pueden formar alas,  
 Se contentan formando solo cuernios:  
 Sino nuevas, flamantes, vistén galas,  
 A los cabos reparten ricos ternos;  
 Zapato, ni sombrero no consiente  
 La hendida patá, la extendida frente.

XXXIII.  
**D**EL DÍOS morcillo los caballos prietos  
 Con relinchos anuncian el buen día,  
 Alegres sin comer facan inquietos,  
 Del alto pefebrón negra ambrosia;  
 Con las cornudas uñas nunca quietos  
 Luminarias enciende su porfia,  
 Sin poderlos quietar en el establo  
 La conocida voz del mozo diablo.

XXXIV.  
**V**IENDO el Tenorio Rey sus prevenciones,  
 Que salen à medida del deseo,  
 Las aureas puso nuevas guarniciones,  
 Morcillo à Nubio, Abastro, y à Méteo;  
 Desde el Trige los manda con cordones,  
 Y reprime su belico escarceo,  
 Y tan buen tiento tienen en la boca,  
 Que los suspende apenas los provoca.

XXXV.

XXXV.  
**S**IN cabezones potros refabiados  
 Del gallo el espolon hizo obedientes,  
 De Corps no lleva guardia de soldados,  
 Si de espíritus todos muy valientes:  
 Yà de Stryx son menores los collados,  
 De Phlegethontè mudas las corrientes,  
 Y aunque el polvo no estampa su camino,  
 Lo señala con negro torvellino.

XXXVI.  
**E**N la Sicilia el Ethna se levanta  
 Entre adustos peñascos vividores,  
 Pelados de cogoto, y aun de planta,  
 Para sufrir del fuego los rigores:  
 Ethna, que el triunfo victorioso canta  
 De sacrilegos barbaros errores,  
 Lenguas de fuego explican sus victorias,  
 Nuevas bocas repiten sus memorias.

XXXVII.  
**V**ASTO sepulcro à Encelado es disforme,  
 Aunque sus miembros yacen oprimidos,  
 Pues él con su maldad se enterrò enorme,  
 Y la tierra no es leuè à sus gemidos:  
 Quando su cuerpo se relaxa informe  
 De los cables, que lo atan bien fornidos,  
 Los peñascos; que arroja rimbombantes,  
 Nuevo esquadron componen de gigantes.

XXXVIII.

## XXXVIII.

**D**E las nubes caéras con la tinta  
 El dia esta manchando por instantes,  
 Y denegrada brocha le despinta:  
 Su esplendor à los astros rutilantes:  
 Nunca esteril su vientre, siempre en cinta:  
 Se mira de mil fuegos malignantes,  
 Y al parir los mas altos torreones,  
 Taladrados se ven de sus ratones.

## XXXIX.

**E**Ncendido en la nieve adora el fuego  
 A la que ingrata tiene por vecina,  
 Mas su esplendor resiste con despego,  
 Y à su ardor su dureza no se inclina:  
 En pavesas los ayes lança ciego,  
 Y ella en yelos los vuelve poco fina,  
 Como si fueran sal con gran reserva,  
 Mejor entre pavesas se conserva.

## XL.

**S**Uena en el centro recia zalagarda,  
 Que parece de diablos oficina,  
 Que dentro escuelas dé muchachos guarda,  
 O Colegios de niños de doctrina:  
 Vulcano de Neptuno se acobarda,  
 Mas Eolo lo enciende, y lo amohina,  
 Y el aire, fuego, y agua yà revuelto,  
 El demonio parece que anda suelto.

XLI.

## XLI.

**D**E pinos coronado un bosque umbroso,  
 A quien respetan Ethneos los rigores,  
 Que hizo sagrado templo religioso,  
 Y agradable aromaticos olores:  
 Elige Proserpina por reposo,  
 Como por inquietud sus moradores,  
 Causando el arco de su mano, y cejas  
 Llanto en los hombres, risa en las conejas.

## XLII.

**E**RA la caza todo su cuidado,  
 Penetrando los bosques escabrosos,  
 Y al Adonis desdeña delicado,  
 Por seguir à los Martes mas cerdosos:  
 Quando buscan las otras defendado,  
 Repassando los libros amorosos,  
 Ella ojea los ciervos, y sus males  
 Alivia de su vida en los Annales.

## XLIII.

**O**LVIDA trages, y desprecia modas,  
 Del plumado carcax siempre cubierta,  
 Mientras conciertan sus vecinas bodas,  
 Sus puercos montaraz ella concierta:  
 Rustico el natural murmuran todas,  
 Viendo, que amor en ella no despierta;  
 Si el agua limpios, ella dà mil cercos.  
 Al monte su enemiga haciendo puercos.

XLIV.

## XLIV.

**C**Lavadas horrorizan los mortales  
 Quantas destruye colmilludas frentes,  
 Armado llega Amor à los umbrales,  
 Pero medroso vuela hacia otras gentes:  
 Volvamos, dice, que esta dà señales  
 De infamar mis harpones insolentes,  
 Y hai ( segun los despojos aqui encuentro )  
 Tantos colinillos fuera, como dentro.

## XLV.

**C**Orona los escollos eminentes,  
 Para espiarla la Deidad marina,  
 Sintiendo, al ver sus ojos relucientes,  
 En el pecho clavada nueva espina:  
 Escondense los Satyros calientes  
 Del taller de su honra para ruina,  
 Pero al passar armada de su furia  
 Sobrepuja el temor à la luxuria.

## XLVI.

**S**iguendo va sus virginales huellas  
 De Marimachas esquadron galante,  
 Que trocàra qualquier de todas ellas  
 Por un sabuelo fino un fino amante:  
 Perpetuas le prometen ser doncellas,  
 Y llevar su proposito adelante,  
 Puesto, que à su aficion hace mas ruido  
 En la cama una liebre, que un marido.

## XLVII.

## XLVII.

**L**A corte le hacen muchos mozalbetes,  
 Medio Deidades, todos Principotes,  
 Y quando ellos se explican con billetes  
 La señora responde con virotos:  
 Por mirarla se esconden los pobretes,  
 Y admiran de sus baxos los escotes,  
 De quien se agazapò por ver su brio,  
 Apiolado se cuelga el alvedrio.

## XLVIII.

**E**L alma Ceres visitar intenta  
 A la Diosa, que ofrecen los capones,  
 Quien ( como la quartana ) tiene cuenta  
 De enfrenar la altivez de los Leones:  
 A dexar à su hija no se alienta  
 Entre isleños lascivos Infançones,  
 Y entre marinos Dioses, cuyo arrisco  
 Se enciende con la lumbre del marisco.

## XLIX.

**L**As canas de su ama en muchos años;  
 Las canas de su juicio en edad poca,  
 Mueros las considera contra engaños,  
 Y contra embates las discurre roca:  
 No enfadar quiero ( dice ) à los extraños,  
 Que à su padre guardarla mejor toca,  
 Y no està lejos para su consuelo,  
 Ni muerto està su padre, aunque en el cielo.

L.

**G**uarda tu hija Jupiter sagrado,  
 Pues la mitad hiciste del cohombro;  
 Cargue con ella à veces tu cuidado,  
 No continuo la lleve yo en el hombro:  
 Tu rayo hiera al pisaverde offado,  
 Y el trueno à los demàs sirva de assombro;  
 De tu Esculapia espada culebrina  
 Salga matando amarga medicina.

LI.

**U**na noche llamòla à su aposento,  
 Y empezò à ponderarle su nobleza;  
 De sus padres el alto nacimiento,  
 Que es Diosa de los pies à la cabeza:  
 Ser dos veces Saturnia es mucho cuento,  
 Si una sola se tiene por grandeza,  
 Y porque à todas puedas dàr de mano  
 Un incesto me cuesta con mi hermano.

LII.

**B**iznieta Proserpina eres del cielo,  
 Como dos veces nieta de Saturno,  
 Quien por alçado, que remonte el vuelo  
 Alcança à desfatar tu alto cothurno?  
 De qualquiera que elijas harè duelo,  
 Aunque el mismo farol sea diurno,  
 Cuyo pelo, que à todas causa pena,  
 Passas de sol ferà con tu melena.

LIII.

LIII.

**Q**uien se paga de un Dios ciego, y vendado,  
 Que sin tino cargado de sacras  
 A vulto las dispara atolondrado,  
 Como el martes reparten las gacetas?  
 El monte descolmilla mas dentado,  
 Befè la tela el puerco con tus tretas,  
 Y para chamufcarlo ardan impares  
 Por teas las aulagas en tus lares.

LIV.

**L**A Turrifera Diosa vèr intento,  
 Y una cuenta ajustar, que està pendiente:  
 No es mucho quien camina por el viento  
 En los aires tambien volver intente:  
 No discurro dexarte en un convento,  
 Sino sola entre tanto pretendiente,  
 Que el apetito ciego nunca yerra,  
 Quando la privacion lo guia perra.

LV.

**A**penas la hija hermosa de Palantè  
 De sus hacas rosillas, ò rosadas  
 Empezaba à facar por el Levante  
 Las dos cabezas Moras, ò moradas;  
 Y las estrellas, palido el semblante  
 De su oficio, mirandose apeadas,  
 De un sudor todas se cubrieron frio,  
 Que las hierbas recogen por rocìo.

K 2

LVI.

LVI.

**F**renos manda poner , y guarniciones  
 A las crestadas bestias sinuosas,  
 Y humedecen el freno los dragones  
 Alegres con espumas venenosas:  
 Con manchas verdes lucen los roscones;  
 Aun con oro esmaltadas horrorosas,  
 Sibilantes relinchos placenteros  
 Alternan los Dragones mosqueteros.

LVII.

**C**omo en país caliente quando llueve  
 De cada gota un sapo se levanta,  
 E instantaneo el espíritu se mueve,  
 Y yá tierra con voz graznando espanta:  
 Así del regio plauastro el furco leve  
 Tan dorada la espiga arroja , y tanta,  
 Que duda , quien su grano vè crecido,  
 Si fuè primero grano, que nacido.

LVIII.

**A** Vuela pie , sin levantar el vuelo;  
 Los dragones corrian sus carreras,  
 Y al cano polvo del pelado suelo  
 Floridas le formaban cabelleras:  
 Toca la tierra el clavo con rezelo  
 ( Señales en la faz nunca ligeras)  
 Y entre sus varios giros , y tropeles,  
 Oliendo à clavo , nacen los claveles.

LIX.

LIX.

**G**uarda ( dice ) en tus filos espaciosos  
 El fruto de mi vientre , ò tierra santa,  
 Que excederàn los tuyos mas copiosos  
 A los que tu deseo se adelanta:  
 Tus bueyes pastaràn desde oy ociosos,  
 Pues sin el yugo crecerà la planta,  
 Y aqui ( sin exemplar ) vendràn de lejos  
 A no arar , y morir de puro viejos.

LX.

**Y**A su templo à la vista se deshace,  
 La grandeza del Ethna yà no es tanta,  
 Duro el precepto del melifluo Trace  
 Su cariño frenetico quebranta:  
 Su aficion Proserpina satisface,  
 Mas suelta por el monte , que Atalanta:  
 Solo es pomo , que tuerce su camino  
 La bipartida huella del cochino.

LXI.

**H**Acer alto à el exercito Tartario  
 Manda cerca del Ethna el negro Dite,  
 Y el termino lo acusa extraordinario,  
 Que en sus tropas tal voz no se permite:  
 El cornigero-Dios , que temerario  
 Era con el calor del alcrebite,  
 Teme caer del Ethna al nuevo infierno,  
 Y quedar diablo raso sin gobierno.

LXII.



LXII.

**P**Or una espia , que avanzada tiene  
Sabe de Proserpina las acciones,  
Que en ser virgen perpetua se mantiene,  
Y à todos sus galanes dice nones:  
Nada, que al amor toca la entretiene;  
Desarmado le afeſta ſus harpones,  
Y èl le pide , temblando de ſu ira,  
Que lo maten ſus ojos , no ſu bira.

LXIII.

**L**Os Penates le aſiſten con cuidado;  
Los vaſſallos la obſervan vigilantes,  
Dura flecha , y harpon bien afilado  
Son ſus coſtillas , y ſus guardainfantès;  
El foſſo , y muro tiene triplicado  
La torre , en que la guardan ſeis gigantes;  
Fatal predice el Vate algun aſſombro,  
Todos andan la barba ſobre el hombro.

LXIV.

**V**iendo Pluton el rieſgo tan vecino,  
Aquel paſſo , que audaz amor provoca;  
Temblando de la fuerte del deſtino,  
El miedo titubante lo revoca:  
Mira el Ethna , lugar donde mohino;  
Jove al gigante con el fuego toca,  
Y olvidando las bodas ha reſuelto,  
Que ande dos veces el demonio ſuelto.

LXV.

LXV.

**S**I con el diablo , y bucy habla el problema,  
Para què quiero yo tal matrimonio?  
Si eſto no ha ſido mas que pura tema,  
Y porque es conſonante de demonio;  
Mudar quiero al instante de ſyſtema,  
Y pedir de lo hecho teſtimonio,  
Que quando ſon tan arduos los intentos  
Se coronan tambien los penſamientos.

LXVI.

**S**egunda vez el Diablo rompe el viento,  
A puto el poſtre vãn ſus Capitanes,  
Coz el tornaviage tan violento,  
No coſido , lo hallaron con hilvanès:  
Parece que el nudoso engreimiento,  
Que torcido los hizo mas galanès,  
Segun llevan la priſſa , y bataola,  
Atado arrastra la maldita cola.

LXVII.

**V**An de Sicilia huyendo à todo trote  
Maldiciendo de Venus los deſlices,  
Y el viento , que les daba en el cogote  
Llevan yà por en medio las narices;  
Los primeros no alcançan al galope,  
Que de embestir no eſtaban yà dos trices;  
Nunca llega el temor à los primeros,  
Que embiſte por detrás à los poſtreros.

LXVIII.

**V**enus del ciclo puesta à una ventana  
 Tarpeya forma del lugar sagrado,  
 Mirando como el orbe se le allana  
 En sus voraces llamas abrafado:  
 Su fuego advierte como yà profana  
 Del septimo Trion el muro elado;  
 Y si una vez la nieve lo permite  
 El no se apaga, y ella se derrite.

**M**ira el dominio, que en el aire adquiere;  
 Como el fuego su incendio facilita,  
 Que el salamandro salamandras quiere,  
 Y el mosquito desea la mosquita:  
 Por mas que corra el gamo ella lo hiere;  
 Y consorte à la gama sollicita;  
 Tras la breca, que tiene el color rubio;  
 Quien besugo nadò, yà arde vesubio.

**M**ira como el demonio se arrepiente  
 Antes, que haya gozado à Proserpina,  
 Y el riesgo, que emprendiò como valiente;  
 Huyendo viene yà como gallina:  
 Un chuzo, que Vulcano disidente  
 En su aposento guarda, con mohina  
 Arrebata, y con cólera no poca  
 En los lomos le ha abierto tanta boca.

LXXI.

**B**Ueno serà (decia con soflama)  
 Que Pluton se riese majadero,  
 Y se quedase fresco con su llama;  
 Sin saber de la mia lo severo:  
 Aunque perro la herida mas se lama;  
 Nunca su lengua que la sane espero,  
 Que el veneno, que arrojan mis ardores  
 No curan Mitridaticos doctores.

**N**o solo el negro Dios de las cavernas  
 Ha de ser con mi signo señalado,  
 Sino quantos exentos echan piernas  
 De esotra parte del Estygio vado:  
 Y entre las llamas arrojando eternas  
 Un harpon, que es veleta en un tejado;  
 Un instante tardò (no muchos dias)  
 En quemar las esphinges, las harpias;

**Y**A las Parcas estàn arreboladas,  
 Yà los diablos las guiñan con visages;  
 Las Eumenides Furias mas peinadas  
 De Pluton chacoteando con los pages:  
 Las togas de sus Jueces remangadas,  
 Charon habla à la Estygia con ambages;  
 Y el perrazo de Averno tan temido  
 (Sin salir del infierno) anda salido.

L

LXXIV.

## LXXIV.

**D**E repente Pluton nones suspende  
 Los caballos, que tiran de su coche,  
 Quien me inflama, pregunta, quien me enciende,  
 Y al oído me habla à trochimoche?  
 Todos parad : à mi me dice un duende,  
 Que à Catania me arrime en esta noche;  
 Yà Jove , el Ethna , el rayo , y Encelado,  
 Para mi tortas son , y pan pintado.

## LXXV.

**D**Exame yà señora , vete , vete;  
 Con uñas miro el sol de Proserpina;  
 Que à mi rostro colerica arremete,  
 Y sino se encastaña se amohina.  
 Quando Dios diablo, quando Dios pobrete,  
 Deidad pensaste vèr mas peregrina?  
 Para esta, dice, haciendose de rengo,  
 Y otras dos, que no trahigo , aunque las tengo.

## LXXVI.

**O** Què dulce que fuè ! Si ha sido sueño?  
 Què hermosa ! Si es imagen de la idèa?  
 No pudiera hacer mas todo mi empeño;  
 Parece que otro diablo me espolea:  
 Perdona del Barathro dulce dueño,  
 Que huya tu hermosa mi Deidad tan fea;  
 Que me engañè me valga por disculpa,  
 Pues no hai demonio à quien echar la culpa.

## LXXVII.

## LXXVII.

**A** Verte ( aunque sin alas ) yà camino,  
 Que este fuego infernal me las derrite,  
 Y aunque implume, yà bate mi destino,  
 Estas , que verdinegras le permite.  
 Oy verà el Ethna , vive el alto pino,  
 Exponer à su fuego mi alcrebite,  
 Tiemble mas que à su monte à mi caterva;  
 Y si arde en llamas , en demonios hierva.

## LXXVIII.

**P**Rontas marchen al punto dos legiones,  
 Una el palacio cerque luminoso,  
 Y otra trepe sus altos torreones,  
 Y atrevida profane su reposo:  
 Arrebatada, haced diversos sones,  
 Porque al llanto no acudan lastimoso,  
 Trahedla con gran tiento, y sin defastre,  
 No como si alma fuera de algun fastre.

## LXXIX.

**N**O con segundo cisco os manche el miedo,  
 Que mi hermano en el rapto yà consiente,  
 Y el Trifulco promete tener quedo,  
 Aunque mas clame al padre la inocente.  
 Ninguno de vosotros vale un bledo,  
 Si no exerce susciencia diligente:  
 Pues en mis glorias todos tenéis parte,  
 Lo breve quiero vèr de vuestro arte.

LXXX.

**D**Obladas poner manda centinelas;  
 Pues al doble le afligen los cuidados,  
 Que no doblen los pies , si las cautelas,  
 Y à los paifanos doblen bien pagados.  
 Templad , dice , bandurrias , ò viguelas  
 Contra estos mis ardores destemplados,  
 Por no dormirme toquen instrumentos,  
 O juguemos los años à los cientos.

F I N.



LA

## LA PROSERPINA.

POEMA HEROICO

JOCOSERIO.

ARGUMENTO CUARTO.

**D**Estacadas las dos fieras legiones,  
 Que del templo arrebatan à la Diosa,  
 En arma estàn sus negros esquadrones,  
 Y en su cuerpo el demonio no reposa:  
 Los raptos de celestes Campeones  
 La musica le acuerda numerosa,  
 Y le hace ver , pues lo permite el ocio,  
 Que hai muchos diablos para su negocio.

CANTO CUARTO.

**P** I.  
 Or divertir la Magestad tremenda  
 Con templadas tiorbas , y violones  
 A Dite le presentan en su tienda,  
 Como en Pascua dos pares de capones:  
 Por tirar al cuidado de la rienda,  
 Que le toquen , pidiò , diversos fones,  
 Y canten los que hicieron dulces robos  
 De carne humana los divinos lobes.

II.

## II.

**D**E su capilla Alamirè Maestro  
 Un diablillo vermejo , y ojizarco,  
 Sinistro en mano , pero en dedos diestro,  
 La maldicion tomò , despues el arco:  
 Oye Rey del Barathro , y señor nuestro  
 (Muchò oceano emprendo en poco barco)  
 Del Dios , à quien el Phrigio dà la copa,  
 El rapto , que hizo en la Phenisa Europa:

## III.

**E**L estrellado Ariete rompe ufano  
 El blanco muro de cristal luciente,  
 En que preso tenian al verano  
 Frialdades de un viejo impertinente:  
 Su pie fecundo , desde el monte al llano;  
 Libre corre à befar la clara fuente;  
 Y la pierna le huye el gran vergante,  
 Sin querer fuente en sitio semejante,

## IV.

**E**L titulo mostrò de adelantado  
 El Almendro , pidiendo su vestido,  
 Y que al texerlo pongan mas cuidado;  
 Pues al mes se desflora deslucido:  
 Tres veces doble un hilo , no delgado;  
 Que el boton afiance retorcido,  
 Pues retozon el Borcas le arremete,  
 Y arranca los botones por juguete.

## V.

## V.

**L**As costuras recorre el marinero  
 De la tendida nave en el costado,  
 La mula hierra alegre el passagero,  
 La purga , y la sangria el doctorado;  
 Esteran los gorriones su agujero,  
 Palestra de su zelo es el texado,  
 Con pecho , aunque molesto , agradecido,  
 Gira Progne los lares de su nido.

## VI.

**D**Este florido tiempo una mañana  
 La hija de Agenor ilustra el prado,  
 Palida muerte de la roja grana,  
 Negra tiricia del cristal nevado:  
 Por remedio del bazo ( no por gana)  
 Que le gruñe qual puerco maniatado  
 Nueva Lucrecia de animo severo,  
 Guarda en el seno blando el duro accro.

## VII.

**V**enera Phenix el Phenicio suelo,  
 Hija de su gran Rey à Europa bella,  
 Y desde la hermosura de su cielo  
 Benignas luces les influye estrella:  
 Padece el pecho de desde un yelo,  
 Que amor con su rosoli activo sella;  
 Mas el pecho glacial no lo consiente,  
 Y en garapiña vuelve su aguardiente.

## VIII.

## VIII.

**E**L prado mide nueva maravilla,  
 Donde su amenidad la defenoja,  
 La mosqueta por verla se encapilla,  
 Y la rosa por verla se deshoja:  
 En las flores bizarra su quadrilla;  
 Sino de ojo, mal causò de hoja,  
 Que la envidia, que à si primero muerde;  
 Su honor marchita, y su esperança pierde.

## IX.

**D**E las plumas el pajaro de Juno,  
 Que lleva en el sombrero, està envidioso;  
 Pues los ojos èl solo llevò à uno,  
 Mas los de todos este lleva airoso:  
 Carga sobre un enano el cuerpo ayuno;  
 Que hace el passeio menos trabajoso:  
 O enano envidia del mayor gigante,  
 Pues compites soberbio con Atlante!

## X.

**L**As sabanas se pegan, y los ojos  
 Con la dulce mañana al gran Tonante;  
 Mas tomando tabaco de manojos  
 Registra el orbe entero en un instante;  
 Mira en la tierra con eclages rojos,  
 Que peregrino el Sol camina errante;  
 Alça la vista, y halla, que en la esphera  
 Sigue, sino tan bello, su carrera.

XI.

## XI.

**A** Mercurio pregunta, quien es esta;  
 Si de Agenor la hija es celebrada,  
 Tus talaes ocupen la floresta,  
 Y à la orilla conduzcan la bacada:  
 Aunque estrellà, y Phenice yo hago apuesta;  
 Si Junon en el cielo denodada,  
 Y en la tierra lo impiden doce pares,  
 Que se bañan sus luces en los mares,

## XII.

**S**U rocin enfillar mandò Aguileno,  
 Mas tragador de leguas, que de paja;  
 Cazando mozas anda siempre el dueño;  
 Y su altivez cazando moscas aja:  
 Baxa en ayunas por lograr su empeño,  
 Y el caballo sin pienso tambien baxa,  
 Quien al mirar las liebres, que codicia,  
 Rapido el vuelo se calò à Phenicia.

## XIII.

**N**O luciente la rosa, colorada  
 En mano se mirò de la doncella;  
 Y dos veces su purpura cortada,  
 Sin cotejo confieffa, que es mas bella;  
 Pacia por el campo la bacada;  
 Y las Nymphas de cerca quieren vella,  
 Que si antes almorçaron escabeche,  
 Se les antoja ahora beber leche.

M

XIV.

XIV.

**M**edía Luna las armas de su frente,  
Y el Sol todos los rayos de su pelo,  
Los campos de Agenor pace mugiente  
El fulminante honor del alto cielo:  
De la manada, Capitan valiente,  
La rodea, y la zela con desvelo;  
Si entrara el proprio Eneas por el hato  
Viera del toro pater un retrato.

XV.

**L**o feroz disimula placentero,  
Y acercòse pacièdo la esmeralda;  
Y en las fiestas parece zalamero,  
Mas que de monte, toro, que es de falda:  
El temor à la niña embifte fiero,  
Y amarilla la puso como gualda;  
Inmobil esperaba alli su muerte,  
Y asì del toro fuè toda la suerte.

XVI.

**L**as dos manos le lame fementido;  
Y assegura traidor su mal intento,  
Nadie por toro lo tendrà fingido,  
Sino porque lo fuè de nacimiento.  
Viendolo tan cortès, y comedido  
En su color volvia, y su contento,  
Llamò (gustosa yà) todas las damas,  
Que mas sueltas se andaban por las ramas.

XVII.

XVII.

**L**O que el sabado gasta el carnicero  
Impavida regala con la mano,  
Que en su pecho rejon de duro acero,  
Cupido toreador clava inhumano:  
De la Deidad, ò burlador severo,  
Mas que Phalaris (exclamò) Tyrano,  
Que con tu ley infamas mi decoro,  
Y haces, que no renuncie la de Toro;

XVIII.

**O**bscurece su Luna un torbellino  
De rosas, que levantan manos castas,  
Como si ella Lucrecia, y el Tarquino  
Gustosa se està dando de las hastas:  
Palmadas dà en el lomo de continuo,  
Que sufren quedas sus costillas vastas,  
Y acomodando fuè con grande tiento  
Su asiento liso en el nudoso asiento.

XIX.

**P**ascabala muy bien por la marina;  
Que quieto el mar tercero se le allana,  
Y con pasitos nobles se avvicina  
A cometer accion, que es tan villana:  
El mar murmura su intencion malina,  
Que conoce sus passos de pavana;  
Y viendo, que declara yà su mengua,  
Porque calle pisò su clara lengua.

M 2

XX.

XX.

**M**iserables sus piernas en las hondas  
 Por instantes perdian su largueza,  
 Y la niña mirandolas tan hondas  
 De sus baxos enseña la limpieza:  
 Perlas arroja al mar todas redondas;  
 Con que crece soberbio su riqueza,  
 Y echa (fiando al toro su gobierno)  
 Una mano à la cola, y otra al cuerno:

XXI.

**D**eten, sino Francès, toro bragado,  
 El crespo verdinegro infiel camino;  
 No el inconstante remolino: offado,  
 Tu fixo trague blanco remolino:  
 Y à leo mi Épitaphio desdichado,  
 Suspende el curso aquatil peregrino;  
 Aquí yacé ( que yo no menos monto)  
 Quien dexò nombre, y vida al Europonto:

XXII.

**B**ira, enemiga nave apitonada,  
 Pon la proa à mis altos torreones,  
 Así de à pie te yerren la lançada,  
 Y à caballo te marren los rejones:  
 Vuelve al seguro puerto de arribada,  
 Y tus uñas aferren mis terrones,  
 Que la nave anunciando và pesares,  
 Cuya verga se moja por los mares.

XXIII.

XXIII.

**M**as ay, que à mis desdichas està fordo,  
 Y la cola le tira para afuera,  
 Mas èl se dexa ir siempre del bordo,  
 Sin dàr una guiñada à la rivra.  
 Badajadas no hai à viejo tordo,  
 Usted passelo ahora como quiera;  
 Y bueno espere el dia de mañana,  
 Que yo à tierra he de ir, que no soi rana:

XXIV.

**B**Landa tu mano aferre dura el hasta,  
 Que mi pelo de cofre, aunque vermejo,  
 Promete no ofender tu Deidad casta,  
 Sin que antes à largar llegue el pellejo:  
 No de toros, de Dioses es mi casta,  
 Amor me diò la piel, y el sobrecejo;  
 Remendada esta capa rota, y tierna  
 En Magestad se forra sempiterna.

XXV.

**A**Lli descubro del Cretense Ida  
 La cabeza, y los verdes aladares,  
 Cuya vista se espacia divertida,  
 Mirando sus murados cien lugares:  
 Cuna de mi niñez fuè perseguida,  
 Como ahora reparo à tus pesares,  
 Pues con danças, festines, y banquetes  
 Celebraràn tu arribo los Curetes.

XXVI.



XXVI.

**C**Allò, y la geta por el agua extiende,  
Y qual si fuese reja del arado  
Las hondas de una, y otra parte hiende,  
Y ara con su testuz nunca domado:  
Yà vela mas el lomo, y se suspende,  
Sus quatro pies entierra en lo mojado,  
Quatro, que el que perdió con tanta pena  
Se lo hallò sin buscar entre la arena.

XXVII.

**F**antasma de las hondas se levanta;  
Desjarreta sus corvas el arena,  
Y tan oculta dexa allà la planta,  
Que agua no poca casi no la llena:  
Yà su mole la tierra fixa aguanta,  
Nada de su estatura le cercena;  
Europa salta en tierra, no con gusto;  
Que à peligro mas fixo mayor susto.

XXVIII.

**B**esa Europa la tierra reverente,  
Y èl no tanto besò la de la moza,  
Y su Deidad, haciendole patente,  
Jugueton en el campo la retoza.  
Ella enojada le llamò insolente,  
Y quiso poner pies en polvorosa;  
Mas cogida llorò la suerte amarga,  
Y echòse el Jovitoro con la carga.

XXIX.

XXIX.

**S**iempre mi hermano Jove fuè dichoso,  
Exclama ponderado el Jove negro,  
Si yerno de Agenor se hizo raposo,  
Tambien raposo lo he de hacer mi suegro.  
Vaya otro rapto de ladron famoso,  
Que de oir tales tartagos me alegro,  
Luzbelin el Contra-Alto siga ahora  
De nombre claro, sì de voz sonora.

XXX.

**E**L Luzbelin con obediencia ciega,  
La Magestad con rendimiento acata,  
Toca el arco primero en la pez Griega,  
Y tañe en el violon una sonata:  
Si la musica encuentro en la talega  
A Clio escucha el robo, que relata,  
No del dueño del Tartaro, y Cerbero;  
Sino de un montaraz pobre cabrero.

XXXI.

**D**E robustez florida coronado,  
Mas que el Ida de arboles ceñido,  
En èl guarda un pastor con su ganado  
Los decretos del hado fementido:  
Hacha sueña la madre, que inllamado  
En cenizas desata el patrio nido,  
Y sin mudar el nombre à lo que sueña,  
Hacha al monte lo cmbia à partir leña.

XXXII.

XXXII.  
**H**ijo Pàris de Priamo el Troyano,  
 Aunque de sangre real, era cabrero,  
 Y observò, que una fiesta en el verano  
 El Ida tiembla qual si fuesse enero:  
 El rezelo afiança, que no es vano  
 El pic, que no afiança en el sendero,  
 Y el arbol befa, estando en calma el soto;  
 Con sus ramas el suelo muy devoto.

XXXIII.  
**C**on talares, con gorra, y Caduceo  
 Mercurio se aparecè de repente,  
 Que al verlo con la vara temio reo;  
 Que à prenderlo venia diligente:  
 Tres Soles (digno à su beldad empleo)  
 Hacian al Planeta refulgente,  
 Tres Diosas, que al subir por aquel monte  
 Amanecian todo el Horizonte.

XXXIV.  
**E**L esquadron se acerca peregrino;  
 Que à Pàris por poquito no desmaya;  
 Que como tan bisoño en lo divino,  
 Los rayos le passaban yà de raya:  
 Hablale el Dios, que guia en el camino  
 El barro fabricado de la Maya,  
 Y aunque nunca el pastor cursò la escuela,  
 No respondiò muy mal à su loquela.

XXXV:

XXXV.  
**E**ste, que miras como no es de espada,  
 Que sin taladro guarda su pureza  
 Virgen el oro, que à estas tres agrada,  
 Y has de entregar à la de mas belleza:  
 Si oiste de Cylenio la embaxada,  
 El decreto firmò la Olympia Alteza;  
 Dixo, y batiendo diestro los talares  
 Un palmo al viento rompe en los ijares:

XXXVI.  
**N**O la perdiz pintada tan violenta  
 Sale echada del perro en la espesura,  
 Como Mercurio rapido se ausenta,  
 Y à esconderse en las nubes se apresura:  
 Entre las Diosas Pàris se lamenta,  
 Y al diablo dà la tal judicatura,  
 Que Jupiter temiendo los araños  
 A mano abierta libra en el los daños:

XXXVII.  
**T**Odas tres le componen el pellico;  
 Y todas tres le hacen mil amores,  
 Juno le ofrece, que lo harà muy rico;  
 Pallas mas sabio, que los mas doctores;  
 Venus le ensena (sin mover el pico)  
 Un retrato saltando en los colores;  
 Yo, que el oro, y la plata no merezco;  
 Quatro estos quartos liberal te ofrezco.

N

XXXVIII:

XXXVIII.  
**V**enus à Pàris llena mas el ojo,  
 Y viendo , que es mas linda sin disputa;  
 Toma ( dice ) y perdoname el arrojò,  
 Esta por nueva , y por extraña fruta.  
 Por venir de essa mano la recojo,  
 Y agradezco al feor Pàris la conduta;  
 Y por esta mançana darle espero  
 Esta dama tan linda, que es sin pero.

XXXIX.  
**E**L retrato conoce , que es de Helena,  
 Que encareciò el azeite de linaza,  
 Y escondido en el pecho le dà pena;  
 Que caustico de ampollas le amenaza;  
 El Hado lo feliz en el estrena,  
 Pues que la vuelta à su palacio traza,  
 Y la lana con roña , que antes ciñe,  
 Dos veces yà en el murice la tiñe.

XL.  
**D**E noche, embebecido en el retrato;  
 La casa de Morpheo nunca acierta,  
 La eburnea se le esconde al mentecato,  
 De largo passa por la cornea puerta.  
 Con Pherecleo Pàris hace trato,  
 Y una gran flota fabricar concierta;  
 Cassandra dice : Tu impiedad remachas,  
 Que essas velas veràs vueltas en hachas.

XLI.

XLI.  
**D**El Gargaro la cholla desmelenas,  
 Y los arboles viejos , cuya planta  
 Regò dulce Simois con su vena,  
 En el agua salobre los trasplanta:  
 El haya sirve cruzadora entena,  
 Si arbol segunda vez no se levanta;  
 Corvas costillas al abeto informa,  
 Que la pena , y la culpa es de una forma.

XLII.  
**D**E oro cubre la regia capitana,  
 Venus la popa ocupa con Cupido,  
 Y en su mano la perfida mançana  
 Recuerdo sabio al premio prometido;  
 Inunda el dique yà la atarazana,  
 Tiembla el buque del agua sostenido;  
 Y yà empiezan las nauticas facnas  
 Tezando jarcias , y levando entenas;

XLIII.  
**L**Os caldos le revuelven à Nereo,  
 Sin fluxion en la cara sopla el Noto;  
 Hacer pueden cuaxada del Egeo,  
 Que en leche està su cristalino coto:  
 Con la vara lo miden del deseco,  
 Es la Isla de Chipre su piloto,  
 Volviendo por su credito en despique  
 De los que la siguieron , y echò à pique.

N 2

XLIV.

XLIV.

**S**I es el Araxo, ò el que vè celage  
 Duda el ojo, que està mas sin lagaña,  
 Mas que el desco no fingiò el parage  
 Alto el pico afirmò de la montaña:  
 Los Pelafgos le ofrecen hospedage  
 En sus ciudades, que Neptuno baña;  
 Yà de Esparta divisan los mogotes,  
 Y yà listos aprontan los anclotes.

XLV.

**L**As gentes, que escondian la marina,  
 Nuevo muro levantan en la playa,  
 Y para vèr la flota yà vecina  
 Sin vecinos quedò toda la Achaya:  
 Por saber si la armada era Latina,  
 Unde venis? Pregunta el atalaya,  
 Y como sin raices yà navega  
 Les costò mucho averiguar si es Griega:

XLVI.

**R**Econocido el Principe Troyano,  
 Su palacio le ofrece el simple Griego,  
 Y èl por tener su muerte mas à mano  
 Gorrón acepta lo que busca ciego:  
 Sino en caballo, en hombre mas lozano,  
 Mete en su casa sin reparo el fuego,  
 Que si el muro le abre porque entre,  
 Tiene mayores riesgos en su vientre.

XLVII.

XLVII.

**D**E vèr à Helena el picaron se espanta  
 Turbado con las luces de su ciclo,  
 Si la voz se le pega à la garganta  
 A Menelao se levanta el pelo:  
 Dissenterie le dà con nieve tanta,  
 Entre rosas, y lirios queda lelo;  
 Quien con vista tan blanda mas encona  
 Su matadura, es blando de carona.

XLVIII.

**D**escanso yà le tienen prevenido,  
 Retirado de todas las mugeres;  
 Pero à Pàris, à Helena, y su marido  
 Sirven comun un Baco, y una Ceres:  
 Quando al arduo Zenit llega lucido,  
 Ardiente Phebo empiezan sus placeres;  
 Señas del almirez le hace la mano,  
 Y èl la busca, y la besa cortefano.

XLIX.

**A**La mesa de Helena el huespe alevè  
 Con el hambre canina de su cielo,  
 Los ojos ( como de agua ) se los bebe,  
 Y sin asco se traga todo el pelo:  
 Nunca la vista de su rostro mueve,  
 La presa saca à tiento su desvelo,  
 Y quando ella en mirarlo se interessa,  
 Libre suele correr la que antes presa.

L.

L.  
**R**Emolòn el Atrides mentecato  
 La presencia del huesped no repara,  
 Y à Helena , como dueño, que es del hato,  
 Yà las manos le toma , yà la cara:  
 No con desdenes corresponde al trato,  
 Ni las manos le sirven de antipara,  
 Pàris el nombre alarga con el pico,  
 De trompa de Pàris pone el hocico.

LI.

**E**L trato lo enamora hasta las cachas;  
 Dà con sus niñas à entender su fuego,  
 Que como alli llegaron tan muchachas  
 Ladinas cortan el idioma Griego.  
 Ella con el marido se hace gachas,  
 El confiado lo mira , ò no ve ciego;  
 Presto incurable llorará su ruina,  
 Quien al principio huyó la medicina.

LII.

**E**xplicarse el Troyano solicita,  
 Y para esto se vale de sus mañas,  
 Tal vez borracho se hace , y tal vomita  
 Lo que tiene allà dentro en las entrañas.  
 El amor , que feroz lo precipita  
 A veces entretexe con patrañas,  
 Guiñando à Helena , dice con arrojo,  
 Por tí me muero , pues que cierro el ojo.

LIII.

LIII.  
**M**Enclao recibe la estafeta,  
 Y en una carta gran desaffosiego,  
 Pues le precifan el partir à Creta  
 Los negocios , que encierran cierto pliego:  
 O quanto Pàris lo que es justo aprieta!  
 Las botas me prevengan luego , luego;  
 No el Hydrographo ria el delatino,  
 Que las botas se embarcan para el vino.

LIV.

**O**Y ha de ser à Creta mi viage;  
 Helena, cuida à Pàris el Troyano,  
 Tratalo mientras dura el hospedage  
 Como si fuera Polluce tu hermano:  
 Tu no la inquietes con ningun visage,  
 Irle procura, Pàris, à la mano,  
 Ella linda , tu mozo , y en un techo,  
 Con qualquiera ocasion catalo hecho.

LV.

**A**Bordo le acompaña cortesano;  
 Su corazon se suelta con repique,  
 Y doblando dos dedos de la mano,  
 Por detrás tiende el index , y el meñique.  
 Al Phrygio le suplica el Espartano,  
 Su desconfuelo que à su esposa explique,  
 Vuelve al bote , y la gente marinera  
 Reniega , y vota à un tiempo para afuera.

LVI.

LVI.

**S**U derrota prosigue cada uno,  
Firmes entrambos en sus pareceres;  
Atrides sacrificios à Neptuno,  
Y Pàris holocaustos vota à Ceres.  
Este del tiempo logra lo oportuno,  
Y duplicados goza los placeres,  
Uno de vèr la nave, que se aparta,  
Y otro de vèr; que el bote llega à Esparta;

LVII.

**F**Uesse Pàris à casa de su Helena,  
Que muy de ausencia la encontrò vestida;  
No el oro en polvo guarda su melena,  
Ni de ondas crespas la mirò oprimida;  
Habitò no votivo diò à su pena,  
Porque su pena no era presumida;  
El habitò romper ofrece vana  
De salir à la calle, y la ventana;

LVIII.

**P**ARIS dice lo mucho, que la debè;  
Que de agradarla solo busca modo,  
Y por vèr cortefano si la mueve  
El Teucro servicial se muestra en todo;  
Ofrecele el bolsillo, que no es leve,  
Las telas Phrygias le presenta à rodo;  
Pide, dice, que importa dos cacaos,  
Como no se te antojen Menclaos.

LIX.

LIX.

**D**E palillo acabada yà la cena  
Una noche, que estaban sin mirones  
A Pàris pareciò la ocasion buena,  
Porque la viò cenar muchos ostiones:  
Què tenga Esparta tu Deidad Helena,  
Què lleven tal diamante estos terrones?  
Què esconda suelo tal, tal margarita,  
Y la escarve un gallina sin pepita;

LX.

**E**Xtraño, que à tu espìritu altanero  
La pobreza de Achaya tanto quadre,  
A su dominio sobra todo entero,  
Un palacio tan solo de mi padre:  
No sus perlas, su oro, y su dinero  
Por sus cofres trocar quèrra mi madre;  
Que preñados de alhajas por partera  
Guarda impaciente à su dichosa nuera;

LXI.

**E**L oro, que aqui pende de los pechos,  
O guardan codiciosos los arcones,  
Allà el polvo lo esconde entre los techos,  
Vistiendo el cedro de los artefones:  
Las telas de la Phrygia por desechos,  
Que la piedad reparte à pobretones,  
(Como el Phenix) en llamas consumidas  
Rapacejos empiezan nuevas vidas.

O

LXII.

LXII.

**P**onderarte sus muros no me atrevo,  
 Porque tu juzgaràs, que son mentira,  
 Un Canto cada piedra fuè de Phebo,  
 Y el cordel fuè la cuerda de su lira:  
 Es mas, que el de la patria, dulce el cebo;  
 Pues lotos come quien sus torres mira,  
 Y embelesado con olvido passa,  
 Sin volver à su acuerdo, ni à su casa.

LXIII.

**L**os montes piadosos, y las fuentes  
 Las rosas, que prohijan, y azucenas  
 Con el sudor mantienen de sus frentes;  
 Y alientan con la sangre de sus venas:  
 Ellas su pie besando reverentes  
 Con dulces bocas de fragancia llenas  
 Sus ojos cierran con afecto pio,  
 Si à los rigores mueren del estio.

LXIV.

**N**o està el potente Jove allà en el cielo;  
 Quando convoca su divina gente  
 Con mayor magestad, que aqui en el suelo,  
 Quando Priamo asiste presidente:  
 Priamo, de quien Dardano fuè avuelo,  
 Celestial uno, y otro su ascendiente,  
 Que si el hijo de cabra fuè su padre  
 Una cabrilla tuvo por su madre.

LXV.

LXV.

**T**royano fuè aquel hijo de vecino,  
 Que Jove subiò al cielo Ganimedes,  
 Y con nectar tal vez, tal vez con vino,  
 Copero apaga las divinas sedes.  
 Troyano fuè Tithon, que de divino  
 Recibiò adulteradas las mercedes,  
 Y con triste Deidad, vieja, y potrofa,  
 El rosado color aja à su esposa.

LXVI.

**T**royano Anchifes fuè toda su vida  
 Del pio Encas padre venturoso,  
 Quien gozaba de Venus en el Ida  
 Con obra, no palabra de su esposo:  
 No hai estrella en el cielo bien nacida;  
 Que su esplendor no arroje luminoso,  
 Derivado de Phrygios, y Dardanos,  
 Xantes, Ideos, Teucros, y Troyanos.

LXVII.

**P**oco tu esposo tiene de divino,  
 Mucho su casta al ciclo le fuè odiosa,  
 Y el Sol las riendas vuelve en el camino,  
 Y la cara à maldad tan horrorosa.  
 Cruel el padre de piedad indino,  
 Tanto como la madre incestuosa,  
 El tio fucio sigue la ralea,  
 Y à su tio su hermana Pelopea.

O 2

LXVIII.

LXVIII.

**Q**Uè te dirè , si vamos à su avuelo,  
 Que algun dia facò los pies del plato;  
 Y Ceres divertida con su duelo  
 Le descarnò golosa el homoplato:  
 Suegricida derrama por el fuelo:  
 Los hueffos de Oenomaò con vil trato;  
 Y al mar , para que nunca estè tranquilo;  
 La falsedad le añade de Myrtilo.

LXIX.

**Q**Uè de su condenado bisavuelo?  
 Siendo tanta su hambrienta desventurá;  
 Que la fruta no alcança su desvelo,  
 Porque le ponen alta la postura.  
 Quando procura con mayor anhelo;  
 Que su sed en las aguas tenga hartura;  
 Poquito à poco el agua se le mengua,  
 Sin que pueda juntar lengüa con lengua:

LXX.

**T**U esposo no desmiente de la casta,  
 Sacrilegios mayores le amontona,  
 Pues martiriza su persona vasta  
 El cielo entero en solo tu persona:  
 Basta de Atrides bella Diosfa , basta;  
 Hagamosle à este necio una fullona,  
 Y tome , quando vuelva el inhumano;  
 El cielo , y no tu rostro , con la mano.

LXXI.

LXXI.

**D**E reino te mejoras , y de esposo,  
 De estimacion , y galas en un dia,  
 Porque Hector mi hermano està achacoso,  
 Y desde niño tuvo alferecia.  
 Mirame à mi , que yo no soi mocofo,  
 Ni à este brazo le falta valentia;  
 No sabes la mejora , que te espera  
 Del cerrado de barba al de mollera:

LXXII.

**E**L cabe nos ha puestò de apaleta,  
 Y la ausencia parece que hizo à posta,  
 Que dexandonos solos irse à Creta  
 Es à nuestro deseo hacer la costa.  
 Todo cabe en su cara de baqueta,  
 O como dicen otros facha tosta,  
 Y ha de quedar gustoso , y muy contento,  
 Quando vea logrado el pensamiento.

LXXIII.

**A**Ntes Theseo te pescò el coletò,  
 Y el buen señor te apeteciò robada,  
 Y su ausencia aplicò por amuleto,  
 A quien de tal achaque està tocada:  
 A ti no culparà ningun discreto,  
 Porque yo les dirè , que vàs forçada,  
 Y aunque fueras afsi de buena voya,  
 Sè que gustosa viviràs en Troya.

LXXIV.



LXXIV.

**D**E los que concertaron tales robos  
 A ninguno cortaron pie, ni pierna,  
 Y à tus hermanos carniceros lobos  
 El pergamino azul los enquaderna:  
 Los remos penden yà de los estrobos,  
 Dentro el piloto està, que nos gobierna;  
 Venus, que no contenta de Lucero,  
 Nos guia en el timon de marinero.

LXXV.

**N**O Helena le responde melindrosa;  
 Que si hasta ahora se mostrò muy dama;  
 Por las heridas, que rompiò la Diosfa  
 El veneno del pecho se derrama,  
 A todas partes mira cuidadosa,  
 Levantase, y mirando tras la cama,  
 Ay Pàris, diò un suspiro con despecho,  
 Quien (dime) te hizo huesped de mi pecho!

LXXVI.

**D**ias ha que conozco por tus ojos  
 Lo que me dices, que tu pecho intenta;  
 Y asegurar podrè, que tus antojos  
 No hicieron sin la huespeda la cuenta:  
 Los mios reconozco, y tus arrojos,  
 Mas amor de mi pecho se alimenta;  
 Si el corazon me robas con tu fuego,  
 Robame toda, como sea luego.

LXXVII.

LXXVII.

**C**omo està en chinelas, y con batas  
 Contentos à la mar toman el trote;  
 Venus à todos puso cataratas,  
 Y à un chifido de Pàris llegò un bote.  
 Bueno es gastar el tiempo en serenatas,  
 Dixo un diablo, que entraba sin cogote,  
 Y al asiento de Dite se endereza  
 Con la mitad no mas de la cabeza.

LXXVIII.

**Q**ue no eres mi cabeza firme juro,  
 Sino sientes mis golpes Dios de Averno,  
 Tus diablillos, señor, dieron en duro,  
 Y todos son soldados de pan tierno:  
 Segun los he dexado te aseguro,  
 Que por su pie no vuelvan al infierno,  
 Pues si tu hermano Jove alli no assiste  
 Otro Dios de sus armas se reviste.

LXXIX.

**T**res avances han dado yà tus gentes,  
 Y tres del templo han sido rechazadas;  
 Mas como han sido poco penitentes,  
 Estàn, Principe, mal disciplinadas:  
 Los contrarios se muestran muy valientes,  
 Por irrision las cintas coloradas  
 Desde arriba les dãn para los moños,  
 Llamandoles dimoñas, no dimoños.

LXXX.

LXXX.

**T** Odo el campo infernal dexò medroso,  
 Lo que el diablo Asturiano les pondera;  
 A Lachesis llamò Pluton rabioso,  
 Y la puso de bruja, y hechicera:  
 A sí mismo maldice por temoso,  
 Y su ayuda el mal sin pide à Megera;  
 Y le ofrece, si acude à su remedio,  
 De su vasto dominio darle el medio;



LA

## LA PROSERPINA.

POEMA HEROICO

JOCOSERIO.

ARGUMENTO QUINTO.

**P** Alas defiende el muro con su lança,  
 A los diablos les dà valiente zurra,  
 Y hace que quien al templo se abalança,  
 Pronto la sangre, ò que la bola escurra:  
 Un decreto de Jove el Diablo alcança,  
 Que retirar la manda, aunque se aburra;  
 Y por no lastimarla melindrosa  
 En vuelta en humos cargan con su Diosa.

## CANTO QUINTO.

I.

**D** ite sus tropas de refresco embia,  
 Aunque del nombre forman un gran duelo,  
 Que echando chispas corren à porfia  
 Inflamadas del impio infernal zelo:  
 Hecha un toro la Luna aparecia,  
 Rompiendole la capa al mismo cielo,  
 Y encendido su cuerno, y colorado,  
 Acà en la tierra olia lo quemado.

P.

II.

II.

**Q**ual si ella misma fué Proserpina,  
Impaciente de ver tan grande yerro,  
El esquadron con su bochorno arruina,  
Mas que el Sol por Agosto con el perro:  
Calurosa la turba, se amohina,  
Y ya desean el Estygio encierro,  
Y por templar de Cinthia los volcanes  
Bañarse entre las breas, y alquitranes.

III.

**M**Egera acepta el riesgo con el mando,  
Que en dar gusto à Pluton solo se emplea,  
Derecho al muro marcha todo el vando,  
Y su cabeza solo culebrèa:  
El alarido ya se escucha infando  
De los diablos heridos, que voca;  
Sin dueños se miraban muchas colas,  
Que desfalmadas faltan por sí solas.

IV.

**D**Emoniós va juntando descarriados,  
Metidos en rehendijas, y agujeros,  
Sirviendole de hurones los trençados,  
Sus culebras los facan prisioneros.  
Los que están mas adentro agazapados  
Con el huelgo subiendo van ligeros;  
Forçados salen por diversas quiebras,  
Que mas que el diablo saben las culebras.

V.

V.

**N**O solo pati, sino potrihendido,  
A Lucemvult encuentran revolcado,  
Que à brazo cercenado, y no partido  
Luchaba con la muerte el desdichado:  
Levantar no podia el alarido,  
Aunque el pecho tenia levantado;  
Un mar de sangre (nuestra parte salva)  
En dos islas divide su gran calva.

VI.

**D**Onde (sin hombros dice una cabeza)  
Vuestra maldad camina siempre obscura;  
Mirad, que hai en el muro fortaleza,  
Que recio casca, si resiste dura:  
Tan delicada, y fuerte la belleza  
Nunca se vió en humana criatura;  
Quando su lança tiende sin atajos  
Son en su ristre las cabezas de ajos.

VII.

**Y**A patente se mira la muralla,  
Y esforçada una Diosa se ve en ella,  
No Marica la cota de su malla,  
Pues que ninguno puede hacerle mella:  
Medrosos presentaron la batalla,  
Y con valor las tropas atropella;  
Quien no muere à su golpe denodado,  
Por privilegio tiene lo rodado.

P 2

VIII.

## VIII.

**P** Alas de las Deidades la mas casta;  
 Sin que estorve lo hermoso à lo guerrera;  
 Blandiendo se mirò luciente el hasta,  
 Y en su escudo lucir toda la esfera.  
 Con el Gorgonio circulo contrasta  
 La cornigera turba vocinglera;  
 Que en tierra dà con duro desconfuelo;  
 Valiente alguno no se hallò sin fuelo.

## IX.

**N** O causàra pavor, ni miedo tanto  
 De Marte la horrorosa catadura,  
 Que pone mas temor, y mas espanto,  
 Si enojada se mira la hermosura:  
 No el Trifulco logrò mayor quebranto  
 Quando la estirpe Gigantea apura,  
 Qual con los rayos, que de sí despide  
 Causando vâ en los diablos el Egide.

## X.

**M** Egera se le arrima por un lado,  
 Y el escudo la Diosa pone enfrente,  
 Y crespo su copete levantado,  
 Sobre los ojos languido lo siente.  
 Cayeron las culebras de su estado,  
 Sin veneno quedò toda serpiente;  
 Para triaca pueden yâ sin miedo  
 Venderlas por de tierra de Toledo.

XI.

## XI.

**A** Esse Dios de este mundo (dî) extrangero,  
 Que su Tartareo carro allà revoque,  
 Que de Jove es el lucido Hemisphero,  
 Que con su negra sombra no lo toque:  
 Ligar vivos con muertos quiere fiero,  
 Y lo blanco mas puro con haloque,  
 Que à una hija vecina quite el moco,  
 Que la noche es muy buena para el coco.

## XII.

**A** Las altas supremas Magestades  
 Confagrò Proserpina su belleza,  
 Y oy pretenden rijosas sus maldades  
 Hacer noche, y aguarle su pureza:  
 Las Mandingas Ethyopes beldades  
 Blanco no digno son à su vileza,  
 Y quando alli quien lo quisiere tope;  
 Luto traerà segundo el Ethyope.

## XIII.

**D** Ixo, y dando à Megera en los hocicos,  
 Silvaron con el miedo las serpientes,  
 Y echa toda la cara mil añicos,  
 Cadmo sembraba esteriles sus dientes.  
 Corridos corren todos como micos,  
 Muchos mochos de colas, y de frentes;  
 Los que galgos saltaban placenteros,  
 Tristes coxeando vuelven perdigueros.

XIV.

XIV.

**D**El cielo se deslizan como balas  
 En un palo enroscadas dos serpientes;  
 Y con tendidas, y dobladas alas  
 Un sombrero de plumas diferentes:  
 Su dueño viene despachado à Palas,  
 Cortando al golfo vagas sus corrientes;  
 Y en el pendiente escudo, y la maleta  
 Conocen, que es del cielo la estafeta.

XV.

**H**ablò à la turba, que encontrò turbada;  
 Profiga el feo intento tu porfia,  
 Que la sentencia en el Olympo dada  
 Tan à vuestro favor es, como impia:  
 A Jove dàr su hija al Diablo agrada,  
 Porque no se le quede para tia,  
 Y aunque la pobre moza clave el pico,  
 Que se la lleve el diablo, porque es rico.

XVI.

**A** intimarlo à la Diosà, que à Palante  
 Quitò la vida, y nombre, fuè mi vuelo,  
 Y encuentro, que tratò como al gigante  
 A vosotros, que no salis del suelo:  
 Despachad à Pluton un ayudante,  
 Y de mi parte dadle este consuelo,  
 Pues podrá conseguir su desposorio  
 Con despachos del alto Consistorio.

XVII.

XVII.

**L**ega Cylenio al templo con cerote,  
 Y Palas el escudo embraza fiero,  
 Que por diablo lo tuvo tagarote,  
 Y por cuernos las plumas del sombrero.  
 Salve, ò parto feliz del Real cogote,  
 Que lobanillo del saliste entero,  
 Y porque unica al mundo tu nacieras  
 Del colodrillo Jove hizo caderas.

XVIII.

**L**O que son, tu no ignoras, tribunales,  
 Ni si es dorado, lo que puede un ruego,  
 Los Dioses decretaron inmortales,  
 Que justa Proserpina vaya al fuego:  
 Que ella, y Dite celebren esponsales,  
 Y de su doncellèz se apee luego;  
 El padre ( si obedecce lo que mandà)  
 Felicidad en todo le demanda.

XIX.

**D**ios Planeta, grandissimo alcahuete,  
 Charlatan, bulli bulli, Cirujano,  
 Que de Venus asistes al retrete,  
 Y sus llagas le curas con tu mano:  
 Correo en el Olympo, y en el Lete,  
 Tercero en estas bodas inhumano,  
 Quien la pureza mas luciente borra,  
 Por quatro plumas nuevas, y una gorra.

XX.

XX.  
**J**upiter se ha olvidado , que es su padre?  
 Y que dos veces de Saturno es nieta?  
 Què Ceres fuè su hermana , y su comadre?  
 Què borracho tan gran mal decreta?  
 Quando se hizo de Pluton compadre?  
 Quando fuè amigo de la gente prieta?  
 Alta su linea quiere con tal yerno,  
 Que el centro toque del profundo Averno?

XXI.  
**Q**ue ser quisiera ( dile ) Proserpina,  
 Y esconder entre sombras mis reflexos,  
 Que triste no lloràra tanta ruina,  
 Por solo de su cielo estàr mas lejos:  
 Que espero , que à la esphera cristalina  
 Del infierno se muden los trebexos,  
 Que la virtud anide con los vicios,  
 Y arriba tengan la mitad de oficios.

XXII.  
**P**or tal sentencia ofrece el territorio  
 De paletos , de puercos , y corcillos,  
 Un hecatombe al alto Consistorio,  
 De menudos , de cuernos , y colmillos:  
 Los montes su placer haràn notorio,  
 Pues destierran de aqui sus tabardillos,  
 Y el conjuro de Dioses la echa à posta  
 A las partes adversas , qual langosta.

XXIII.

XXIII.  
**D**ixo , y firmando de la lança el cuento,  
 Tal brinco por el aire diò la Diosà,  
 Que yà desaparecida por el viento,  
 O no se alcança , ò si se ve es dudosa.  
 Como el Sol entre nubes soñoliento  
 Recoestado su cara esconde hermosa,  
 Afsi ocultos los rayos , que despide  
 El circulo miraban del Egide.

XXIV.  
**R**elincha Nubio , figuele Meteo;  
 Que fuè à Trinacria universal desmayo;  
 En Liparis causò tan gran meneo,  
 Que Ésterope se ha herido con un rayo:  
 Fuè en la Eolia tan grande el escarceo,  
 Que à todo viento le temblaba el fayo,  
 Y en el centro el pavor tanto los cierra,  
 Que de nuevo à temblar volviò la tierra.

XXV.  
**V**uelven en sí , y al templo las legiones;  
 Y seguras persisten en su intento,  
 Atacando la cerca con cordones  
 En cintura metieron el convento:  
 Medrosos suben por los torreones,  
 Y el oido aplicaban siempre atentos,  
 Temiendo de qualquiera badulaque,  
 Que à todos como estàn los defataque.

Q

XXVI.

XXVI.

**H**aviendo yà pasado media noche,  
 Huyendole la cara al triste muro,  
 El obliquo timon del tardo coche  
 No à los Triones endereza Arturo.  
 Su colmenero tiro à trochimoche  
 Entre los dientes toma el freno duro,  
 Y al vèr , que de la mano falta el tiento,  
 Al mar vedado se arrojò sediento.

XXVII.

**O**culto el Orion tempestuoso  
 Su mojadora faz entre celages,  
 Que alumno de Diana , piadoso  
 Siente en su concoleja los ultrages:  
 Boreas soplaba , y aunque fuè raposo,  
 Regañon iba haciendo mil visages:  
 Este viejo Pluton està borracho;  
 Lo rapaz es muy bueno en un muchacho;

XXVIII.

**N**eptuno , que en su carro cristalino  
 Se passea ceñido mil almejas,  
 Por no vèr de su hermano el desatino  
 Se zabelle profundo à partes lejas:  
 Las Nymphas , que lo siguen de continuo,  
 En el agua escondieron boca , y cejas,  
 Quien por no retratar tan fieros males,  
 Defazoga , turbando , sus cristales.

XXIX.

XXIX.

**P**or su jardin vagando Proserpina  
 La purpura contempla de la rosa,  
 Negro gusano advierte , que hace ruina  
 En la que centellea mas hermosa.  
 Si yo ( dice ) que aprecio lo divina,  
 Y tantos dengues hago desdeñosa,  
 Al mas lindo , teniendolo en muy poco,  
 Me verè baboscada de algun coco?

XXX.

**R**epara , que al candor del azucena;  
 Honra del viento , y olorosa vida,  
 En venenosas redes encadena  
 La ponçoña de araña denegrída.  
 Si mi cuerpo , que à tantos causò pena;  
 Acabarà la envidia fementida,  
 De cristal entre arañas con pendientes,  
 O entre las destripadas con sus dientes?

XXXI.

**D**e la tierra un jazmin huye atrevido;  
 Y astro del firmamento ser desca,  
 Y se esconde al trepar mas engreido  
 En vil raja de infame chimenea.  
 El que à estrella aspirò , yà consumido;  
 Palido entre el hollin se bambanca;  
 Si la flor de mi edad , rosa fragante,  
 Negro jarabe , acabarà purgante?

Q<sup>2</sup>.

XXXII.

XXXII.  
**V** Il comadreja al passo se le atreve,  
 Y hallar intenta entre su pie acogida;  
 Graznando la lechuza el licor bebe  
 De un velon , que ha dexado sin torcida;  
 No perezoso el bulho en ser aleve,  
 Pena al linage anuncia repetida,  
 Y el can , que los ladrones nunca sufre,  
 Oliendo ladra el yà vecino azufre.

XXXIII.  
**A** Los diablos metidos por rincones  
 El menor ruido torcedor molesta,  
 En las salas no encuentran mas que harpones,  
 Y en las paredes una , y otra testa.  
 Donde estamos ? decian las legiones;  
 A que es templo de Palas vâ una apuesta,  
 Y segun los successos vâ de malos,  
 Si de Palas no es , à que es de palos?

XXXIV.  
**E**L esquadron la observa temeroso,  
 Y ninguno à embestirle se abalança,  
 Porque el venablo temen espacioso,  
 Y en los cochinos diestra la pujança.  
 Fuè de una fuente el salto bullicioso,  
 Diversion à su mal , fino mudança,  
 Y al vèr , que salta alegre , estando triste,  
 Con la mano lo quiebra , y lo resiste.

XXXV.

XXXV.  
**A** Tlante de su rostro es la muñeca,  
 Y Atlante de su codo el marmol Paro;  
 Que quanto el arte en circulo lo ahueca,  
 De plata llena , que recoge avaro:  
 Por guardar los decretos de la rueca  
 Se dormia sin gana , y sin reparo,  
 Y à fatal la tormenta se assegura,  
 Pues ronca recio el mar de la hermosura:

XXXVI.  
**C**omo avizora el cuerpo yâ postrado  
 De la mula , que huele agonizante,  
 Exercito de cuervos , que enlutado  
 A su entierro se cala vigilante.  
 Apenas cerrò el ojo , arrebatado,  
 Negro esquadron de diablos sulfurante  
 A sus aduncas uñas , como viles,  
 Vainas echan de morbidos marfiles.

XXXVII.  
**E**N el aire dispierta Proserpina,  
 Y aunque vè , que de si yâ no era dueño,  
 Que està durmiendo entonces imagina,  
 Y llevarla los diablos era el sueño:  
 Mas que todo el hedor la defatina,  
 Y bregando soltarfe era su empeño,  
 De mortero tal vez desembaraza  
 Su mano , para hacerles la mostaza.

XXXVIII.



## XXXVIII.

**C**Oces daba Proserpina, y bocados,  
Mas muerde el aire, y acocea el viento;  
Y sus gritos confunde levantados  
La grita, que celebra el vencimiento.  
Como perros de oreja encarnizados,  
Si à el uno arroja, le arremeten ciento:  
O como huyera su maldad rabiosa,  
Si se supiera fantiguar la Diosfa!

## XXXIX.

**P**Adre de todos, Jupiter piadoso;  
Mio otra vez, si Ceres no me miente;  
Como contra mi rapto lastimoso  
Encendida no vibras tu serpiente?  
Si la hija de un hombre caudaloso  
En laurel la volviste reverente,  
La que es tuya, burlando este enemigo;  
Conviertela siquiera en cabrahigo.

## XL.

**S**I fueras, padre mio, omnipotente,  
En mi no permitieras tan mal hecho;  
Mas quien tan grave daño en mi consiente,  
Dèl fin duda le viene algun provecho.  
Baxe al infierno, pues así es tu mente,  
Pero permite à mi virginco pecho,  
Que diablo lo atormente con su llama,  
No esposo con cariños en la cama.

XLI.

## XLI.

**J**upiter la miraba compasivo,  
Pero mas, que su hermano se halla prieto,  
Que Barbarroja lo dexò captivo,  
Firmado por sus dedos un decreto.  
El llanto me lastima, que percibo,  
Hija, no puedo socorrer tu aprieto,  
Que aunque potente mi Deidad severa  
Una palabra me ligò hechicera.

## XLII.

**M**As colorado yà que rubicundo,  
Mayores los carrillos que los rayos,  
Barbeaba Apolo con el mar profundo,  
Con caballos cerbunos, si antes bayos:  
Sueña el hijo de Thetis vagabundo,  
La concha, que à Typhon causò desmayos,  
No Gallega una Nympha, aunque marina,  
La cena le fazona en la cocina.

## XLIII.

**T**iende sus alas la infernal Megera  
En silvos, y en presteza imitadora  
Del viento, que cortaba tan ligera,  
Que à todos se adelanta mas de un hora.  
Descrestada mostrò la cabellera  
Del moño serpentino, que la honora;  
Pero el rapto, poniendo en contrapeso,  
La fealdad enmendò con el suceso.

XLIV.

## XLIV.

**Q**uando el medico Rey logra la cura;  
 Dicen , que la salud de arriba vino;  
 Sino se limpia el tal de calentura,  
 Claman , que lo enfució su defatino.  
 Si de arriba ha caído tu ventura,  
 Porque tu hermano así te la previno,  
 Tambien de arriba sobre mi amontona  
 Burlas Medusa , tartagos Belona.

## XLV.

**A** Recibir tu esposa sal contento;  
 Que por el aire sigue su derrota,  
 Y los diablos la trahen con grande tiento;  
 Como te cargan, quando tienes gota,  
 Pluton salta ligero de su asiento,  
 Y todas las legiones alborota;  
 Todas juntas celebren mi fortuna;  
 Pues de todos los diablos esta es una:

## XLVI.

**G**ustoso ostenta en un ameno prado  
 De sus coches , y estufas los primores;  
 Mas luce entre lo verde lo dorado,  
 Que hereda del Sol muerto resplandores.  
 Brilla en la grana el oro recamado,  
 Que enrogece mil cabos superiores,  
 Y alegre , porque admiren mas los fuegros,  
 La escarlata à otros mil pecados negros.

## XLVII.

## XLVII.

**L**As campañas de purpura flamante  
 Se anegaban en ondas de primores,  
 La primavera allí se mirò andante,  
 Como tiene tan vivos los colores:  
 El humo , y el hedor ( bien es que espante )  
 De la plata obscurece los albores,  
 Pues todos mal olian à sobaco,  
 Y que chupaban pareció tabaco.

## XLVIII.

**Y**A por el aire descubrió la vista  
 Densa nube preñada de la Diosá,  
 Que viendo sin remedio su conquista  
 Se dexaba llevar menos odiosa:  
 Qual por negro Horizonte roja lista  
 De celage purpureo à salir osa,  
 Por bruxula salia entre el nublado  
 De la Diosá el manteo colorado.

## XLIX.

**D**Os los mas feos , si los mas fornidos,  
 Afsidas las muñecas por apuesta,  
 En silla de la Reina , si affigidos,  
 No remudan la carga , aunque molesta:  
 Con cada tropezon mil alaridos,  
 Y el abrazarlos à la Diosá cuesta;  
 Descàra , dice , que otras damas prueben  
 ( Aunqne en silla ) los diablos, que las lleven:

## R.

## L:

L.  
**C**Alar cuerda les manda à sus legiones  
 Un diablillo ; que andaba de ayudante;  
 O que fieros que daba remesones,  
 Igualando uno atrás , y otro adelante:  
 Sufrian los mosquetés los horcones,  
 La señal esperando resonante,  
 Y apenas con su pie tocò el difrito,  
 No Santiago se oyò , sino San Pito.

LI.  
**S**Aludòla de todos una boca,  
 Pues un tiro se oyò bien tan crecido,  
 Que el peñasco , que al zephyro fue roca,  
 Columpio se miraba al estallido:  
 Confusion al principio hubo no poca,  
 Que al mirar el azufre , el humo , el ruido,  
 Y la llama , que obscuros los abraza,  
 Juzgaron , que yà estaban en su casa.

LII.  
**G**Alan Pluton à recibirla sale,  
 Una cuera ambarina se reviste,  
 Pues quien siempre en olores sobrefale;  
 Es ; porque nunca huele bien el triste:  
 Mucho la vanda recamada vale,  
 Aunque yà quemada se la viste;  
 La camisa es del lienço , y la corbata,  
 Que limpia el fuego , y nunca desbarata.

LIII.

LIII.  
**U**N Abril son las plumas de su frente,  
 Que este , ò el signo le prestò de Mayo,  
 No tan bellas las peina en occidente  
 En varia cola adunco Guacamayo:  
 Mas por el pomo de la espada ardiente  
 Venus pleiteara , dixè yo à mi sayo,  
 Que ambos de un peso , diferencia topo,  
 De oro macizo à lucido pyropo.

LIV.  
**B**Axò la Diosa , è hincada la rodilla  
 Cortesano le dà la norabuena,  
 Porque todo se estrene ( ò maravilla!)  
 La rodilla el doblez tambien estrena:  
 En su estilo soltò la tarabilla,  
 Pero los disparates encadena:  
 Por no dexar del todo sus rigores,  
 Destruye con alhagos sus temores.

LV.  
**R**Eina de la Trinacria , que officiosa  
 El ciclo , y tierra corren por su cuenta,  
 Y si aquel en sus puntas yà reposa,  
 En su abundancia la otra se sustenta:  
 Tambien Reina , de quanto tortuosa  
 De Phlegetonte la corriente argenta;  
 Dixè argenta , por ser plata corriente  
 Entre todo el comercio de mi gente.

R 2

LVI.

## LVI.

**D**E los campos Elyfios gran Señora,  
 Pues de su gran Señor eres Sultana,  
 Y aunque su sitio la certeza ignora,  
 No en estos mi potencia soberana:  
 Donde la primavera siempre Mora,  
 Y en quitar manchas verde siempre gana;  
 Cuyo temple ( Cerbero tambien mio )  
 Niega el passo al invierno , y al estio.

## LVII.

**D**E quantos elevaron las coronas  
 Reina , pues que te sirven obedientes,  
 Y unciendo à tu carroza sus personas,  
 El peso sufren sus laureadas frentes:  
 Tantos al triumpho son los que eslabonas;  
 Que si al Hombre jugar tal vez consientes,  
 Sin servirte de cartas , que son baxas,  
 Hacer puedes de Reyes tus barajas.

## LVIII.

**D**E vasto imperio à ser señora vienes,  
 Dite me llaman por mi gran riqueza,  
 Los que tu lloras males son mis bienes,  
 Y à la fuya le añaden mi fineza.  
 Con cadenas mi amor atado tienes,  
 Nunca conoceràs en mi tibieza,  
 Si lo feo del sitio te azibara,  
 Una corona tiene buena cara.

LIX.

## LIX.

**Q**uè peor , que la vida de galera?  
 Que trabajo mayor, q el de un forçado?  
 Què echa, la que no tiene, ropa afuera,  
 Y lo visten de cañamo embreado?  
 Mas una boga duele , mas altera,  
 Que una muela arrancada al desdichado,  
 Pues siendo tan atroces estos males,  
 Lo passan mas que bien sus Generales.

## LX.

**S**irva ser tu Deidad la mas hermosa.  
 A mi temeridad para su indulto:  
 Yo harè, que todos te veneren Diosa,  
 Y la rodilla doblen à tu vulto:  
 Si altivo alguno rehusarlo ofa,  
 Yo sè , que ofrezca sahumado el culto,  
 Y los humos , que gasta el badulaque,  
 Tambien , que los consume en estoraque.

## LXI.

**L**A fruta comeràs mas regalada,  
 La pera , la zamboa , la sandia,  
 Pues mis campos la gente mas letrada  
 Los pone en la felice Andalucia:  
 Preso , y vivo en la urna dilatada  
 Acuestas traherà el Betis cada dia,  
 Sin que à sus largas canas le haga peso  
 De sus robustos Sollos el mas gruesso.

LXII.

LXII.

**T**ira la Diosa de sus bellos ojos,  
 Hasta entonces clavados en el suelo;  
 De tenazas le firven sus enojos,  
 Y tras ellos levanta todo un cielo:  
 No se, como castigue tus arrojos,  
 Pues los valdones no tendràs por duelo;  
 Si al infierno te embio viva brasa,  
 No te embio à passcar, sino à tu casa.

LXIII.

**D**ios pintado entre sombras escondido;  
 Y si vivo entre muertos sepultado,  
 Dios negro, que temblando de aterido  
 A la lumbre te estàs acurrucado;  
 Dios gallina ( con pies de su marido)  
 Pues andas todo el año tan ciscado,  
 Que si Jove te llaman, vil pobrete,  
 Te añaden lo tercero, ò lo alcahuete.

LXIV.

**C**iego Dios, no Cupido, aunque escupido,  
 Que tientas, y discurre atentado,  
 Segun los cuernos Dios el mas sufrido,  
 Y segun el hedor mas azufrado;  
 Si presumes de espiritu encendido,  
 Yo presumo tambien de no apagado,  
 Y para irme al infierno yo buscara,  
 Blanco, y rubio, otro Dios de buena cara.

LXV.

LXV.

**I**gnoras, que soi hija de la Diosa,  
 Que las sierpes domò sin cabezones,  
 Y sin Bençallo mete sinuosa  
 Entre piernas la cola à los dragones?  
 Que en el cielo cizaña à sembrar osa,  
 Como si fuera trigo entre terrones;  
 Que si Jove provce tus estados,  
 Tu, y tus sequaces quedan arrimados?

LXVI.

**Y**O perdono hasta aqui tu desatino,  
 Vuelve al centro tus inferas Deidades,  
 Huelle el Triumcaballato yà el camino,  
 Canten los tres las Nymphas como anades:  
 Guarda los coches, guarda el oro fino,  
 Que hai mugeres de todas calidades,  
 Y sino en la Trinacria con codicia,  
 Podrà ser, que la encuentres en Galicia.

LXVII.

**E**L Jupiter Tartareo con mohina  
 La agarrò por debaxo del sobaco,  
 Un diente con el otro le rechina,  
 Y como un carretero echaba el taco:  
 Pelsia la muy preciada de ladina  
 Discurre, que yo soi algun Morlaco?  
 Y si al cielo lo tiene por su avuelo  
 Juzga, que yo no descendì del cielo?

LXVIII.

## LXVIII.

**A** Manotadas la subió en el carro,  
Rompiendo el fuero , y cara de la Diosa  
De tizne , y cardenales su desgarro  
( A qual mas negro ) la dexò horrorosa:  
Indigna accion un barbas de zamarro  
Contra mi tierno pecho emprender osa!  
Tu temeraria mano vil se estrena,  
Con quien las barbas tiene en la ballena!

## LXIX.

**C**omo suele correr (fino en morcillo)  
Montado el Noto en torrido celage,  
Y hablando el picaron de silvidillo,  
Es reclamo à la sierpe mas salvage:  
Como destroza el cedro , y el tomillo  
Fiero se oponga , humilde se le baxe,  
E igualando robustos con endebles,  
De sus bienes raices hace muebles:

## LXX.

**A**ssi Pluton corria en sus quartagos,  
Y al arrancar arrojan tanta arena  
Del azote con solo los amagos,  
Que à la Diosa à mas lagrimas condena:  
Bailan las ondas por los aires vagos;  
Silva , y salta la mas robusta entena,  
Y al son, que tocan las aereas caxas,  
El ciprès mas funesto se hace rajas.

LXXI.

## LXXI.

**U**Na legion de diablos parecia,  
Que encierra el torbellino , à los mirones;  
Y si alguno apostàra , perderia,  
Pues van dentro muchísimas legiones:  
A la Diosa , y los potros affigia,  
Haciendo mal , y dando remezones;  
El con chafquidos , y ella con lamentos  
Igualmente los dos hieren los vientos.

## LXXII.

**N**ympha Cyane de una fuente umbria;  
Aunque oculta , se esconde en un desierto,  
A su espejo los rizos se ponía  
Salpicados de perlas con acierto:  
Descalça , al llanto , que la Nympha hacia;  
De aljofar una bāta se ha cubierto,  
Y ligera , por ver si la focorre,  
Con pies de plata por el campo corre:

## LXXIII.

**A** Penas mirò el vulto todo fuego,  
De la vision horrible se estremece;  
Este es Pluton , mas reparòse luego;  
O hai un diablo , que à otro se parece:  
Mira la Nympha , que con gran despego,  
Mas , quando la requiebra , se enfurece;  
Pluton es , que yo se lo que me hablo,  
Pero la compañera no es muy diablo.

S

LXXIV;

LXXIV.

**S**I robada la lleva el Dios infame?  
 Que no harà con tal cara cosa buena,  
 Si al infierno horroroso ( aunque mas clame )  
 De su maldita cara la condena?  
 Yo harè , que mi corriente se derrame:  
 Y aunque dulce , le cause amarga pena,  
 Que no fuera à mi vèr poco exquisita,  
 Si toda se volvicra agua bendita.

LXXV.

**L**iquidas Amazonas junta luego  
 En sus linfas , armando el campo raso,  
 Con la lumbre del agua dando fuego  
 Las balas de cristal quitan el passo:  
 De la amenaza yà , ni yà del ruego,  
 Medrosos los caballòs hacen caso,  
 Pues perdieron , jugando al escondite,  
 Ellos el pie , si la paciencia Dite.

LXXVI.

**L**as riendas vuelve hacia la parte enxuta,  
 Y hacia la parte enxuta ella el torrente,  
 Y siempre el passo terca le disputa,  
 Por no saber llevarle la corriente:  
 Agua à Jove Cyane pide astuta,  
 Pato èl sacude la mohina frente,  
 Y los golpes , que apagan sus carbones  
 Humo levantan , quando no chichones.

LXXVII.

LXXVII.

**C**omo el que à diligencia và forçosa,  
 Y à su priessa se opone la marea,  
 Y con planta volviò no perezosa  
 A encontrarla en la calle, que rodea:  
 Opuesta al fuego el agua impetuosa  
 Las orillas se traga , que èl desca,  
 Y por donde la huída el diablo fragua  
 Pronta Cyane le echa toda el agua.

LXXVIII.

**E**sta llave , que cetro me previno,  
 Vibrado rayo el mismo centro clave,  
 Y à mi angustia leal abra camino,  
 Que para esso el herrero la hizo llave:  
 Dice , y la llave con furor divino  
 Exèrcita maestra , quanto sabe,  
 Boca , capaz à todos , abriò experta,  
 Y à todos dexa con la boca abierta.

LXXIX.

**T**odos se cuelan por la tierra adentro;  
 Corriendo à puto el postre como liebres,  
 Pluton saluda su abrafado centro,  
 Los caballos relinchan sus pesebres:  
 O fuego sacro , que feliz te encuentre!  
 Mas que sus frios quiero yo mis fiebres,  
 Y ( como dixo el otro ) Roma es buena,  
 Mas su hermosura al Scyta le dà pena.

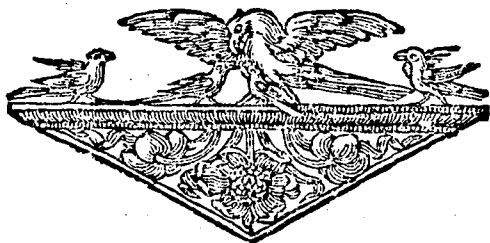
S 2

LXXX.

LXXX.

**D**esertoras las aguas de la fuente  
 Inclinas seguián al Dios Dite,  
 El riesgo de la boca, que es patente,  
 Pagan profundas sin hallar desquite:  
 Cyane pega el labio con el diente,  
 Esqueleto à los ojos se permite  
 Un brazo seco, y en el pie una gota,  
 Yà no solo no corre, mas ni trota.

F I N.



LA

## LA PROSERPINA.

POEMA HEROICO

JOCOSERIO.

ARGUMENTO SEXTO.

**E**Ntra Pluton alegre en sus estados  
 (Si muchos antes el pobrete baxa)  
 El tormento vacò à los condenados,  
 Solo en fiestas el Barathro trabaja:  
 En juegos se exercitan solazados,  
 Por premio ofrecen una, y otra albaja,  
 En regocijo el llanto se convierte,  
 Y galana lució tambien la muerte.

CANTO SEXTO.

I.

**A** Penas Estyx oye, que yà viene  
 Polvos echò à sus ondas en el rizo,  
 De Tantalo el mançano se detiene,  
 Y el hambre con un pomo satisfizo:  
 No yà de Ticio el vuitre se mantiene,  
 Y el higado de carne se rehizo,  
 Tanto, que el cirujano de los Manes,  
 Que le echen, recetò, polvos de Joanes.

II.



II.

**D**E Sisyphò el peñasco se suspende,  
 Y el pobre toma por un rato aliento,  
 Y mientras , que la piedra no le ofende  
 Orina un rio , que le dà contento:  
 Yà Ixion en la rueda no se extiende,  
 Floxo sentia el duro ligamento,  
 Y dice al vèr su rostro con mil fajas,  
 Què infernales que son estas navajas.

III.

**T**Ambien el tiempo les corriò propicio:  
 A las atroces nietas del gran Belo,  
 Pues en los cangilones de su oficio  
 Descanso hallaron , quando no con fuelo:  
 Orestes logra el mismo beneficio,  
 Pues las visiones no le dàn desvelo,  
 Y yà amistadas no recibe injuria,  
 Que un Pylades al mozo es cada furia.

IV.

**A**hora ilustra , si otra vez infama  
 El fuego de la barba , y la melena  
 A Phlegeton , que prodigo derrama  
 La urna , que sacò de leche llena:  
 En alto de alcrebite , y pez la llama  
 A la noche à extrangero Caos condena,  
 Y por vèr à la Reina del Averno  
 Un alma no ha quedado en el infierno.

V.

V.

**P**isò apenas los inferos umbrales,  
 Quando Furias , y Parcas con ballenas,  
 Y hermosos de relampagos briales  
 Le dieron mil alegres norabuenas:  
 Unas desmontan las personas Reales,  
 Otras abren el passo con cadenas,  
 Estas nuevos , y ricos trahen vestidos,  
 Aquellas le desprenden los trahidos.

VI.

**L**As Elyfias matronas alguaciles  
 Por vagabunda prenden la melena,  
 Y con ropas , y platicas fuites  
 El bochorno le alivian , y la pena:  
 Arredran del confin las aves viles,  
 Y en la mesa à los dos firven la cena,  
 Y por el aire negros Cupidillos  
 Siembran de negras violas canastillos.

VII.

**E**staba como novia encapotada,  
 Y un Fescenino con el pecho tierno  
 Dixo una cantatriz , que condenada  
 Por sus operas luce en el infierno.  
 Dexò la multitud toda admirada,  
 Y alabandola el Principe de Averno,  
 No extrañò en tu país (dixo) mi sciencia  
 Entre tantas alguna diferencia.

VIII.

VIII.  
**U**Nto de lobo ponen en el quicio,  
 Contra hechizos, y encantos Amuleto,  
 No dexan sin resina algun resquicio  
 Por donde el ojo travesee inquieto:  
 Cada qual à exercer vaya su oficio,  
 Cerrandoles las puertas (dice Aleto)  
 Y alegre se citò la gente toda  
 A bailar la camisa en tornaboda.

IX.  
**D**uermen, ò no, los novios en su lecho;  
 Guardia dos furias hacen en la puerta,  
 Y la que falta dentro de su pecho  
 Esconde para entrar en la reyerta:  
 Todo diablo gloton, yà satisfecho;  
 Para grandes festines se concierta,  
 Y temiendo no verlos, porque enferme,  
 A echar se fuè el Demonio, que no duerme.

X.  
**L**evantòse algo tarde Proserpina,  
 Galan, mas que marido, el Dios del Lete  
 Llevarla à los Elysios determina,  
 Y dispuso un opiparo banquete:  
 Despueblase el infierno à la sordina,  
 Que aquella tarde Justas le promete,  
 Y à los premios convoca, como amigos,  
 A quien llamaba el diablo à los castigos.

XI.

XI.  
**Q**uanto exquisito à Grandes, y Señores  
 Ingeniosa la gula les permite  
 Arrebatan los diablos compradores;  
 E hirviendo ponen en la mesa à Dite;  
 Libre nada se vè de sus rigores,  
 Y el gozo siete veces se repite,  
 Si al vèr volar torteras, y pucheros  
 A los diablos se dàn los cocineros.

XII.  
**V**uela ligero un diablo de rapiña  
 Atravesando casi todo el mapa,  
 Y Cordovesa arrebatò una piña,  
 Y una gran chirimoya de Xalapa:  
 Los limoncillos, que el Habana aliña;  
 Ni el vino de Canaria se le escapa,  
 Y porque dulces secos no les falte  
 A Portugal se cala Girifalte.

XIII.  
**C**on mascarar los diablos oficiales  
 Nueva Deidad celebran la Sicana;  
 El cascabel refuena en los pretales,  
 Que honrò mitra la sierpe Mexicana:  
 Cubren los rostros de humo con cendales;  
 De verguença perdida visten grana,  
 Sus colonias les firven encintados,  
 Y la gula les dora los bocados.

I

XIV.

XIV.

**A**Dite finge un carro con su esposa  
La muerte en el pescante de amarillo,  
Corvas las almas tiran de la Diosa  
Con las manchas, que arroja el tabardillo:  
De la boca salia tenebrosa  
Con letras bien formadas de velillo;  
Porque el infierno vuelva à ser infierno  
Te doi esposa mia su gobierno.

XV.

**E**Mpezar intentaban yà los juegos  
En honor de sus Manes soberanos,  
Que llamaron Olympicos los Griegos,  
Y Circenses les nombran los Romanos;  
Los demonios acuden andariegos,  
Los mas remotos como los cercanos,  
Afsi el vecino Griego del Achaya,  
Como el longinquo Arabe de Pancaya:

XVI.

**A**Las mil maravillas, y otras flores  
Bordado un valle se mirò cercano,  
Con el dedo estàn hechas sus labores,  
Y hechas à todos les parece à mano:  
Guarda gigante Alcides sus primores  
Con verde robustez, si rostro cano,  
Y el primero el mas alto premio espera,  
Que beba sombra en su hoja tembladera.

XVII.

XVII.

**A**Mbos negros, el Dios monta, y la Diosa,  
Hijo aquel de Saturno, y esta nuera,  
La campaña arrebatada polvorosa  
La grande multitud, que sale afuera:  
Sentose la Censura rigorosa  
De tres, que echen el fallo à la carrera,  
Tan rectos en su obrar, y sin cohechos,  
Que los cuernos tambien tienen derechos:

XVIII.

**D**E Amphiarao el hasta yà mohosa  
Laurel (segunda vez) serà al primero,  
Que la guardan por cosa mysteriosa,  
Sabidora del caso venidero:  
Al segundo la piel, que maculosa  
Cubriò à Gargito hermano del Cerbero;  
De Gyges el anillo à otro se ofrece,  
Que el diablo lo llevò, pues no parece:

XIX.

**D**E amarillo, de verde, y encarnado,  
En tres carros tres diablos corredores,  
De paz el Iris, que les niega el hado,  
Fingen, para engañar con sus colores:  
Negro, cerbuno, y alazan tostado,  
Cada tiro exhalando estaba horrores;  
Y à medir se presentan el terreno,  
Lucifugo, Altibaxo, y Antibueno:

T 2.

XX.

## XX.

**C**omo el rayo de Jupiter potente  
Corre furioso por la vaga esfera,  
El Trifulco de carros diligente  
( Al mapa pronto ) rompe la carrera:  
Gime la tierra la opresion , que siente;  
Ninguno al otro saca delantera,  
Pues parece al mirarlos pie con bolo,  
Que seis ruedas guardaba un exe solo,

## XXI.

**L**A gloria se miraba indiferente;  
Neutro el palio à los tres igual espera;  
Al chafquido del Pertigo insolente  
Dexa en seco Acheronte la ribera:  
El tiro de Antibueno mas valiente  
La cara descubria un poco fuera,  
Y aunque los otros doblan sus despechos,  
Yà las crines se ven , y yà los pechos,

## XXII.

**S**Abe Altibaxo , que el està ligeros  
Es , porque ayunos buscan la victoria;  
Y usando del ardid de los guerreros  
Una à un lado les tira zanahoria:  
Tras ella contra los sonantes cueros,  
Que sangrientos anhelan por la gloria  
Tuercen veloces las hambrientas plantas  
En quatro pies ligeras Atalantas.

## XXIII.

## XXIII.

**M**ientras enmiendan su fatal arrojò  
Los dos corrian con igual trabajo,  
Y al descuido de aulagas un manojo  
A la cola contraria diò Altibaxo:  
Coces à pares daba el tiro rojo,  
Maldiciendo del diablo el agafajo,  
Que el uno tardo pierde la esperança,  
Y el otro gana tierra sin tardança.

## XXIV.

**Y**A derechos los potros de Antibueno  
Peinan la cola de los alazanes,  
De la hierba yà libres , ò el veneno,  
Que sembrò el dimoñuelo en sus desvanes;  
Yà sobre sus caderas trahen el freno,  
Yà unos con otros dan los alacranes,  
Yà se unen , y yà la union se pierde,  
Yà entre los dos se mira mucho verde.

## XXV.

**Y**A Antibueno en el tercio và postrero,  
Y Lucifugo exclama , ò suerte ingratal:  
Myrtil demon , el exe se và entero,  
Que te di por falsearlo tanta plata:  
No acabò la palabra de embustero,  
Quando el exe en astillas se desata,  
Y al rodar el pobrete por el llano,  
Tomò del coche el cielo con la mano.

## XXVI.

XXVI.  
**T**eme Altibaxo el triumpho no se borre  
 (Delante yà) con otras nuevas tramas,  
 Y Alcides en sus brazos lo recoge,  
 O el alamo lo cubre con sus ramas;  
 Lucifugo el segundo alegre corre,  
 Arrojando el sudor por las escamas;  
 Y Antibueno clamaba en su quebrantó;  
 Ante mi Juez apelò Rhadamanto.

XXVII.  
**L**A grita sube con el polvo al cielo;  
 Y los carros trahian en volandas,  
 Y cogiendo al sembrado por el suelo;  
 En su carro lo ponen como en andas:  
 Con el premio Pluton le dà consuelo,  
 Y mas lo premia con razones blandas,  
 Pierna de palo ofrece à su coxera,  
 Y èl si acaso lo sana una de cera.

XXVIII.  
**A**l otro lado havia un sitio herboso.  
 De montes corvos al redor cercado,  
 Donde Heraclito nunca, siempre hermoso,  
 Alegre à carcaxadas rie un prado:  
 Antes mucho, que el Griego artificioso  
 Naturaleza un circo ha levantado  
 En aquel valle, que de varios fuehos  
 Vienen Vitrubios à sacar modelos.

XXIX.

XXIX.  
**A** La carrera el campo los combida,  
 Y el brindis de la gloria los enciende,  
 Corporeo, femenil, torpe apellida  
 La juventud aquel, que no contiene:  
 Aulica la nobleza mas crecida  
 La venia de Pluton postrada emprende,  
 Porque vea el gañan en el combate,  
 Que corre mas que el ajo el chocolate.

XXX.  
**L**A gloria, que en sí guarda, y deposita  
 Tripode, fino sacra, una caldera,  
 Los pies bulle, y los animos incita  
 Al diablo mas cojuelo à la carrera:  
 Turba feroz el monte precipita  
 De la robusta gente ganadera,  
 Que entre las asperezas de sus riscos  
 Guarda de Pluto negros los apriscos.

XXXI.  
**A** La campaña sirve de embarazo  
 La torre de un palacio, que es yà ruina,  
 Bastante à deshacer qualquiera bazo  
 Del que anhelante à ella se avecina:  
 A el primero, que allí ponga su brazo  
 Dàr, la junta de Jueces determina,  
 De Damasco un alfange de gran brillo,  
 Forrado todo en tafetan sencillo.

XXXII.

XXXII.

**A**L que segundo llegue à la posada;  
 Porque con ella se arme Gentilhombre;  
 Del Perrillo le ofrecen una espada,  
 Con tal, que en su poder no pierda el nombre;  
 Al tercero, que allí diere palmada,  
 Porque al infierno su poder assombre;  
 Premiando de sus pies la ligereza,  
 Horca, y cuchillo ofrece en una pieza;

XXXIII.

**C**Orto de barba, largo no de cuerno;  
 Verdinegra la piel, y poco lisa,  
 Honor obscuro un diablo del infierno;  
 Los montes tiemblan quando el llano pisa;  
 Como allí no conocen el invierno  
 En negros pechos viene de camisa,  
 El rabo anuda con su cinta roja,  
 Porque otro ( si lo extiende ) no le coja;

XXXIV.

**D**E un brinco ante los Jueces se dispone;  
 Causando horror sus piernas escamadas,  
 Los nervios, que à su carne sobrepone,  
 Como cables se miden por pulgadas:  
 Cormas su nombre à los contrarios pone,  
 Y con risa les dice: Camaradas,  
 Aunque Oncipodo dieron en llamarme,  
 Mas que de onça son mis pies de adarme.

XXXV.

XXXV.

**A**Ncho de hombros, y ancho de consciencia  
 En la palestra gastador del olio  
 Un demonio, espantoso en la presencia,  
 Hizo su acatamiento al Regio folio:  
 Yà con mis cursos se graduò mi sciencia;  
 Por mal nombre me llaman ( dice ) Eolio,  
 Pues afirman, y no sin fundamentos,  
 Que dentro de los pies guardo los vientos;

XXXVI.

**S**ino el Dios Pan, es Semicapro Marte,  
 Un corredor, que à la palestra vino,  
 Un diablillo robusto, y de buen arte,  
 Que de Plutòn se ruge era sobrino:  
 No gacho el cuerno, recto se comparte;  
 Reluciendo en lo obscuro lo divino,  
 Azabachado el negro de la uña,  
 Mas pequeña, y delgada la pezuña;

XXXVII.

**L**Os ojos se llevò de los mirones,  
 Y juzgo, que los premios se llevarà;  
 Si justos no atendieran los Ropones,  
 Mas à su integridad, que no à su cara:  
 Tres veces se arrodilla à los balcones,  
 Y tres se eleva con presteza rara;  
 Censicalce se llama à lo que pienso,  
 Porque corre dos veces mas que un censo.

V

XXXVIII.

XXXVIII.

**D**E feroz maspreciado, que de hermoso,  
Robustos huesos luce, y anchas venas,  
Un demonio, que llaman el Coloso,  
Que por lagartos tiene dos ballenas:  
De un brinco passa un rio caudaloso,  
Nunca señales dexa en las arenas,  
Porque causan las huellas muchas trampas,  
Y porque amigo nunca fuè de estampas.

XXXIX.

**H**Ace señal el caracol torcido,  
Y parece se arranca una muralla,  
Los vientos quatro en uno convertido  
Exhalacion corrian por la valla:  
Nunca logro el Barathro fementido  
Tan grande union en su infernal canalla;  
Hydra corren mirando sus cervices,  
Ciento pies, si se baxa à las raices.

XL.

**C**Enficalce quebrò la symetria,  
Pues yà su cuerpo saca mas afuera,  
Sin poder de los otros la porfia  
Quitarle la adquirida delantera:  
El Coloso anhelante le seguia,  
Cada tranco una milla coge entera;  
Y el otro con el pie, no tan horrendo,  
Corre mas tierra con menor estruendo.

XLI.

XLI.

**E**N la lid era Oncipode el tercero,  
A quien no vale lo veloz, ni astuto,  
Y Eolio tanpreciado de ligero  
Vino en esta ocasion à ser el puto:  
A ser llegò Oncipodio compañero  
Tres veces casi del Coloso bruto,  
Y una al coger la cola con la mano,  
El puño dexa con la escama vano.

XLII.

**C**Enficalce salia un grande trecho,  
(O fortuna del merito enemiga,  
Que al ver, que vuela halcon hecho, y derecho,  
Ni aun las uñas se escapan de tu liga!)  
Teniendo yà el camino casi hecho  
En una resbalò blanda boñiga,  
Que el mas rapido impide, y mas gallardo  
El enemigo curso del bucy tardo.

XLIII.

**C**Asi el golpazo le privò el sentido,  
Y al ver la primer gloria en el Coloso,  
Intenta barajarsela atrevido,  
Que la pena no borra lo trampofo:  
Entre sus pies rodò como aturdido,  
Y el Jayan golpe diò tan horroroso,  
Que toda la arboleda comarcana  
Pensò, que era principio de terciana.

V 2

XLIV.

## XLIV.

**E**S de Oncipode amigo muy estrecho;  
 Y en un cuerpo vivieron muchos años;  
 A los dos los cubria un mismo techo,  
 Y ambos vestian unos mesmos paños:  
 Quiso al amigo ferle de provecho,  
 Que no lleven el premio los extraños,  
 Y aunque caído, y diablo, le fuè abrigó  
 Al otro, que se daba por su amigo.

## XLV.

**O**Ncipode apretaba la soleta;  
 A milagro teniendo tal fracasso,  
 Que primero se hallaba junto al meta,  
 Quien antes tuvo el viento tan escáso:  
 A Dios, dice, corriendo ilustre athleta,  
 Yo te prometo, amigo, aunque de passo,  
 Pues que por ellas tienes tus fatigas,  
 Quemar los condenados con boñigas.

## XLVI.

**S**In competencia, y con presteza corre;  
 Aunque Eolio no lejos le acompaña,  
 La mano enfucia en la prescrita torre,  
 Y el corazon en alegría baña:  
 No hai quien à Eolio su fortuna borre,  
 Pues que consigue la segunda hazaña,  
 Lo que sus pies corrieron con assombros,  
 Ahora descorren en agenos hombros.

## XLVII.

## XLVII.

**T**odos se presentaron ante Dite,  
 El caído tambien, y el derribado,  
 Quien quejoso la gran maldad repite;  
 Y ante el justo demanda Triumdiablado:  
 Este, que solo la querella admite,  
 El cuchillo le entrega de contado,  
 Y del que bebe Dite facò un page  
 Negro contra caídas un brebage.

## XLVIII.

**C**ensicalce las piernas no muy sanas  
 Los vestidos enséna bien acedos,  
 Zelosos unos cierran las ventanas,  
 Y atrancan las narices con los dedos:  
 Mis esperanças ( dice ) porque vanas  
 La suerte ha de volver con sus enredos;  
 Pero si en lo veloz yo mi destreza,  
 Tu en no premiarme muestras ligereza;

## XLIX.

**H**Echo con gran primor facò risueña  
 Un anillo del dedo Proserpina,  
 Y con la mano haciendole una seña  
 Toma ( dice ) esta piedra Cornerina:  
 Y si los cuernos tu primor desdeña,  
 Oy mi marido Dite determina,  
 Salgas sin ellos à qualquier enredo,  
 Como el anillo no te falte al dedo.



L.

**L**Os sombreros , y victores el viento  
 Huespedes pueblan veces repetidas;  
 No popular corona fuè ornamento  
 De hinchadas sienes , antes que engreidas;  
 No popular , que en ellas hizo asiento,  
 Verde Alcides con hojas denegridas,  
 Para quantos ocupan el recinto,  
 Baco las tazas coronaba tinto.

LI.

**C**Aron pide al profundo Jove Averno,  
 Que à su equorea mansion vuelva la rienda,  
 Y de sus naves , pues logro el gobierno,  
 En la Real logre darle una merienda:  
 Y aunque se niegue triste al duro infierno,  
 Que ha dispuesto naval una contienda,  
 Porque pongan horror à las naciones  
 De sus Hydrodemonios las acciones.

LII.

**P**Luton dice , por premio à tu servicio,  
 Oy no desdeno ser tu combidado,  
 Ni sentar por tu nautico exercicio  
 Tus embreadas canas à mi lado:  
 Deseo ( vuelve à su muger ) propicio  
 Ser à tan puerco , como gran soldado,  
 Que Castellano de mi Estygio muro  
 Zeloso vela , y yo duermo seguro.

LIII.

LIII.

**N**Aumachia grita todo rompe galas,  
 Y à pata por delante yà camina;  
 Corren los pies de cabras como balas  
 A ocupar disparados la marina:  
 Dofel hacen los diablos de sus alas,  
 Porque no dañe el Sol à Proserpina,  
 Y al pisar el Estygio negro suelo,  
 Por quitasol se pone todo el cielo.

LIV.

**A**La marina llegan à la posta,  
 Donde del pobre lucen los sudores,  
 Porque fuya dos veces es la costa,  
 Repartida entre diablos pescadores:  
 A ninguno su gran pobreza obsta,  
 Para que contribuya à los primores,  
 La playa de mil luces està llena,  
 Que hacen tambien, que fude la ballena.

LV.

**D**E cueros , y de escamas de pescados  
 Diablos vestidos saltan las orillas,  
 No van graciosos , aunque van salados,  
 Los cachidiablos vueltos mojarrillas:  
 A sus Reyes los pies besan postrados,  
 La playa pueblan de hachas amarillas,  
 Que sino alumbran bien por sus desastres,  
 Las orillas enceran , como sastres.

LVI.

LVI.  
**U**N campo breve en sitio no distante  
 El lago descubria en una isleta,  
 Que en invierno lo arrolla resonante,  
 Y el verano sereno lo respeta:  
 Farol en una entena relumbrante  
 Pusieron señalándole por meta,  
 Y à la quilla, que rompa el blando suelo  
 En una esfera, gloria, sino cielo.

LVII.  
**A**L segundo, que premio solicita;  
 Luego que de la orilla inquiete el barro;  
 Una del Norte amante calamita  
 Le daràn con mas barbas, que un zamarro;  
 Al que menos las fuerças agiliza,  
 Para cubrir su corporal delgarro,  
 Por palma de palmilla crecederos  
 Pondràn unos calçones marineros.

LVIII.  
**L**Os premios se pusieron à la vista:  
 Incitando los animos feroces,  
 La tentacion no hai diablo, que resista,  
 Que las dàn, y las toman siempre atroces;  
 Codiciosa la chusma andaba lista,  
 Y por coger el remo andan à coces,  
 Y frustrando el intento con los robos  
 Unos à otros se hurtan los estobos.

LIX.

LIX.  
**T**Res naves hai en todo semejantes,  
 Que en un molde parece estàn vaciadas,  
 Triremes todas tres, todas voyantes,  
 Cuchillas de las ondas afiladas:  
 Al sitio se presentan litigantes,  
 De la florida gente tripuladas,  
 Distintos Jueces nombran à esta guerra,  
 Sapo en el agua es, quien corço en tierra.

LX.  
**B**landalino un diablillo regordete,  
 Que mide puño à puño los blandales,  
 Y sirviò en el navio gurumete,  
 Y ahora es cabo de muchos oficiales:  
 En la Chimera capitan se mete,  
 Y à los premios convoca sus parciales:  
 Mandar la nave fuè todo su hipo,  
 Y ahora rezela, que ha de ser su Edipo.

LXI.  
**A**Landroso, soldado, y marinero,  
 Que en la proa, y la popa no fosièga,  
 Mayor jalacabullas, que estrellero,  
 La mortifera Pestsis se le entrega:  
 Cuidado, dice, à todo compañero,  
 Ninguno se me tuerça en la refriega,  
 Que yà vinagre, aunque despues se arreste,  
 Destruccion ha de ser de nuestra peste.

X

LXII.

## LXII.

**C**ulimono un diablillo, que era tuerto,  
Noble en los hechos, ruin en la persona,  
Viendo, que siempre apunta, y nunca incierto,  
El mando se le dió de la Gorgona:  
Los remeros escogé como experto,  
Los que su vista en la ocasion abona;  
En tierra, que ferró la gabia cuenta,  
El que largo su vientre en la tormenta.

## LXIII.

**R**aya parece, que en el agua han hecho,  
O que detiene à todos una cuerda,  
Segun están las proas por derecho,  
Sin que en un punto la igualdad se pierda:  
Apartados los brazos de su pecho,  
Extendida la una, y la otra cuerda,  
Pendientes de los remos las dos manos,  
Sus duros nervios se relaxan vanos.

## LXIV.

**N**o bien el Caracol hizo la seña,  
Quando todas dexaron su elemento,  
La quilla corva cada qual enseña,  
Y por debaxo passa mucho viento:  
La mas tarda ser paxaro desdenea,  
Pues su vuelo discurre mas violento,  
Y al ver, que al aire se alcan las galeotas,  
A las aguas se abaten las garçotas.

LXV.

## LXV.

**V**N tridente formaban las tres juntas,  
Tirado de Neptuno con la mano,  
Tan iguales se miran sus tres puntas,  
Tan veloces corrian por el llano:  
Respuestas no se oyen, ni preguntas,  
El agua achica su temor no vano,  
Y aunque salada alguna no les entre,  
Corren amargos rios de su frente.

## LXVI.

**A**lgo mas Culimono sale fuera;  
Todos decian victor la Gorgona,  
Y à el bauprez descubria, y cebadera;  
Y la grita à la chufma envalentona:  
Voces Landroso dà con carraspera,  
Castiga sus remeros, y baldona,  
Qual la mia serà para mi aboho,  
Si su posteridad me muestra un Monó.

## LXVII.

**M**ucho boga, y el otro mucho sale,  
Un harpeo veloce cogé Landroso,  
Y dixo: pues la fuerza no nos vale,  
Valganos, compañeros, lo triampo:  
El que fuere mi amigo el cabo jale,  
Y à la popa contraria echè animoso,  
Y adelante lo puso yà sin pena,  
La maña propria con la fuerza agena.

X 2

LXVIII.

## LXVIII.

**E**L cabo larga en menos de un instante,  
Y mientras Culimono se endereza,  
Boga Landroso tieso para avante,  
Y de su gente incita la destreza:  
Como facta Bandalin volante  
(Plumas los remos) entra con presteza,  
Regateando los dos van con descaro,  
Y a quien no regatea cuesta caro.

## LXIX.

**I**Ba Landroso por el sotavento  
Gobernando el timon por mas seguro,  
Y Bandalino por su barlovento,  
Despreciando el saber de Palinuro:  
Arribando sobre el en un momento  
Sacò la caja de tabaco puro,  
Y alargando la mano, yà bien cerca,  
Ciega los ojos, y la cara empuerca.

## LXX.

**E**L timon cierra el pobre con los ojos,  
Y nave, y ojos dieron tal guiñada,  
Que en llanto los anegan sus enojos,  
Y la nave se llora zozobrada:  
Diciendo, pague el zaino sus arrojos,  
La nave larga, y una carcaxada,  
Rayo verlo correr atemoriza,  
Convirtiendo las ondas en ceniza.

LXXI.

## LXXI.

**T**Oma el timon al punto su piloto  
(Derecho yà) tras Bandalino vuela,  
Y à las sagradas aguas hizo voto  
De no dexarle en las quixadas muela:  
Culimono no estaba del un coto,  
Y yà à quatro paladas se le cuela,  
Rafga el rebenque fiero quanto topa,  
Sin llegarles al pelo de la ropa.

## LXXII.

**U**N gran trecho los dos fueron iguales,  
Mas la ocasion, que nunca trae peluca,  
Dexòse asir el moño de los males,  
Que en breve tiempo todo lo trabuca:  
Invocando los Dioses infernales  
Tal bodocazo le pegò en la nuca  
Al Timonel el ofendido tuerro,  
Que, sino cabe el casi, queda muerto.

## LXXIII.

**E**N el agua cayò despatarrado,  
Siente perder, no siente que se ahoga,  
Hizo la nave el curso retrogrado,  
Que en su lengua se llama ciaboga:  
De la peste maldice el triste hado,  
Landroso un cabo, y el le daba foga;  
Aunque tarde à la escuela el ir dispones,  
Yo harè, que no te quiten los calçones.

LXXIV.

LXXIV.

**E**Ra el primero entonces Bandalino,  
 Mas Culimono no se le despega,  
 Que por la Aleta sigue su camino,  
 Y anda ya, si le alcanza, no le llega:  
 Triste Landroso atrás sigue mohino,  
 Y dice, al ver, que el premio se le niega,  
 Oy mis astucias hacen, que me corra,  
 Mas que astuta mi nave salió zorra.

LXXV.

**S**Acres vuelan los dos competidores,  
 Del mar arróllan chazul volumen,  
 No de peçes: huyendo va mayores,  
 Tan veloz de sardinas el cardumen:  
 En los humos envueltos, y sudores,  
 Anhelantes resuéllos los consumen,  
 Tan igual por el viento vuelan aves,  
 Que de un templo parecen las dos naves.

LXXVI.

**M**As los traxo en un punto al retortero,  
 Sino fue Euripo, un hilo de corrientes,  
 Que sin valer el arte marínero,  
 Con ellos juega como mondadientes:  
 Culimono salir quiso el primero,  
 Pero el otro atropella inconvenientes,  
 Y al rascarse unio, y otro las costillas,  
 Pulgas los rentos saltan en astillas.

LXXVII.

LXXVII.

**D**E agua, y pavor están las navés llenas,  
 Una jarcia con otra se embaraza,  
 Allí se vieron nauticas faenas,  
 Quien es hombre de mar, y quien de plaza:  
 Caballeros en vergas van agénas,  
 Los que son marineros de mas traza,  
 Y à quien nunca el infierno puso sordo,  
 Ni aun por señas entiende puesto à bordo.

LXXVIII.

**L**Androso, que bogò sin esperança,  
 De los dos al mirar la chamuchina,  
 Remad amigos, dice, sin tardança,  
 Y huyendo el riesgo al meta se avvicina:  
 Solo fixa en el mar es la mudança,  
 Que à este rehunde, quando al otro empina,  
 Si antes trafero me quejaba tanto,  
 Ombligo ahora mi fortuna canto.

LXXIX.

**D**E una vanda los remos en dos puestos  
 A los coxos servían de muletas,  
 Y bien cansados, quando mal compuestos,  
 A regatear volvieron como atletas:  
 De un bordo al otro dicen mil denuestos  
 Sin acercarse huyendo se las tretas,  
 Y primero, que el otro el diablo tuerto  
 Dexa la boga, porque toma el puerto.

LXXX.

LXXX.

**D**An à los tres los premios señalados,  
 Y Pluton de su gusto mil señales,  
 A la chufma bonetes colorados,  
 Y chamarretas dió à los oficiales:  
 Buscando sus lugares diputados  
 Camina à sus palacios infernales;  
 No descanso, decia el Dios de Averno,  
 Mientras un pie no meto en el infierno.

F I N.



LA

## LA PROSERPINA.

POEMA HEROICO

JOCOSERIO.

ARGUMENTO SEPTIMO,

**D**Os mōzalbetes de la vida airada  
 Al infierno se fueron una tarde,  
 Sin temer la salida poco usada,  
 De su gran desvergüenza haciendo alarde:  
 Uno, y otro se queda en la estacada,  
 Aunque el uno, ni el otro fuè cobarde,  
 Aquel de una mordida del Cerbero,  
 Este de mal de piedra en el trasero.

CANTO SEPTIMO.

I.

**P**irithoo amiftado con Theseo  
 (Despues, que se tentaron las corazas)  
 El uno no emprendia galanteo,  
 Que ayuda el otro no le dieffe, y trazas:  
 De las hijas de Jupiter à ojeo  
 Entrambos andan para darles cazas,  
 Y hurones, sin valerles madriguera,  
 Arrastrando las sacan para afuera.

Y

II.

## II.

**A**Rrancaron à Helena con despecho,  
 Porque no se malogre su conduta,  
 Aun no estando madura para el lecho,  
 Como hacen los muchachos con la fruta:  
 De Ceres con la hija el mesmo hecho  
 Y à machinaba su maldad astuta;  
 Mas Dite , que no piensa en otra cosa,  
 Hurtò à los dos el cuerpo , y à la Diosa.

## III.

**S**Upieron , que yà estaba en el profundo  
 Bebiendole las aguas al Letheo,  
 Y que el haliento de Pluton immundo  
 Hermoso su cristal empañá feo:  
 Pirithoo los reniegos iracundo,  
 Y los porvidas arrojò Theseo,  
 Maldiciendo al Xarquias , que se atreve  
 A estancár entre el fuego tanta nieve.

## IV.

**D**E què Theseo , dice enfurecido,  
 Limpios poner me sirve estos confines,  
 Y regarlos al pobre desvalido  
 Con la domada sangre de malsines?  
 Si un dragon fiero , mudo su silvido,  
 Borrando con la cola nuestros fines,  
 A hurtadillas consigue sus empreffas,  
 Sin mostrar dientes , por guardar las pressas.

## V.

## V:

**Q**Uè aprovecha morcillas haver hecho  
 Del intonso feroz puerco , cochino,  
 Que el Calidonio monte barbihecho  
 Con sus navajas tuvo de continuo?  
 Si otro puerco ( en su muerte sin provecho )  
 Con nosotros jugar supo al mohino,  
 Y con la Diosa de mayor estima,  
 Poner , quando no en medio , tierra encima.

## VI.

**D**E què hazañas nos valen exquisitas,  
 Matar monstruos bimembres , y biformes,  
 Como deponen todos los Lapitas,  
 Y los Cretenses juraràn conformes?  
 Si de barbas un chivo tan malditas  
 Hurtos comete sin castigo enormes,  
 Pues ( fino à Baco de sus sienes ) vano  
 Quita à Jove el renuevo de su mano.

## VII.

**P**Or què el tiempo perdèmos negligentes,  
 Al profundo à lograr nuestros intentos,  
 Que no eran los Gigantes mas valientes,  
 Mas tuvieron mas altos pensamientos?  
 Ademàs , que estos diablos no son gentes,  
 Y con su gefe estàn tan descontentos,  
 Que por poco dinero de contado  
 Familiares haràn nuestro mandado.

## Y 2.

## VIII.

## VIII.

**D**E essa canalla , respondiò el amigo,  
 Las coplas se me dà de Don Gaifero;  
 Mas temo ( sin que pueda mas conmigo )  
 Con un miedo cerval al can Cerbero:  
 Que un perro me darà crudo castigo,  
 Dice , à Ixion mi padre un agorero,  
 Y el anima me afloxa , y me defata  
 En el naipe la pinta de su pata.

## IX.

**V**uelve , responde , tu temor en faña,  
 Que aquel hijo de Alcmena , gran guerrero,  
 Con la nudosa porra , y con la maña  
 A Gerion matò , y à su portero:  
 Este fue ( si la historia no me engaña )  
 De padre , y madre hermano del Cerbero,  
 Que yà tomada de Typhon Echina  
 Mellizos los expuso en la marina.

## X.

**S**I un hombre solo destruyò su hermano;  
 Que podrà acompañada tu destreza?  
 Sobranos si es Trifauce la una mano,  
 O al perrazo le falta una cabeza:  
 El aguero Pirithoo sale vano,  
 Defecha mal fundada tu tristeza;  
 Sino hai tuz tuz à perro , que es yà viejo,  
 Haya zas zas , y horadale el pellejo.

XI.

## XI.

**Y**A te acuerdas , que hicimos el viage,  
 Y navegamos por Helena à Esparta,  
 Que no demora lejos el parage,  
 Desde Athenas , segun muestra la carta:  
 Que salva hicimos , sin tomar anclage,  
 ( Presente la memoria no lo aparta )  
 A un templo al gran Nepruno consagrado,  
 De marmol verde puesto en un collado.

## XII.

**E**ste monte nos sirve para el caso,  
 A los golpes del mar duro estafermo,  
 Y aunque sin flores , es un monte raso,  
 Padron , quando no padre , de aquel yermo:  
 De salud anda siempre muy escaso,  
 Y està pelado , por està enfermo,  
 De una llaga , que tuvo en una pierna  
 Le bajovino horrible una caverna.

## XIII.

**E**ste el Tenaro es tan celebrado,  
 Que con Lacedemonia se levanta;  
 Y en numeros se mira decantado,  
 Si por musico no , por su garganta:  
 Esta traga à qualquiera de un bocado,  
 Y lo digiere con presteza tanta,  
 Que pone à pocas horas de camino  
 En el infierno recto su intestino.

XIV.



XIV.

**P**Or aqui con la alforja prevenida  
 Los dos nos meterèmos tierra adentro,  
 Y prodigos entrambos de la vida  
 Barrenas passaremos hasta el centro:  
 Al aura superior restituida  
 ( Aunque falgan legiones al encuentro )  
 Lograràs ver à la Sicana Diosa,  
 Y à una muger del diablo por tu esposa.

XV.

**L**Os dos compadres por su pie al infiernò  
 Se fueron sin ayuda de vecinos,  
 Si al otro el canto lo comboya tierno,  
 Sus duros brazos llevan por padrinos:  
 Aunque fuè por el tiempo del imbierno,  
 Siguen por el Egeo sus destinos,  
 Y este , al revès Eneas , con assombros  
 El hijo carga encima de los hombros.

XVI.

**S**Ella su pie la humeda rivera,  
 Y su maldad alada mariposa,  
 El fuego và buscando tan ligera,  
 Que hasta que se chamusca no reposa:  
 No encuentran por aquella cordillera  
 Rama , quando no verde , algo frondosa,  
 Dos hojas hai en toda aquella parte,  
 Mas pendientes estàn del talabarte.

XVII.

XVII.

**N**O lo cruza ave alguna con su vuelo,  
 No alguna anida su eminente escollo,  
 Su infaulta pluma retirò el mochuelo,  
 Y la lechuza el noctivago pollo:  
 Solo sierpes arrastran por el suelo,  
 Que en pie formàran un valiente rollo;  
 En la esphera su recio silvo toca,  
 Sin ponerse los dedos en la boca.

XVIII.

**L**Evantà el humo obscura nube densa  
 Del que arroja regueldo el vasto fondo,  
 Que acedo à las narices hace ofensa,  
 Lo indigesto mostrando con lo hediondo:  
 El miedo la baxada les dispensa,  
 Mas Thesco , midiendolo en redondo,  
 A construir se puso cierta rima,  
 Prologo obscuro de la inculta cima.

XIX.

**E**Mpezò à descender por su garganta,  
 Empedrado de sierpes el garguero,  
 Menos la mucha obscuridad espanta,  
 Pues mucho horrible dexa en el tintero:  
 Huye al punçante rosigo la planta,  
 Que rompe el proprio , y el ageno cuero,  
 Sin que inutil reparo alguno baste,  
 Pues la menor picada es de un Ceraсте.

XX.

XX.

**S**igue sus passos Pirithoo valiente,  
 Fixo su pie por sendas tan dudosas,  
 Y en su cara el murcielago insolente  
 Quiebra sus alas cartilaginosas:  
 Tientan las manos crestas de repente,  
 El pie resbala en colas sinuosas,  
 Y en mil vivoras mozas malogradas,  
 Que de parto murieron las cuitadas.

XXI.

**E**N un diablo, que està de centinela  
 Del boqueron guardando la salida,  
 Se le torciò à Theseo una chinela,  
 Y diò sobre su cuerpo una caída:  
 Como colario por la cima vuela  
 A dár cuenta à Pluton de su venida;  
 Y debaxo afirmò de juramento,  
 Que passaràn los que contò de ciento;

XXII.

**M**Anda Dite tocar luego à rebato,  
 Y muchas de sus gentes milicianas,  
 Acudiendo en camisa à breve rato,  
 Llueven chuzos, diluvian partefanas;  
 Capitan un Cabron era del hatò,  
 De largos pelos, ò prolixas canas,  
 Que oy ceniza, ni antes quando fuego,  
 Humano alguno les quitò el fosiègo.

XXIII.

XXIII.

**I**mposible parece Dios de Averno;  
 Que pretendan los vivos inquietarte,  
 Tan imposible, que entre en el infierno  
 El blando Phebo, como el duro Marte:  
 El son horrible del torcido cuerno  
 Basta, sin otra accion, para librarte,  
 Que un gigante temblò, no del demonio,  
 Sino del son del Caracol Tritonio.

XXIV.

**A**unque el antiguo diablo mas lo alienta,  
 Temblando del assalto estava Dite;  
 Enterrar la bagilla luego intenta,  
 Y llevar su riqueza à un escondite:  
 De su muger hermosa no hace cuenta,  
 Ni presume, que pueda ser desquite;  
 La plata esconde en una obscura fosa,  
 Porque la teme mas por mas hermosa.

XXV.

**M**Andò al viejo, que marche con su gente,  
 Y que en orden disponga sus peones,  
 A otros cuerpos haver passado siente  
 De su fuerça las fixas guarniciones:  
 Ahora conoce el grave inconveniente,  
 Que tal puerta tenia en sus mojonos,  
 Pues cerrada su boca fucia, y tosca  
 No entràra en el infierno, ni una mosca.

Z

XXVI.

XXVI.

**D** Onde diablos està tanto soldado?  
 Para ellos no es tenaz mi señorío?  
 Por espulgarfe al Sol con desenfado  
 Dexan dos veces el quartel vacío:  
 Si del Olympo Jove hice el mandado,  
 Què Deidad contra mi muestra su brio:  
 Más quien de rico puesto està en la lista  
 No falta à todas horas quien le embista.

XXVII.

**Q** Uè los trahiga, no muertos, prisioneros  
 A Evolongo, severo Dite encarga,  
 Que profanar sus sacros agujeros,  
 Pena no breve pide en muerte larga:  
 Con la miel, que destilan mis calderos  
 Su cascara endulçar les juro amarga,  
 Y à inventar (mi alcrebite, y pez obligo)  
 A tan nueva maldad nuevo castigo.

XXVIII.

**E** L cavado torcido son Tyrrheno,  
 Llena el infierno de espantoso ruido,  
 No al extranjero passo puso freno,  
 Si guerrero lo esfuerça su sonido:  
 Solo su rostro alli se viò sereno,  
 Y dicen, despreciando el ronco aullido,  
 A esto venimos desde nuestras casas,  
 Y à ellos se fueron, qual el Moro à passas.

XXIX.

XXIX.

**D** E Dite Bubulcon fuerte baquero,  
 Que el toro mas feroz de un golpe enlaza,  
 A Pirithoo se acercò el primero,  
 Y echarle un lazo desde lejos traza:  
 Por el cuerpo lo cuela, mas ligero  
 De un brinco, antes que cierre, se deslaza,  
 Y el aire, que ocupaba su persona,  
 Con sus burladas fuerças aprisiona.

XXX.

**P** Arte al baquero el huesped denodado,  
 Y la espada le clava por la frente,  
 Y el hierro, que se precia de templado,  
 Yà con la sangre se mirò caliente:  
 En el uno se afirma, y otro lado,  
 Mas ninguno su peso yà consiente,  
 Que flaqueandole ambas pantorrillas  
 Anchas miden el suelo sus costillas.

XXXI.

**T** Omar satisfaccion quiere un mozuelo  
 En las islas criado Baleares,  
 Y navaja una piedra rapò el pelo,  
 Que le riza en la sien los aladares:  
 Solo el zumbido le causò desvelo,  
 Y al mozo verlo en pie graves pesares;  
 Errè el golpe, decia con desmayos,  
 Que impotentes no encarnan los foslayos.

Z 2

XXXII.

XXXII.

**M**As el golpe le affusta , que le ofende,  
 La sangre , que le affoma , no le saca;  
 Mas armada la honda yà pretende  
 Otro parche poner de tacamaca:  
 'Alto el escudo à Pirithoo defiende,  
 Y con el tirador fiero se atraca;  
 Mas ladron de su cuerpo con arrojos  
 Mil veces se lo hurtò de entre los ojos.

XXXIII.

**S**iguendo , hecho una fiera , fuè al mozuelo,  
 Que metido en la bulla no lo dexa,  
 Y logrò , sin que el cuerpo caiga al suelo,  
 Que tomasse la paja con la oreja:  
 No satisfizo con el golpe el duelo,  
 Que otro tajo le tira , aunque se aleja,  
 Y el brazo , que tiraba enarbolado,  
 Yà por el suelo se mirò tirado.

XXXIV.

**T**iròle por detrás una uñarada  
 A Pirithoo un diablillo diligente,  
 No veleta del Austro contrastada,  
 ( Como el mozo ) su harpon girò valiente:  
 Viendo , que yà le alcança con la espada,  
 En la cola se orina blandamente,  
 Y esparciendo en centellas su piscina,  
 Hediondo Jove su nariz fulmina.

XXXV.

XXXV.

**S**In orden los demonios despechados  
 A Theseo le embisten ciento à ciento,  
 Por la pica se meten emperrados,  
 Y su punta miraban como cuento:  
 Las espaldas , y pechos traspassados,  
 Deslizandose alguno vò contento,  
 Y con la horrible diestra nunca amiga  
 Tres veces doble rasga la loriga.

XXXVI.

**L**A fuerça de seis diablos bien fornidos  
 Con duro abrazo su persona alhaga,  
 Y sus hechos dexàra deslucidos  
 Egides à no usar siempre la daga:  
 Los que antes no tomàran , yà partidos,  
 Dexa sangrienta su cuchilla vaga,  
 Y al tomar el acero con engaños  
 Asquerosos vomitan los redaños.

XXXVII.

**V**Aleroso un demonio , quanto feo,  
 Que se retire le pidiò à su gente,  
 Pues que para tan corto , y vil trofeo,  
 Un cuerno fuyo , basta solo un diente:  
 Con ellos , y las uñas por arreo  
 Mas afiladas , que el metal luciente,  
 A distancia poniendose bien poca,  
 El fuego le dispara de su boca.

XXXVIII.

XXXVIII.

**P**ara sufrir tus tiernos altibaxos  
De melcocha me bastan los arneses,  
Que mejor sufrirà tus blandos tajos  
Quien sufre à la fortuna sus revèses:  
Procura hacer este mi cuerpo andrajos,  
Que en esso fundaràs tus intereses,  
Pues tu vida, ò tu muerte, te afiança  
La receta del bote de tu lança.

XXXIX.

**T**hesco valeroso le acomete,  
Y huye ligero el diablo del encuentro,  
Y libre de la punta se le mete,  
Que sus tretas son todas desde el centro:  
Con la uña le rasga el duro almete,  
Y algo en el casco le tocò de adentro,  
Abollada dexò, qual blanda cera,  
De acero al temple una coraza lbera.

XL.

**V**iendo el joven las fuerças sin medida,  
A quien el fuerte acero no resiste,  
A luchar (yà sin armas) le combida,  
Y burlandose el diablo yà le embiسته:  
Tenaz los cuernos le ase à la partida,  
Y forçado à lo alto mira el triste,  
El uno arriba, quando el otro al suelo,  
Pierde la tierra yà quien perdiò el cielo.

XLI.

XLI.

**O**què terrible pega el batacazo  
Al aire, sino al Sol puso la quilla,  
Estremece los montes el porrazo,  
Tiembra de Phlegeton la negra orilla:  
A todos la caída diò golpazo,  
Causando gran desmayo en su quadrilla,  
Que si en las uñas grande fortaleza,  
En el vientre tenia su flaqueza.

XLII.

**A**rrojòse Thesco luego encima,  
Y las uñas le corta con enojo,  
Porque las crea el contrapuesto clima,  
Y sirvan de tal bestia al mal de ojo:  
Por què, dice, sentencia tal me intima,  
Quien para derribarme tuvo arrojò:  
Honrado muera à manos de tus brios,  
No sin ellas à burlas de los mios.

XLIII.

**T**anto demonio à Pirithòo embiسته,  
Que Thesco en su ayuda luego parte,  
Y aunque tan valeroso se resiste,  
Pelea el pobre con adverso Marte:  
De negra fangre el duro campo viste,  
Mas assomada vè por el baluarte  
Espantosa su muerte, que amarilla  
Los huesos descnvaina, y la cuchilla.

XLIV.

XLIV.  
**E**L Dios frito , y el crudo Rhadamanto  
 De un alto sitio lo miraban todo,  
 Y si en su pecho cabe , con quebranto,  
 De ver como el infierno echan à rodo:  
 En Campeche teñido rasga el manto,  
 Y alto clama , perdiendo el Regio modo,  
 Las Parcas contra si vuelven los filos,  
 Pues cortadas no cortan estos hilos,

XLV.  
**D**Os terrigenas viles , no gigantes,  
 Que de hongos , y setas son parientes,  
 Dos sin verguença picaros vergantes,  
 Mis estados insultan insolentes?  
 Donde estàn mis demonios malignantes?  
 Contra esta vil canalla tan potentes,  
 Que solo con tentar estos humanos  
 Cayendo daban todos en mis manos,

XLVI.  
**M**Anda , que le desaten el Cerbero,  
 Que con ladridos el Averno espanta,  
 Y à los dos de un bocado trague fiero,  
 Aunque ayuna se quede una garganta:  
 Executalo asì su vil perrero,  
 Su furia huyendo con ligera planta,  
 Y al sacudir , las lanas infelices  
 Le horadan con sus pelos las narices.

XLVII.

XLVII.  
**M**Udo el perrazo llega à la estacada,  
 Y en oliendo la carne tal ladrido  
 Arroja , que la estancia abobedada  
 Meciendo se cruxiò con el zumbido:  
 De las yemas de Atropos sacada  
 La tixera cayò con grande ruído,  
 Clotho la rueca atarantada muerde,  
 Lachesis la razon , y el huso pierde.

XLVIII.  
**L**A sentencia de muerte les rubrica  
 El perro atroz en la sañuda frente,  
 Y otras tantas sentencias pronostica  
 Como cabezas tiene el insolente:  
 La Geryona facha les aplica,  
 Y el Gorgonio semblante puso enfrente,  
 Que para ser traïdor , si se repara,  
 Le sobra al torvo gesto la una cara,

XLIX.  
**L**Os pelos vivos del testuz empina  
 De vivoras cruales encrespados,  
 Que parece que tiene mal de angina;  
 Y sanguijuelas puestas à los lados;  
 Enarbola la cola Dragontina,  
 Y por escamas rayos fulminados,  
 Tres pares de ojos trahe al retortero,  
 Ardiendo en cada uno su brafero.

Aa

E:

L.

**C**ada lengua dos palmos sacò afuera,  
 Destilando por babas mil venenos,  
 No Calýdonia en su vecina fiera  
 Tantos mirò colmillos, ni tan buenos:  
 Nunca xabon en mano lavándera  
 Arrojà tanta espuma de sus senos,  
 En cada lado por bigote ardia  
 Una escoba feroz de algarabia.

LI.

**E**n ristre los cuchillos enhastados  
 El uno lo esperò, y otro extrangero,  
 Algo estàn los calçones mas pesados,  
 Y algo el rostro de sangre mas ligero;  
 De sus ojos, qual hierros martillados,  
 Arroja chispas el perrazo fiero,  
 Y vuelta un azotado cada niña  
 Las tunicas de sangre hizo, que tiña.

LII.

**N**o al enemigo se partiò derecho,  
 Que giros dà la bestia sinuosa,  
 Porque pierdan el tino con el hecho,  
 Como hace con el pollo la raposa:  
 Por todas partes puestos en acecho  
 Un instante la vista no reposa;  
 A Theseo acomete, mas con maña  
 Sobre Pirithoo cae toda la saña.

LIII.

LIII.

**L**A pica tiende el joven denodado  
 Del arduo cerviguillo en la alta cumbre,  
 Y el temple de su hierro vè burlado,  
 Pues en lugar de sangre saca lumbre:  
 Prenderlo quiso por el otro lado,  
 Mas hace que su vista se deslumbre,  
 Que entre el humo, que exhala por la boca,  
 Se esconde obscuro, y desde allí le coca.

LIV.

**H**iere la nube el mozo, pero en vano,  
 Pues no le atina el empujado hierro,  
 Y el duro impulso de la incierta mano  
 En un tiempo le quita, y le dà perro:  
 Aun mas que el hierro cortador, cercano  
 Mira del monstruo el crizado cerro,  
 Que empinando sus sierpes le desmaya,  
 Y silvandole todas le dàn vaya.

LV.

**C**on las dos manos en los pies librado  
 Encima se arrojà del Caballero,  
 Qual si un monte cayera desplomado,  
 Debaxo coxe al valenton guerrero:  
 Una pierna le traga de un bocado  
 Con su greba, azicate, y rodillero,  
 Y los trozos se engulle de coraza,  
 Qual si fueran en miel de calabaza.

Aa 2

LVI.

LVI.

**Q**uantas le clava los tremendos dientes  
De los rasgados miembros nunca hartos;  
Tantas veces sus crestas las serpientes  
Tienden dañosas contra sus lagartos;  
Las factas del Scytha pestilentes  
Encono tal no hicieron en los Partos;  
Ni tanta peste el Español recibe  
En los Indianos fumos del Caribe.

LVII.

**D**E agacharse no encuentra yà postura;  
El alma retirada en los desvanes,  
Y salir indignada yà procura  
A sentarse en la lista de los Manes:  
Sale, y del perro por la boca obscura;  
Sin tino con los ultimos afanes  
Sin que extrañe el lugar, presta se emboca;  
Del infierno juzgando que es la boca.

LVIII.

**E**Gides sin Pirithoo, y sin aliento,  
Rota la pica, y rota la cabeza,  
Huyendo de la muerte, y el tormento;  
Aqui el pobrete cae, y alli tropieza:  
Busca la huída, mas con vano intento,  
Puesto que taladrò con gentileza,  
Por hacer impossibles sus desvios,  
El monte, como el otro los navios.

LIX.

LIX.

**D**Etràs se tiende un diablo tagarote  
Mientras lo retiraban seis, ò siete,  
Y tropezando en el diò de cogotè,  
Y entonces todo diablo le arremete;  
Hacerlo intenta su furor gigote,  
Mas Evolongo presto se entremete;  
Y el presente de Dite les pondera,  
Si el alma llega en su vasija entera.

LX.

**C**On grillos aprisionan y cadenas  
Los fixos pies, y las nervosas manos;  
Proximo para arder entre las penas,  
Las atizan, y soplan inhumanos:  
Porque pague à Pluton con las setenas  
Le acusan avultando los tyranos  
Las muertes, que hizo con la mano propria,  
Y à la lista, que dàn, le llaman copia.

LXI.

**L**levarlo manda asido à seis sayones  
Al tribunal cruel de Rhadamanto,  
Y ardiendo le enseñaban los tizonos  
Por mas miedo ponerle, y mas espanto:  
Despues, que lo llenaron de baldones,  
Si conoce aquel sitio, dicen, Santo,  
Donde el horror habita con rezelo  
De las almas en pena de aquel suelo.

LXII.



LXII.

**A**lgo mas recobrado del espanto,  
 No fu castaño pelo tan erizo,  
 Reverencia le ha hecho à Rhadamanto,  
 Y à sus dos compañeros tambien hizo:  
 Aunque le dà la ligazon quebranto,  
 Puntual à los tres Jueces satisfizo,  
 Pues sin haber en sus prisiones mengua,  
 Solo le mandan desatar la lengua.

LXIII.

**D**e este Reino profundo, ò Juez entero,  
 De entero juicio, y de saber profundo,  
 Como fuiste del Jupiter primero,  
 Hijo fui yo del Jupiter segundo:  
 O Regio el uno, y otro compañero,  
 Si aqui togados, Principes del mundo,  
 Cuya sangre es la misma por el padre,  
 De uno Egina, y Europa de otro madre.

LXIV.

**P**rincipote tambien fui yo en Athenas,  
 Como sabe muy bien el señor Minos,  
 Y no ignora, que libre de otras penas  
 Con valor me sacaron mis destinos:  
 De Tyranos matè sus diez docenas,  
 Por limpiar à los pobres los caminos,  
 Y entre ellos los padres del embuste,  
 A Scironte, à Schinio, y à Procuſte.

LXV.

LXV.

**A**Tus dos hijas te las hice dueñas,  
 Y te excusè de que buscafes yernos,  
 Y ahorcada la una por mas señas  
 Con su alnado me quiso poner cuernos:  
 Hypolita, que andaba por las breñas,  
 Conmigo se passaba los imbiernos,  
 Y si el cortado despreciò Amazona,  
 El otro pecho madre no abandona.

LXVI.

**L**Os nervios de mi mano nunca quictà  
 Ligaron con valor, y con denuedo,  
 En el Atica el uno, y otro en Creta,  
 Los dos toros, que daban tanto miedo:  
 Al Centauro à la brida, y la gineta  
 Dieſtra mandò mi mano dedo à dedo,  
 Y si algunos quedaron sin domallos,  
 Se escaparon à uña de caballos.

LXVII.

**E**Ste, que miras nuevamente muerto,  
 Caballero ( qual yo ) siempre fuè andante,  
 Y entre los dos hicimos el concierto  
 De casarnos con hijas del Tonante:  
 A Helena ( bien muchacha era por cierto )  
 Le quitamos à Leda de delante,  
 Pues sin largar el cascaron del todo,  
 La quisimos criar à nuestro modo.

LXVIII.

LXVIII.  
**Y** O le jurè por vida de Theseo,  
 Que tendria mi ayuda siempre fixa,  
 Hasta que logre dulce el Hymeneo  
 Del Jove etereo con alguna hija:  
 Con la de Ceres desè el empleo,  
 Sin que nada del cuento se colija,  
 Pero tu Rey oliò nuestro amasijo,  
 Que lo supo, ò el diablo se lo dixo;

LXIX.  
**S**uplicaciones mil à Jove embia;  
 Que aunque en imbierno fueron bien acetas,  
 Siempre sabrosas son, si quien porfia  
 Tocando al Juez no dexa las tabletas:  
 Diòle de oro grande una quantia,  
 Que nunca tienen quite tales tretas,  
 Y con la ayuda nos dexò del fuegro  
 A nosotros en blanco, y à ella en negro;

LXX.  
**M**as triste, que la infausta Nyctimene  
 Las sombras de la muerte errante vaga,  
 Porque instante no passe, sin que pene;  
 Por instantes Pluton su rostro alhaga:  
 El labio no su purpura mantiene,  
 Que lo encendido con su fuego apaga;  
 Y de su precio pierden muchos reales,  
 Quedando Carbonetes sus corales.

LXXI.

LXXI.  
**M**as bello representa su semblantè  
 De la ajada beldad el vil empleo,  
 Que aunque se finja hermano del Tonante  
 Siempre de baxa esphera fuè Aidionco:  
 Pero como al espiritu arrogante  
 Nada dificil le parece feo,  
 Como el que à Mançanares el verano;  
 Nos baxamos al Lethe mano à mano.

LXXII.  
**M**ultiplicando en su furor infernos,  
 Nos embilten muchissimos diablillos;  
 Mas cayendo se adargan con los cuernos,  
 Para no deshacer sus colodrillos:  
 Morcillas con mi daga hice dos ternos,  
 Que agarrados tenian mis morcillos,  
 Y en menudos troquè su vientre vasto;  
 Por tenerlos à mano para el gasto.

LXXIII.  
**C**omo pulga muriò mi compañero;  
 Mascado del perruno tenaz diente;  
 Mas yo sè que en el tiempo venidero  
 Para aloja codiciena su simiente:  
 No el banquete le envidio al buen Cerbero;  
 Tan indigesto fuè como valiente,  
 Y aunque trote mil veces el Cocyto,  
 Yo sè que no se cure del ahito.

Bb

LXXIV.

LXXIV.

**E**L por Dios que murió como bizarro,  
 Y à tu enojo otra cosa no le queda,  
 Pues al uno, y al otro cogió el carro,  
 Con su padre Ixion, que ande la rueda:  
 Aunque en el execute su desgarró  
 La navaja, que nunca se está queda,  
 Continuando pesada su tormento,  
 No del casco rará su grande intento.

LXXV.

**C**argado de prisiones, y delitos  
 (Aun así desconfiando de mi fama)  
 Ante vosotros Jueces de prescitos  
 Me presentaron como cosa extraña.  
 Aunque me deis castigos infinitos,  
 De rosa en agua mi valor se baña,  
 Que si envueltas en nubes tan espesas  
 No quedarán oscuras mis proesas.

LXXVI.

**R**Hadamanto tirándose la pera,  
 Los dos bigotes retorciendo Eaco,  
 Minos cura alisar la cabellera,  
 Y todos dicen, que es un gran bellaco:  
 Gran castigo tan gran maldad espera;  
 Minos clama forbiéndose el tabaco,  
 Exquisito, y extraño es el asunto,  
 Yo quisiera estudiar despacio el punto.

LXXVII.

LXXVII.

**O**Tro dice, arrojémos esta carga;  
 No nuestros flacos hombros debilite,  
 Y démos à estos autos una larga,  
 Haciendole consulta al grande Dite:  
 Si del exceso nuestro Dios se encarga,  
 Vá, que à Egides la pena le remite;  
 Quien quitar la muger à otro pretende  
 Mucho mas lo acaricia, que le ofende.

LXXVIII.

**D**ando en la silla horrible una palmada  
 Furioso en pie se puso Rhadamanto,  
 Esta proposicion es condenada,  
 Dixo, rasgando con enojo el manto:  
 Si la misma Deidad peca malvada  
 Nuestra justicia le dará el quebranto,  
 Que si es nuestra cabeza en el exceso,  
 Primero es la cabeza de proceso.

LXXIX.

**E**ste, que fué de tantos homicida,  
 Y aqui se vino por lograr la fuerte,  
 Pues malbarata prodigo su vida,  
 Miserable configa eterna muerte:  
 Si à lo que todos huyen se combida,  
 Y el riesgo busca, quando el riesgo advierte,  
 En lo que otros descansos, y contentos,  
 Ha de hallar este reo sus tormentos.

Bb 2

LXXX.

LXXX.

SI la fatiga descansò sudosa,  
 Y encontrò en el reposo su fosiiego;  
 La quietud le serà siempre enojosa,  
 Y causará mayor defafosiiego:  
 Sentado eternamente en una losa  
 Padecerà su espíritu andárieo,  
 Y porque logre duras preeminencias,  
 En ella incorporò sus indecencias.

F I N.



LA

## LA PROSERPINA.

## POEMA HEROICO

## JOCOSERIO.

## ARGUMENTO OCTAVO.

LA gran madre, que en Troya era vecina,  
 A Ceres entretiene festejada,  
 Quien soñando una noche à Proserpina  
 Con un rostro mirò de condenada:  
 A su casa se vuelve con mohina,  
 Y de su casa la encontrò robada,  
 Y jura infatigable su desvelo,  
 No volver (sin hallarla) al patrio suelo.

## CANTO OCTAVO.

I.  
 Por gozar más seguro à Proserpina  
 El tremendo Rector del Reino escuro,  
 Viendo, que el vivo, sin temer la ruina,  
 Firme acomete al diamantino muro:  
 A su refuerzo gran porción destina,  
 Sino de piedra; de Calybe duro,  
 Y albañiles reparan sus bastiones,  
 Los oficiales de los ojos nones.

II.

## II.

**Q**uiso tapar la boca del Tenaro,  
 Mas en esto tuvieron gran debate;  
 Que à su calor les sirven de reparo  
 Los eructos, que arroja su gáznate:  
 Temiendo de los cuerpos el descaro,  
 Manda, que una legion ceñirla trate,  
 Y al aire, porque estè la gente fresca,  
 Alechugada toda se guarnezca.

## III.

**P**roserpina, no nueva yà en sus males;  
 Se viste al uso del país caliente,  
 Breves, quanto fútiles proémiales  
 El cuerpo de la obra le consiente:  
 De tafetán sencillo los briales  
 Muda, solo en colores diferente,  
 Y el bóchórno, que ande le precifa  
 En chinelas, y en cuerpo de camifa.

## IV.

**C**on la costura divertida passa,  
 Mas son de joyeria sus labores,  
 Que como allí la luz es tan escasa  
 No la dexa, que use sus primores:  
 A las Diosas fatales en su casa  
 Jovial visita siendole inferiores,  
 Y la rueca les baila juguetona,  
 Pues no permite el sitio la chacona.

## V.

**E**ntretanto à su madre divertida  
 Tiene en la Phrygia la torreada Diosa,  
 Sus fieras liberal expone el Ida,  
 Y su hermosura el Gargaro frondosa:  
 Las Dryadas por dár la bien venida  
 Sin alma dexan à la encina añosa,  
 Mil cruzados Simois formò galante,  
 Y el Xantho el agua le bailò delante.

## VI.

**A** su templo la lleva, en cuyas puertas  
 La llave nunca se mirò torcida,  
 Que à las preces las halla siempre abiertas,  
 Y patente su machina lucida:  
 Nunca le marran à su ruego inciertas,  
 Y à recibirla sale prevenida  
 La Magestad del Archigalo inteste  
 Con blanco pelo, y purpurada veste.

## VII.

**D**ivertiala en todas ocasiones,  
 Llevandola à passeos diferentes,  
 Ceres tal vez mandaba los leones,  
 Y Cybeles tal vez à las serpientes:  
 A ver fueron los muros, que los fones  
 De la citara hicieron eminentes,  
 Y las cuerdas delgadas, y sin medra  
 Maromas suben la robusta piedra.

## VIII.

**S**us amores le cuenta en el camino,  
 Que entre Diosas no fuè contra el decoro;  
 Como elevado crece verde pino,  
 Quien fuè quando mancebo un pino de oro:  
 Como llorò su torpe desatino,  
 Y porque no publique su desdoro,  
 Degollò con espìritu severo  
 En su amor à uno , y otro compañero.

## IX.

**C**omo despues à Marfyas el Seleno;  
 Que de Minerva fuè pobre trompeta,  
 Se le llenò de aire el calvatrueno,  
 Y con suspiros metricos la inquieta:  
 Con Apolo , que mide su terreno,  
 Se desafia , sin temerle Athleta,  
 Si musico le vence , y le dà carga,  
 Doctor entre sus manos la piel larga.

## X.

**A** sus capones , por mal nombre Galos;  
 Pueblos Phrygios à Ceres encamina,  
 No con leche los ceba , sino à palos,  
 Y asì falen mas duros , que en Medina:  
 Los que lucidos tienen intervalos,  
 Y tanto su furor los desatina,  
 Que empieza por sì propios sin dispensa,  
 Como si fuesse charidad, la ofensa.

XI.

## XI.

**E**N herirse sus carnes tienen gusto,  
 Como el que vende balfamo , y unguento,  
 No la llaga mayor les causa fusto,  
 Si como al azotado dà contento:  
 Hecho tajadas corre el mas robusto,  
 Dandose à càla , y cata mide el viento,  
 Y sin cansarse trepa los ribazos,  
 Si bien queda despues hecho pedazos;

## XII.

**C**on timbales , calderas , y clarines;  
 Con adufes , panderos , y sonajas,  
 En llegando del rio à los confines,  
 Todo barbiponiente se hace rajas:  
 Como las breccas , congrios , y delfines;  
 Desovan en el mar entre sus laxas,  
 Enfurecidos con el accidente  
 En el rio desova aquella gente.

## XIII.

**Q**ual fuele convocar el ganadero  
 A todos los amigos , y parientes;  
 Y celebra con fiesta el herradero,  
 Donde queda el novillo sin pendientes:  
 Asì el tympano llama vocinglero  
 A fiestas Magalesias à sus gentes,  
 Donde de sì los Gallos enemigos,  
 Sì en publico , pelean sin testigos.

Cc

XIV.

XIV.  
**U**N torbellino el dia tan avieso,  
 Que se llevò el demonio à Proserpina;  
 Atravesando fuè el Peloponeso,  
 Y à Phrygia mueve, quando no la arruina:  
 Ceres atarantada del suceso,  
 Que el pecho ( nunca infiel ) se lo adivina  
 Entre los silvos , con que el sitio infama,  
 A Proserpina escucha , que la llama.

XV.  
**H**ija , le respondiò toda sin tino,  
 Què me quieres mi bien , ò què te inquieta?  
 Y Cybele riendo el desatino,  
 Le pregunta , què adonde està su nieta?  
 Jurara , que me hablò desde el camino,  
 Como quando le daba pataleta,  
 Pues de aquel mismo modo madre chillar,  
 Quando de noche està con pesadilla.

XVI.  
**D**Oña Vesta de Torres , y la Rea,  
 Por ver si el triste caso se le borra,  
 Con diversiones varias la recrea,  
 Mas melarchica siempre mas amorra:  
 El Curete por mas que la rodea,  
 Por mas que herido el Coribante corra,  
 Sin que la pena dexè con la bulla,  
 Una suspira , quando el otro aulla.

XVII.  
**Q**uantas veces los tiros yà en la puerta,  
 Uno con silvos , y otro con rugidos,  
 Los festines la Etnea desconcierta,  
 Y en un rincon se esconde con gemidos:  
 Y quantas la traxeron medio muerta,  
 Sin que sepan de què , dando alaridos,  
 Y el barbado doctor , quadre , ò no quadre,  
 Cura el mal , que es de hija , por de madre.

XVIII.  
**U**na noche mandòle echar ventosas,  
 Que tragan , qual Caribes , carne humana;  
 Y que por ruda huela entre otras cosas  
 La planta necia de su sciencia infana:  
 Despues que se fixaron luminosas,  
 De dormir à la enferma le diò gana,  
 Y entre el fuego , y dolor , yà barajados,  
 Sueña , que tiene diablos arrimados.

XIX.  
**S**ueña , que el cielo mira denegrido,  
 Y que rompe un relampago su seno;  
 Cayòse una ventosa , y aquel ruido  
 Un rayo le parece con su trueno:  
 Tiembla de veras del horror fingido;  
 De larvas el palacio mira lleno,  
 La nube sueña yà dentro del quarto,  
 Y que alli de su hija le dà el parto.

XX.

**P**uerca, amarilla, desgreñada, y fierá  
De bayeta una veste bien prolixa,  
Como al pie de la tumba plañidera;  
La nube arroja su guardada hija:  
Sin alcaide su lacia cabellera,  
Su tersa frente transformada en lixa,  
Donde aflan, estando nunca quedos,  
Sus largas uñas los crecidos dedos.

XXI.

**D**onde estaban los ojos oy se arrienda,  
Que ellos moran el ultimo aposento,  
Y à vivir se han passado à la traftienda,  
En que pobres de luz viven à tiento:  
Mas vacia se tienen la vivienda,  
Que à ningun inquilino le està à cuento;  
Pues sabiendo su precio se repara,  
Y de su habitacion huye por cara.

XXII.

**L**as cejas, que si arqueadas daban gusto,  
Chamuscada su hermosa pelambreira,  
Dàn arcadas al pecho mas robusto,  
Explicando su vida de galera:  
La nariz à un Caribe diera susto,  
Pues amolada està de tal manera,  
Que por no lastimar, la trahe con vaina,  
Sino relox de Sol, trompa pitaina.

XXIII.

XXIII.

**D**el rostro, que antes era maravilla,  
Y una rosa tenia en cada lado,  
Una roseta trahe cada mexilla,  
Como en espaldas hecha de azotado:  
Aunque se abofetea sin mancilla,  
Negro se pone mas que colorado;  
Oy un arañó, y otro la desgarrá,  
Si antes vertia sangre por bizarra.

XXIV.

**E**L gran theforo, que guardò su boca,  
A la pobreta se volviò en carbonés,  
A cursos cañafistola provoca,  
Si à la lid incitaba con piñones:  
Con lo que antes mataba, yà nos cocá,  
Yà sus bienes raíces son raigones,  
Y en aquel vasto golfo disonantes,  
Raros los dientes advirtiò nadantes.

XXV.

**C**Eres ( su rostro al vèr ) se compungia,  
Quien eres, di, mas que la noche fea,  
Y triste mas, que de la muerte el día,  
Tizon, sino de España, de Guinea?  
Que en lugar de tu cara de alegria  
La tienes de alajuz, ò alcaravea,  
Y en lugar de tu vientre levantado,  
El lugar, y no el vientre te ha quedado?

XXVI.



XXVI.

**S**I eres mi prole, ò sombra, por ventura;  
 A quien yo quise con amor tan tierno,  
 Has vivido con tal desenvoltura,  
 Que veniste à parar en el infierno?  
 Parò en esto tu grande compostura,  
 Y una cara poner siempre de cuerno,  
 A quien mostraba amantes agassajos?  
 Ninguno crea en ojos siempre baxos.

XXVII.

**A** caso Ganimedes el Troyano  
 Dexò à Jove por ti, perdiendo el tinò,  
 Y le puso los cuernos à mi hermano  
 Descoso de usar lo masculino:  
 Y por zeloso el Jove soberano,  
 Con tu beldad mostrandose mohinò,  
 Porque padezcas semejante pena,  
 Sino à zelos, à infierno te condèna?

XXVIII.

**S**oltastes de los fuertes cables (dime)  
 A Encelado, que mueve el patrio suelo,  
 Encendido à Typhon en Inarime,  
 Donde el mono le coca sin rezelo?  
 Del Vesuvio à Alcioneo, donde gime,  
 Y sus hijas por èl haciendo el duelo,  
 Y por tu causa Jove, y su quadrilla,  
 A la Lybia passò su corte, y filla?

XXIX.

XXIX.

**Q**uien te ha puesto, mi bien, en tal estado?  
 Es de casada, ò de viuda el traje?  
 El tizne de esse rostro tapetado  
 Se queda en èl, ò passa à mi linage?  
 Es del carbon acaso el obligado,  
 Quien contraxo contigo maridage,  
 Y porque llore mas tales baldones  
 Han parado tus humos en tizonas?

XXX.

**C**alla, madre, cruel mas que un verano  
 Sin nieve, rigorosa mas que Harpia,  
 Pues no havrà romancista cirujano,  
 Que por hierro te llame madre pia:  
 Mamaste leche de algun vientre Hyrcano?  
 Pero no, que la tigre mas impia,  
 Por la herida, que abre dura el hasta,  
 Dexa su vida por cobrar su casta.

XXXI.

**L**A luz, de que carezco al medio dia,  
 Por vivir del país lo mas interno,  
 A media noche logras en el Ida  
 Con envidia no poca del infierno:  
 Tu le bebes al Xantho el agua fria,  
 Yo la sulfurica del caliente Averno,  
 Y nunca quebrantada un tanto quanto,  
 Sobrando para todo alli el quebranto.

XXXII.

XXXII.

**P**Or lucir escamadas tus serpientes  
 Haces viage à Troya , mal segura  
 De tu beldad , que en años diferentes  
 Por la mia olvidaban tu hermosura:  
 Quien dexa tierna hija à duras gentes,  
 Y tierna folicita madre dura,  
 Es porque yà su edad la desaliña,  
 Y quiere entre las viejas lucir niña:

XXXIII.

**P**Ara que el Heroe tu maldad apoqué  
 Dixiste en ocasiones diferentes,  
 Que graduarme pudieran in utroque;  
 Por divinos entrambos ascendientes:  
 Que el Dios, que empuña el rayo por estoque;  
 Fuè mi padre , y los suyos mis parientes,  
 Y Saturno , que el siglo de oro traxo,  
 Mi avuelo por arriba , y por abaxo.

XXXIV.

**D**Uda de que fuè ruin no tengo alguna,  
 Que Jupiter no fuè tan poco ignoro,  
 Si èl me puso en el cuerno de la Luna  
 Nunca me dexaria en los del toro.  
 Siempre à los Dioses les roguè importuna,  
 Y humilde como à padres los imploro;  
 Mis suspiros subieron hasta el cielo,  
 Pero se vuelven huérfanos al suelo.

XXXV.

XXXV.

**S**I el hijo de mi hija fer mi nieto,  
 Siempre Saturno avuelo ferà mio,  
 Y si Jove no traga tal conceto,  
 No escupirà à lo menos , que es mi tío:  
 Si tengo por pariente tal fugeto,  
 ( Si es fugeto quien manda con tal brio )  
 Ha de estàr lo carnal de su sobrina  
 En el centro sufriendo chamusquina?

XXXVI.

**A**unque fuè en Mequinèz mi captiverio,  
 Donde la redencion no se consiente,  
 El que es Señor de todo el Hemispherio  
 Manda lo subterraneo , y lo eminente:  
 Del vestido , que adorno fuè à su imperio;  
 Aquel el forro es , aunque indecente,  
 Y puede , pues es dueño , quando quiera,  
 Volver lo que està dentro para fuera.

XXXVII.

**E**Mpeñate , gran madre , con tu hermano,  
 Y por padre , ò por tío el Principote  
 Del infierno me saque con su mano,  
 O el dòn de agilidad me dè por dote:  
 Pues es irremcable el sitio infano  
 A quien corra mejor , ò mejor trote;  
 Baxe el plumado bruto como marras,  
 Y en su pico me suba , ò en sus garras.

Dd

XXXVIII.

XXXVIII.

**A** Mi avuela Cybele dà un recado,  
 Que me voy por dàr yà diente con diente,  
 Y el estàr à la sombra mas el hado,  
 Ni el friò de los hueffos me consiente.  
 Dixo, y dexando el sitio fahumado,  
 Sulfureo de un olor impertinente,  
 A volver se ha refuelto, donde assombra,  
 Y al volver se ha refuelto en vana sombra.

XXXIX.

**A** Echarle mano fuè con desatino,  
 Y tres ventosas quiebra el movimiento,  
 Y con mayor locura, y menos tino  
 Proserpineaba todo el aposento:  
 Aunque teme el fatal cruel destino,  
 De ser soñado el mal le dà contento,  
 Que soñado el bufido de algun toro  
 Es mejor, que el hallazgo de un theforo.

XL.

**L**A vision espantosa mas le duele,  
 Que el rotundo livor de la ventosa;  
 Allamar embiò luego à Cybele,  
 Que la crin à un leon hace officiosa:  
 Pronta la madre llega como suele,  
 Porque su mal la tiene cuidadosa,  
 Entra callando, y el refuello sufre,  
 Que el hedor apestaba del azufre.

XLI.

XLI.

**E**L sueño le refiere compungida,  
 Como ha visto à su hija entre cadenas,  
 El rostro lleno de una, y otra herida,  
 Y vacias de humor todas las venas:  
 A culpar su rigor fuè la venida,  
 Que alegre en mesas se regale ajenas;  
 Y à su hija Stympthalides crueles  
 Le manchen el candor de sus manteles.

XLII.

**L**A lumbre de mis ojos buscar quiero,  
 Antes que con fantasmas mas me riña,  
 Aunque el uno se queda siempre huero,  
 Pues està puesta toda en una niña:  
 No sè que sienta madre de este agujero,  
 Mi corazon està de garapiña,  
 Y sin cuajar discursos, ni razones  
 Las palabras me yela, y las acciones.

XLIII.

**Y**A de su madre Ceres se despide,  
 A quien menospreciando el sueño alienta,  
 La bendicion con humildad le pide,  
 Y al alçarla las torres casi asienta:  
 Fieros dragones dos comprò en Aulide,  
 Que horror con ellos en el tiro aumenta,  
 De las mismas escamas, que los otros,  
 De la casta de Cadmo, y ambos potros.

Dd 2

XLIV.

XLIV.

**D**E su amor Berecynthia para muestra;  
 Porque son de la Phrygia las mejores,  
 Bordadas de la mano, que hai mas diestra;  
 Le presenta en dos vestes mil primores:  
 Sus dactilos en una le demuestra,  
 Sus tiazos, correas, y tambores,  
 Y otra con instrumentos de labrança,  
 Viva de Ceres una semejança.

XLV.

**J**uguetonas salian las serpientes,  
 Y con la espuma argentan la aurea escama;  
 Al duro freno van poco obedientes,  
 Pues retozando salen, si las llama:  
 Rompen el aire sus crestadas frentes;  
 Y la peste del halito lo infama,  
 Y al volver à su Eolia obscura trena;  
 Le obligan à que haga quarentena.

XLVI.

**L**os mares atraviesa denegridos;  
 Que de noche enrojece su ardientia;  
 Pavor dan de las ondas los ronquidos;  
 Que ve tormentas, quien del sueño fia:  
 Los delfines nadaban suspendidos,  
 Recio el Bufeo el agua al cielo embia,  
 Typhon (sinò gigante) en negro asiento  
 Forma gigantes nubes, como viento.

XLVII.

XLVII.

**A**ssomado en el Etna ve à Vulcano,  
 Que tosse porque tiene malo el pecho,  
 Y arranca con la tos del pecho infano  
 Los peñascos, que escupe un grande trecho:  
 La ceniza, que llueve cubre el llano,  
 Y verde esconde el pino mas derecho,  
 Y al Sol la lumbre tapa con porfia,  
 Por si la hace durar hasta otro dia.

XLVIII.

**H**orrible niebla, que à Sicilia encubre,  
 Tenebrosa su templo le escondia,  
 El canto de las aves es lugubre,  
 Como que alguna entonan elegia:  
 Tierno pollo, que pluma informe cubre;  
 Ve, que milano lo arrebatara harpia,  
 Que espantado su tino arroja llamas,  
 Y en pie las crestas pone, y las escamas.

XLIX.

**U**N laurel, que entre otros levantado,  
 Norte era fixo al marinero errante,  
 Ve, que el viento, heredero de su estado,  
 Descortès se lo quita de delante:  
 Quien, pregunta à las Dryas, cortò ossado,  
 Grato à mi vista, su verdor brillante?  
 Y ellas dicen: las Parcas à tixera  
 Tundieron su frondosa cabellera.

L.

L. **L**As serpientes acerca à los umbrales,  
 Y desde el carro llama à Proserpina;  
 Proserpina, mi bien, como no sales?  
 Nunca yerra quien males adivina.  
 No correr levantados los briales,  
 Oyendo, que ha parado mi berlina,  
 Algun aire à mi niña ha puesto sorda,  
 O de alguna flaqueza està mas gorda.

LI. **I**Nquietas dàn mil silvos las serpientes;  
 Doblan la cola, esconden la cabeza,  
 Y tomando los frenos con los dientes,  
 No la rienda las para, ni endereza:  
 Humos exhala la nariz ardientes,  
 Tiembla con la congoja su fiereza,  
 Y de tinta pestifera derrama  
 Un caño de sudor por cada escama.

LII. **O**Las fuenan en mares de palabra;  
 Pero la casa yace en calma muerta;  
 No hai quien cerrado mi palacio abra;  
 O lo cerrado explique de su puerta?  
 Tales traiciones la Sicilia labra  
 A quien culto en sus campos le concierta?  
 Mas retorno de agravios bien merece  
 Quien en tierra sembrò, que no agradece.

LIII.

LIII. **S**Olos, y obscuros mira los zaguanes,  
 Cierra, exclama, salid mi desventura,  
 Que si ocupara arriba los desvanes,  
 No estuviera la casa tan obscura:  
 Si alguno, que es tahir de sus galanes,  
 Y lo tiene picado su hermosura,  
 Ligero entrò à robarla? ò fuerte esquiva,  
 Haz que sin triumpho mas picado viva.

LIV. **P**Or sus manos la yesca echò la Diosa,  
 Y encendiendo un candil para su daño,  
 Toda la casa mira temerosa,  
 Solo en ella encontrò su desengaño.  
 Diestra en su cara ( con estàr furiosa)  
 Surcos hace con uno, y otro araño,  
 Soga à soga sus ojos con mil brillos  
 Sacando van el agua à dos carrillos.

LV. **V**Oces à Electra el ama dà furiosa,  
 Pero Electra al oirla se desmaya,  
 Pues ausente dexò su tierna Diosa,  
 Como Tityro à sombra de esta aya:  
 De un desvan, nunca usado, vergonçosa  
 La sacò por el rueda de la faya;  
 De las heridas, con que el rostro apura,  
 Buscò sus telarañas para cura.

LVI.

LVI.

**S**Acò la pobre vieja avergonçada,  
 Mas que vil hechicera entre muchachos;  
 Segunda vez la cara triste arada  
 De mil arañas hembras , y mil machos:  
 Su melena en cenizas desatada,  
 Ayuno el vientre , el rostro con empachos;  
 Los ojos , y los labios muy abiertos,  
 En estomago , y voces desconciertos;

LVII.

**T**Irada la costura ve en el suelo;  
 Y su blancura de color opaco,  
 Y chamuscado hallò su desconsuelo;  
 Lo que juzgaba fucio del tabaco:  
 De nuevo empieza destemplado el duelo;  
 Si prendengue encuentra , ò arrumaco,  
 Y cada prenda , porque mas le aflija,  
 Las muchas le recuerda de su hija.

LVIII.

**V**uido encuentra desmullido el lecho;  
 Donde refuerça su hermosura , y brio,  
 Y aunque sin orden lo mirò deshecho,  
 Cuidadosa lo tienta , y halla frio:  
 Besa el hoyo , que el cuerpo dexa hecho,  
 Y de lagrimas dexa en èl un rio,  
 Tal; que dixera al verlo otra persona,  
 Que quien dormia en èl , era meona.

LIX.

LIX.

**D**Orde tienes la hija tan amada  
 (Le pregunta) ò tu vieja embaidora;  
 Andase à monte como enamorada,  
 O andase à monte como cazadora;  
 Nada responde toda atarantada,  
 Y embistiendo con ella hecha una tora;  
 Como Achilles à Hector , por el suelo  
 Tres veces la arrastrò del blanco pelo.

LX.

**M**Uestrame , vieja infame , à Proserpina;  
 De su rara hermosura dame cuenta,  
 Tu de su doncellèz has sido ruina,  
 Y yo lae de ser de tu vejez afrenta:  
 En què parte del mundo (dì) es vecina;  
 A expensas de què dueño se alimenta;  
 Del caballo , ò del burro (dì) ha caido,  
 O en algun pensamiento consentido.

LXI.

**D**Esde el dia , que à ver partì à Cybeles,  
 Cuentame , vieja infame , sus acciones,  
 A què Deidades escribiò papeles,  
 Y à quien gestos hacia en los balcones;  
 Quien le fonò al oido cascabeles,  
 O quien la sonfaco con sus doblones,  
 A quien , dos veces falsa , abriò la puerta;  
 O quien la principal le dexò abierta.

Ee

LXII.

LXII.

**P**ues que traxo defdichas à montones,  
O Saturnia Deidad, y Reina mia,  
Justo serà señales con carbones,  
No con las piedras blancas; este dia:  
Climaterica el alma, que entre nones  
De nueve nuevas à vivir porfia,  
Que pagando à Charon muy bien su flete,  
Por olvidar lo visto passe el Lethe.

LXIII.

**N**O por descuido de mis muchos años,  
Ni por cuidados de los suyos pocos,  
Oy padeçes, señora, tales daños,  
Ni los causan mis canas, ni sus mocos;  
Si bien isleños, y si mal extraños,  
Andan muchos por ella como locos;  
Es tan impenetrable su dureza,  
Que los mata rendidos su aspereza.

LXIV.

**P**or mas que lo apadrine espesso el monte,  
No astuto burla su tirante cuerda,  
Pieles vestido el fiero Lycaonte,  
Marte cubierto de la dura cerda:  
Si herido dexa antiguo el Horizonte,  
Aunque el fabueso lo caliente pierda,  
De su anhelante curso perseguida,  
Cobra la res à costa de su vida.

LXV.

LXV.

**S**eguir le aconsejaba el veloz gamo,  
No la aficion del puerco le dà en cara,  
Como le diò à Astypaleo Rey de Samo,  
Y al bellissimo hijo de Cynara:  
Que contra sierpes traiga siempre clamor,  
La piedra de culebra en virtud rara,  
Poniendo, quando hablaba en la materia,  
Por exemplos à Euridice, y à Hesperia.

LXVI.

**M**As del monte arrastraba su porfia  
La res al templo por su mano recia,  
Y el gasto ahorra, siendo raro el dia,  
Que otra cosa comprabamos, que espcia:  
De pieles todo el año se vestia,  
Los vestidos galanos nunca aprecia,  
El cothurno, que usa en su calçado  
(Mas ligero en sus pies) es de venado.

LXVII.

**C**Alma del garbo de las mas hermosas  
Era su compassado movimiento,  
Pues desaira gentil las otras Diosas,  
Y quando no catarro, es corrimiento:  
Quando Venus le dice entre otras cosas,  
Que con su hijo tenga miramiento,  
Despues de echar por las mexillas ascuas,  
Claro el nombre le dice de las Pascuas.

Ee 2

LXVIII.

## LXVIII.

**S**In que su magestad para vencella  
 Un solo ardite por divina valga,  
 Es el grande Neptuno para ella  
 Mas despreciable, que su inutil alga:  
 En las fuentes se esconde para vella,  
 Y admiran todos, que con vida falga;  
 Pues para no morir el Dios marino  
 Necesita de todo lo divino.

## LXIX.

**U**N día, que turbado el Horizonte  
 Ceniciento tormentas amenaza,  
 No quiso fatigarse ella, ni el monte;  
 Y por su casa dexa la otra caza:  
 No Hypolita passaba el Thermodonte;  
 De diamante vestida la coraza,  
 Como el jardin tu hija en cortos paños;  
 Vestida de la caza los amaños.

## LXX.

**N**unca me ha parecido mas hermosa;  
 Muerte mas cruda dan à los galanes,  
 Los gentiles denuedos de la Diosã,  
 Que de otras los Moros Solimanes:  
 De su vista la mia siempre ansiosa  
 La miraba entre verdes arrayanes,  
 Y mi afecto mil higas la echò vano  
 De azabache, pues fueron con mi mano.

## LXXI.

## LXXI.

**J**ugando con el agua de una fuente  
 Se entretiene ( parece, que la miro)  
 Pero la prende el sueño de repente,  
 Sin consentirla ir à su retiro:  
 Un sol, y otro traspuño resplandiente,  
 Y las rosas al verse sin su giro,  
 Imitando del dueño las acciones,  
 Escondieron su lumbré en los botones:

## LXXII.

**M**As, y mas entoldandose fuè el ciclo,  
 Despidiendo mil truenos espantosos,  
 Huyen las reses el herbofo suelo,  
 Y los perros aullan temerosos:  
 Al romper el relampago su velo,  
 Cabrones se distinguen horrorosos  
 Con lista barba, y cuerno retorcido;  
 La esphera se estremece à su berrido:

## LXXIII.

**N**O has visto, Diosã, en esse mar vecino  
 Una manga baxar como perdida,  
 Y al embreado mas robusto pino  
 Sorberselo, qual huevo denegrada:  
 Tal densa nube al sacro templo vino,  
 Y tomandole infame la medida,  
 Rodeandolo hasta el centro siempre vaga,  
 Por gran merced lo esconde, y no lo traga.

## LXXIV.



LXXIV.

**L**uces enciendo , por quedar à escuras,  
 Pero el sonante viento fuè tan recio,  
 Que sin que pueda vèr mis desventuras,  
 Repite en mis reparos su desprecio:  
 Mil destrozos fuè haciendo , y mil diabluras;  
 Maltratando las plantas de mas precio,  
 Y à el arbol , que resiste à su malicia,  
 Por mas rigor desprende su justicia.

LXXV.

**G**Rita la niña , y à la fuente corró,  
 Y en volandas atràs me lleva el viento;  
 Y jugando conmigo siempre al morro,  
 Con fuerça superior tuerce mi intento:  
 Sin darle , aunque lo intento , algun socorro;  
 Escucho el algazara , y el contento,  
 Qual pelota à la pobre tiran alta,  
 Y al que menos la empuja , gritan , falta.

LXXVI.

**P**Or encima de mi daba las voces,  
 Batallando con todos un gran rato,  
 Por mas señas , que al dàr tan recias coces  
 Cayò sobre mis hombros un zapato:  
 Los trasgos invisibles son atroces,  
 Y de dogos de Irlanda era su trato,  
 Pues desgarrada trahe la oreja toda,  
 Y con sacabocados à la moda.

LXXVII.

LXXVII.

**A**Mi me llama , y à dolor me incita,  
 A Ceres grita , à Jupiter invoca,  
 Y por mas que la tal se desgañita,  
 No la puede alcançar , quien mas le toca:  
 Menos se oye , si mas alto grita,  
 Mi llanto crece, si su voz se apoca,  
 Y la posta en calefa corre vaga,  
 Sin que pueda tras ella ir à la zaga.

LXXVIII.

**S**In que de sus clamores hagan caso,  
 La arrebatan haciendo chilindrina,  
 Y segun , por aqui llevan el passo,  
 Pudo dormir aquella noche en China:  
 El cielo , si antes felpa , quedò raso,  
 El turbion à la parte austral camina,  
 Porque , segun el rumbo lo assegura,  
 Era su fin disminuir altura.

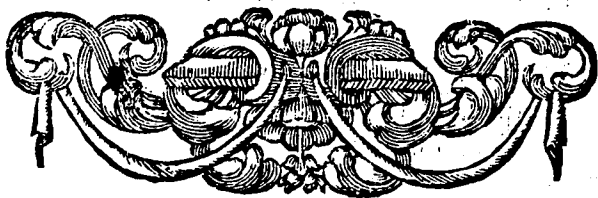
LXXIX.

**N**O mas declares ( dice ) mi trabajo,  
 Tu lengua contra mi mas no se mueva;  
 Rasga la veste desde arriba abaxo,  
 Aumentando el dolor , porque era nueva:  
 Quien ( hija mia ) tal desdicha traxo?  
 Donde vàs inocente , ò quien te lleva?  
 O inconstancia , pues siento quando subes,  
 Anhelando por verte allà en las nubes.

LXXX.

LXXX.  
**P**Or el lleno de horror, lago imperjuro,  
 (Segura de perder el nectar santo,  
 Que las otras Deidades beben puro)  
 Que hasta encontrarla nunca doble el manto:  
 Mira si hai un zoquete, aunque estè duro,  
 Que dulce para mi ferà su canto,  
 Que à mi ropa meter pueden de enfanchas,  
 Como sacar con mi saliva manchas.

F I N.



LA

LA PROSERPINA.  
 POEMA HEROICO  
 JOCOSERIO.

ARGUMENTO NONO.

**D**E comer la bellota el mundo abito,  
 Por pan exclama à Jove amotinado,  
 Y para remediar tanto conflicto  
 A Cortes llama el divinal Senado.  
 De palabra (mandò) ni por escrito,  
 Que à Ceres nadie cuente lo passado,  
 O despojado del celeste trage  
 Nunca el Ambrosio beber à potage.

CANTO NONO.

I.  
**E**N lo mas arduo del Olympio cielo,  
 Coronilla resalta un gabinete,  
 Donde preso el gran Jove por su zelo  
 Del improbo despacho està en el brete:  
 Alto sube el clamor del baxo suelo,  
 Por escrito lo maja el mas pobrete,  
 Y contentar no puede los mirones,  
 Sino se llueve à todos en doblones.

Ff

II.

II.  
**U**No el linage humano le presenta  
 Entre muchos quejosos memoriales,  
 Y el vulto crece, y la razon aumenta  
 Con los tiempos, que pinta Saturnales:  
 Su abundancia en la copia al vivo ostenta,  
 Y los gustos en todos tan cabales,  
 Pues sin callos las manos, ni fatigas,  
 Lisas tambien tenian las barrigas.

III.  
**D**E una pieza era el año fabricado;  
 Primavera con flores su tejido,  
 No como verbo en tiempos conjugado,  
 Ni qual ladron en quartos dividido:  
 Mozo el Enero el pelo bien peinado,  
 Por el Norte passaba bien vestido,  
 Ofreciendo à las damas mil primores,  
 Que à lo mozo se figuen los verdores.

IV.  
**E**N leche se ve el mar, en leche el rio,  
 Sin que el agua se meta por debaxo,  
 El Boreas no los cuaja con el frio,  
 Si el guloso apetito con el cuajo:  
 El año siempre es padre, nunca es-tio,  
 De fiesta son los dias de trabajo,  
 Sin que la faca su abundancia apoque,  
 Destila rubia miel verde alcornoque.

V.

V.  
**L**As naves con las popas levantadas,  
 Ni las mulas se usaban de alquileres,  
 Que no en las tierras buscan apartadas,  
 Ni por remotos mares los haberes:  
 Las cuevas, como azucar, mascavadas,  
 Altos palacios son à sus placeres,  
 No à poner la passion (Marquès) me lleva  
 Antè todas la casa de la Cueva.

VI.  
**M**As agudas, que el hierro sus razones,  
 Por espada ceñian la espadaña,  
 De hojas eran de oliva sus lançones,  
 Cuya punta divierte mas, que daña:  
 No al ginete escondian los arçones,  
 Pues era su caballo debil caña,  
 No en sus sienes por triumpho, ni por medra,  
 Por juguete trepò la tenaz hiedra.

VII.  
**A**L que así, desterrando nuestros males,  
 Gobernò la sagrada eterna silla  
 Le quitaron los blandos genitales,  
 Y tiple fuè despues de una capilla:  
 Quien delitos obrò tan criminales  
 Su alcazar coge, y su gobierno pilla,  
 Y obliga al vicio, que en los frutos cunde,  
 Que al campo falte, y en la corte abunde.

Ff 2

VIII.

## VIII.

**L**os fastres se introducen con descaro;  
 Y à cortar de vestir los maldicientes,  
 Los unos de las gentes por reparo,  
 Los otros sin reparo de las gentes:  
 Casa de locos es, si he de hablar claro;  
 La casa que antes era de inocentes,  
 Empezando su grande desvario  
 Por daca lo que es tuyo, y lo que es mio:

## IX.

**C**orren agua los rios, y aun los ojos,  
 La miel del alcornoque es ya bellota,  
 Ya se miran las cosas por antojos,  
 Y la guerra ( aunque nueva ) ya està rota;  
 El Chaonio alimento les dà enojos,  
 Pues al ingenio su rudeza embota,  
 Y el año malo la roedora oruga  
 La esperança, y el vientre les arruga:

## X.

**S**i esta tu fruta dexa qual pelota  
 Al hocicudo puerco, al hombre dañaz;  
 Suspenfa muera ya maribellota,  
 Y à nos vuelva, señor, maricastaña:  
 Si esto te pareciere, que es de nota,  
 Para romper la tierra danos maña,  
 Si el abundancia no de la primera,  
 Haya trigo, señor, en nuestra era.

## XI.

**C**ada instante escuchamos mil querellas,  
 Ponderando tu grande defacato,  
 Pues para ti son pocas cien doncellas,  
 Bastantes siendo para Mauregato:  
 Mejores pastos, no tantas centellas;  
 Que el mundo contra ti toca à rebato,  
 Y ya Venus mejor su enojo fragua,  
 Al passarte los huevos por el agua.

## XII.

**E**sto leia; y oye el juramento  
 De Ceres, que ninguno lo quebranta,  
 Pues del cielo lo privan años ciento,  
 Y otro tanto del nectar su garganta:  
 Dos mil cosas revuelve en su talento,  
 Para poner al mundo nueva planta,  
 Y dandose en la frente, diò en el hito;  
 Como quien despachurra algun mosquito:

## XIII.

**T**ocò la campanilla, y al instante  
 Se entrò de gorra, como perdulario,  
 El nieto alado del robusto Atlante,  
 Un Dios, segun el Parte, extraordinario:  
 Las insignias mandòle, que se plante,  
 Y à concilio, rompiendo el aire vario,  
 Saque à Dioses, y à Diosas de sus camas,  
 Yà ronquen entre luces, yà entre escamas.

## XIV.

**Q**ue en cada cielo toque la corneta,  
 Sin que en él se detenga un breve rato;  
 Y al que lo habita lucido Planeta  
 Al passar le declare su mandato:  
 Y porque en observarlos no se meta  
 El Astrologo simple mentecato,  
 A Juno mando, mientras à mi sube;  
 Que en su mismo lugar fixe una nube.

## XV.

**L**as plumas se calçò de los talaes,  
 Con quien son las de Sacre de Avutarda;  
 Y desprendido de los sacros Laes,  
 Mas el rayo de Jove en baxar tarda:  
 A los Planetas fuè dando pesares,  
 Qual en su rusia, qual monta en su parda;  
 Y en su colera qual, por ser mohina,  
 Y por no hallar à mano otra pollina.

## XVI.

**E**ntra en el mar tocando su instrumento;  
 Donde yà es conocido por sus sones,  
 Y Neptuno alterado con el cuento,  
 Que le respondan, manda, sus Tritones;  
 De estampida por todo el elemento  
 Iban las Focas dandose encontrones,  
 A quienes con su honda el adivino  
 A pedradas revuelve à su camino.

## XVII.

## XVII.

**E**mpezando à comer por el potage  
 Estaba, quien las ondas amancilla,  
 Que le trahiga un cubierto presto à un page,  
 Y arrimar de Carai mandò una silla:  
 Admirò la riqueza del parage,  
 De nacar, y oro larga la baxilla,  
 De asientos de coral la estancia llena,  
 Aunque habia tambien bancos de arena.

## XVIII.

**E**xcusemos, señores, cortesias,  
 Dice, y en pie me dad de esse Robalo,  
 Que probarlo deseo ha muchos dias,  
 Por saber, que es de Consules regalo:  
 Quien gobierna las altas Hierarchias  
 Manda, que à junta vais sin intervalos;  
 Breves partan, mirando sus importes,  
 Las Deidades, que tienen voto en Cortes.

## XIX.

**D**ixo, y qual corre la plumada flecha,  
 Rompiendo por el aire su camino,  
 La Magestad Cylenia abriendo brecha  
 Barrenaba uno, y otro remolino:  
 El precepto supremo los estrecha,  
 Y revuelve su rostro cristalino,  
 Qual Levante la costa Gaditana,  
 Qual Norte la encenada Mexicana.

## XX.

XX.  
**E**ntretanto las puertas de diamante  
 Se abrieron del Olympo omnipotente;  
 Del resplandor, que arrojan tan brillante  
 Ciegan ( aunque divina ) aquella gente:  
 No hai Deidad, que al mirarlas no se espante;  
 Y que verlas segunda vez intente,  
 Sin que cerrada passe con gran flemma  
 Por su vista la una, y la otra yema.

XXI.  
**M**uchedumbre de estrellas guarnecia  
 El trono en que preside la persona,  
 Quantas lacteas se extienden por la via,  
 Mas refulgentes lo circundan zona:  
 El reino de Pluton desde alli espia,  
 Y à Proserpina escucha, si razona,  
 Loros mira los Indios del Oriente,  
 Indios, y Loros mira en Occidente:

XXII.  
**T**odo horror, todo hierro entrò Mavortè;  
 Muy plancheado de puños, y corbata,  
 Que ganàra à llevarlo de transporte,  
 Mas, que el macho mas fuerte de reata:  
 Hasta las reverencias son de Corte,  
 Con ellas cortefano tambien mata,  
 Sin que à sus golpes hallen resistencia  
 Las armas, que se viste la Paciencia.

XXIII.

XXIII.  
**E**nrò Apolo con rostro refulgente,  
 Y que viene afeitado hai quien le note,  
 Que el resplandor chorrea por la frente;  
 Aunque intonso conserve su bigote:  
 Ningun Dios à su lado lo consiente,  
 Temiendo un tabardillo del pegote;  
 Tomò el lugar segun costumbre, y uso,  
 Y por no calentar, alli se puso.

XXIV.  
**E**n quatro tigres, prontos mas que el viento,  
 Baco midiendo và la lactea via,  
 El thyiso trahe por baculo sin tiento.  
 Porque Lyco està hecho una lia.  
 Un traspies al tomar su antiguo asiento  
 Sobre Venus lo acerca, y lo desvia,  
 Y al levantarse pide, que le acuda,  
 Y aunque à Venus irrita, và le ayuda:

XXV.  
**B**ien llenos los calçones por delante;  
 ( Que es avultado de su potra el tomo )  
 Discurriendo tardon, y vacilante,  
 Iba Saturno con sus pies de plomo:  
 Al mirar con peluca al gran Tonante,  
 Oler à Marte delicado un pomo,  
 Y con polvos al Padre de las lumbres,  
 En alto clama: O tiempos, ò costumbres!

Gg

XXVI.

XXVI.

**P**uesto Mercurio yà de cortesano,  
 En pies con plumas nuevas, y sombrero,  
 Alta su vara se presenta vano,  
 Como Alguacil mayor, y Consejero:  
 Con Apolo se sienta mano à mano,  
 Muypreciado de ser su compañero,  
 Y embebiendo el resuello Apolo explica,  
 Que parece, que huele alli à boricà.

XXVII.

**A**nte todas las Diosas se rellana  
 Juno, que superior à ellas se ostenta,  
 Y el lugar, que dexara por hermana,  
 No lo puede ceder por Presidenta:  
 No faltò quien le dixo, la Sultana  
 Què de espacio parece, que se sienta,  
 Y de hora cabal no estara un quarto,  
 Sin que à llamarla vengan à algun parto.

XXVIII.

**V**enciendo las señales con las mañas,  
 Venus se sigue con su estrella enfrente,  
 Si gasta el arrebol por las mañanas,  
 Palida por las tardes lo desmiente:  
 De las flores, que Chipre mas extrañas  
 Produce en su fecundo continente,  
 Repartiò entre las Diosas de la pieza,  
 Y la del berro puso en su cabeza.

XXIX.

XXIX.

**P**arecida à su hermano Doña Clara  
 Llena luce de carnes la persona,  
 Si el uno de laton tiene la cara,  
 La otra tiene la cara de Latona.  
 Que te sientes, me alegro, beldad rara,  
 Dixo Venus, preciada de bufona,  
 Que tus quartos entraron con nublado,  
 Y cayendose vienen de su estado.

XXX.

**P**Alas entrò mostrando, que es discretã  
 En el hierro tan grande de su pcto,  
 No como dama encinta su coleta,  
 Sì como guapo trença su coletto:  
 Su brazalete no es de perla neta,  
 Con mas valor consigue mas respeto,  
 Y si fortija alguna vez alcança,  
 No es de gratis, que à punta es de su lança.

XXXI.

**R**ompiendo cinchas, y rompiendo el dia  
 El Aurora dos veces và gustosa,  
 Por dexar su enfadosa compañía,  
 Y entre tanta Deidad lucir hermosa:  
 Carmesì una casaca se vestia  
 Con perfiles de oro bien costosa,  
 Y la falda, aunque obscura, tambien bella,  
 Salpicada de una, y otra estrella.

Gg 2

XXXII.

XXXII.

**P**Or delante tocando los Tritones  
De Dioses entra casila marina,  
Que apestaron à todos los mirones  
Con el olor, que llevan de sardina:  
De prolixas aneas dos mechones  
De la cabeza cuelgan Neptunina,  
Y en la mano brillantes, y lucientes  
Lleva la quarta parte de sus dientes.

XXXIII.

**D**espues del gran Neptunio entrò Occéano  
Con dos cuernos tan grandes en la frente,  
Que monte tales no los viò, ni llano,  
Guadiana los criò sobre su puente:  
Como del agua mucha està mal sano,  
En cada brazo lleva una gran fuente,  
Y el llantèn por la orilla se derrama,  
Para que se lo aplique, si se inflama.

XXXIV.

**D**el bejuco de China una honda fuerte;  
Y un baston del coral Siciliano,  
El Dios, que en varias formas se convierte;  
Cuelga del cinto, juega con la mano:  
A quien no le dà miedo, le divierte  
Verle yà viejo, verle yà lozano,  
Y sin que pierda grave sus medidas  
Ir haciendo à las Diosas mil figuras.

XXXV.

XXXV.

**C**omo guarda mayor de la marina  
Su llave de oro lleva relumbrante,  
Del Ismio honor sus sienes ilumina  
El escamado hijo de Athamante:  
Sacre, sino plumado, defatina  
Su ligera republica nadante,  
Y al pexe volador de aquella esphera  
En el vuelo lo prende su carrera.

XXXVI.

**D**el Jupiter supremo al regio estrado  
Con magestad eterna grave arriba,  
El hombre pescador, que es Dios pescado,  
Porque probò la hierba siempre viva:  
Aunque pobre se mira, y despreciado,  
En un buen lance la fortuna estriba,  
Y quien antes cercado de mil males,  
Oy de perlas se ciñe, y de corales.

XXXVII.

**T**hetis bien ajustado à la ballenā  
Sacò de muer de aguas un vestido,  
De agua, y anis la falda toda llena,  
Con encaxes en ondas guarnecido:  
A la no cnxuta verdegai melena  
Un nevado garbin coge atrevido,  
De perlas la esclavaxia, ò la esclavina;  
A si, y al dueño dexa peregrina.

XXXVIII.



XXXVIII.

**B**ien Doris dà à entender, que ha sido hermosa,  
 Y que de hermosa tuvo muchos dias,  
 Segun la tropa lleva numerosa,  
 De Nayades, Napeas, y Hamadryas.  
 Mas lo fecunda luce cuidadosa,  
 Que no las importunas damerias,  
 Pues que pobladas tiene con sus gentes  
 Las dehesas, los rios, y las fuentes.

XXXIX.

**A**un astustada viene del marido  
 Inoo, que al mar se arroja temerosa;  
 No solo la defecha enfurecido,  
 Sino apacible la recibe Diosa.  
 De Aurora logra el nombre esclarecido;  
 Y à su haliento la perla mas lustrosa,  
 ( Como en su centro ) de crecer no dexa;  
 Fomentada del nacar de su oreja.

XL.

**S**entadas las ethereas Magestades,  
 Y atràs los Semi-Deos sus parientes,  
 El Jupiter segundo, y sus Deidades  
 Los asientos ocupan subsequentes.  
 Detràs de ellos se assoman las Dryades;  
 Gran casila de rios, y de fuentes,  
 Castor, Polux, Alcides, y Theseo,  
 Jason, y el Thracio llegan con Perseo.

XLI.

XLI.

**A**penas se escombrò Jove en su asiento,  
 Sin que à otra parte un punto la divierta,  
 Todo Dios clava en el su vista atento,  
 Y la remacha quien la tiene tuerta.  
 Dioses de vulto estàn sin movimiento,  
 Y la respiracion tienen tan muerta,  
 Que aunque el cristal à su nariz se acerque,  
 Tendrà por defatento à quien lo empuerque.

XLII.

**C**onfiesso, que el mandar es un gran gusto,  
 Y ser ( dice ) entre grandes el primero,  
 Mas puntas tiene el cetro mas augusto,  
 Que hasta el alma penetra su agujero:  
 El regir à los Dioses no dà susto,  
 Pues me tienen por Padre, y tal los quiero;  
 Mas mis vassallos guardan terrenales  
 Odio mortal à Dioses immortales.

XLIII.

**B**ien sabeis el rigor tan inhumano,  
 Que usaron con la excelsa Monarchia,  
 Pues en zancos de montes con la mano  
 Llamaron à mi puerta cierto dia:  
 Y qual las golondrinas, que un verano  
 Huyendo fuimos à la Berberia,  
 Y que à no fulminar pronto su excesso,  
 Ellos nos fulminàran el processo.

XLIV.

XLIV.

**S**I yo acabè con los Gigantes reos,  
 Estos, no en su valor, son muy enanos;  
 Si la raza diò fin de Briareos,  
 Siempre el valiente tiene muchas manos:  
 Torcer intento blando sus deseos,  
 Y mis hechos tambien hacer humanos;  
 De las damas dexando à los enojos,  
 Que fulminen los rayos con sus ojos;

XLV.

**E**N cueros, y tendidos à la larga  
 En el figlo dorado sin fatiga,  
 Sin gustar cosa, que les fuesse amargã;  
 Llenan à todo pasto la barriga:  
 Ni daban cargo, ni admitian carga,  
 Toda suerte de cosas les fuè amiga,  
 Y la fruta, que en darles gusto entiende;  
 Verde se encoge, y en fazon se extiende;

XLVI.

**P**orque no se criassen tan poltrones,  
 (Que el ocio vil es padre de los malos)  
 Sembrè en ellos algunas diffensiones,  
 Y desplantè muchísimos regalos.  
 El arbol, que diò miel sin estrujones  
 Oy insipida fruta rinde à palos;  
 Mas si para beber hai quien la muerda,  
 La miel, que daba, al punto le recuerda.

XLVII.

XLVII.

**D**E que à todos los trato, qual marranos,  
 Lo gruñen con la boca, y con la tripa,  
 Que estos pastos les son muy poco sanos,  
 Y la muerte por ellos se anticipa:  
 Que con la miel, y leche los veranos  
 Estaba cada qual como una pipa,  
 Prontos los vientres se evacuaban prestos;  
 Y ahora, si obran, es à puros gestos.

XLVIII.

**Y**A con el fuco Siciliano acotã,  
 Y pretende poder tanto conmigo,  
 Que pues gozan del palo en la bellota;  
 Del pan gocen sus vientres en el trigo.  
 De estã su pequenez siempre devota,  
 A mi Deidad la pone por testigo,  
 Que fulminada muera el mismo dia;  
 Que se atreva à pedir mas golloria.

XLIX.

**E**N el mundo, que estã tan dilatado;  
 Yo bien discurro, que tendreis por chança;  
 Que transporte ligero el corvo arado,  
 Y pronta se execute la labrança:  
 Pues quien passa las noches desvelado;  
 Y mas que todos, quando duerme alcança;  
 Ha discurrido el modo conveniente,  
 Estrenando los surcos en su frente.

Hh

L:

L.  
**Y** A os acordais , que por razon de estado,  
 Que nunca el vulgo penetrò ignorante,  
 Permitti, que Pluton mal encarado  
 Tizne à mi hija su candial semblante;  
 Que divertìo à su madre levantado  
 El Gargaro, y herido el Corybante,  
 Y mientras sube al templo en sus dragones,  
 Baxò al infierno en los morcillos nones.

LII.  
**M**Ucho di, que decir en estos dias;  
 Con hecho tal à las humanas gentes;  
 Mas no saben sus necias boberias,  
 Que quien reina , jamàs tuvo parientes;  
 Al fin ella , si passà melarchias,  
 Un reino goza de los mas potentes,  
 Y al Senado no poco sudor cuesta,  
 Que no estè la corona en otra testa.

LIII.  
**C**Eres vuelve à su casa cuidadosa,  
 Y sin paxaro encuentra triste el nido,  
 Que lo tragò sin plumas la raposa,  
 O yà con ellas se volò atrevido.  
 No hai quien su pena pause lastimosa,  
 Ni quien continuo cesse su gemido;  
 No hallar rastro le causa mayor guerra,  
 Pues que parece la tragò la tierra.

LIII.

LIII.  
**D**Espues que arò su rostro con enojos,  
 Llenandolo de furcos , y de grietas,  
 Y lo sembrò de perlas con sus ojos  
 ( Como garbanços ) pero todas netas:  
 Sus luminares con el llanto rojos  
 A los signos mirando , y los planetas,  
 Jurò en ellos , la vista siempre fixa,  
 Perder el sessò , ò recobrar la hija.

LIV.  
**Q**Ue del rotundo globo , siempre fixo,  
 Descenderà al lugar mas cavernoso,  
 Y la cresta del monte mas prolixo  
 Medirà con el pie , nunca dudoso:  
 Sin que en la zona elada escondidijo,  
 Ni en la ardiente lugar dexe sudoso,  
 Que passará las Secas , y las Mecas,  
 Y entrará las incognitas Batuecas.

LV.  
**S**Ombas pisando de su adversa suerte;  
 Harà los campos de su mal testigos,  
 Y quando vuelva , con dolor mas fuerte  
 Enojada echarà por estos trigos:  
 Corvo darà el acero dura muerte,  
 Destripando à terrones enemigos,  
 Y de la tierra el buey lo que trabaja,  
 Como mal pagador cobrará en paja.

Hh 2

LVI.

LVI.

**E**lla se passará por todo el mundo;  
Imponiendole yugo à el Hemisphero,  
Que no siempre es dañoso el vagabundo;  
Ni siempre perjudica el extrangero.  
El campo esteril volverà fecundo,  
Y à todos medirà por un rasero,  
Y aunque onerosas crezcan sus fatigas;  
Le haràn mil procesiones las hormigas;

LVII.

**P**or no ver mis conceptos malogrados;  
Y porque tengan buen alumbramiento,  
( Como me ha sucedido en mis preñados )  
Cada antojo lo vuelvo un mandamiento.  
Los Dioses , que aqui miro conjurados,  
Solos son sabidores de este cuento,  
Si se rezuma el robo de mi hija,  
Ha de ser por sagrada rehendiça.

LVIII.

**Q**uien no quisiere padecer destierro;  
Y gozar los celestes luminares,  
No ande buscando perro con cencerro;  
Corta picos , señores , y callares.  
Profundo el valle , mida el alto cerro,  
Los secos pise , y humedos lugares,  
En la Europa , y el Africa distinga,  
Que passas dà Corintho , que Mandinga:

LIX.

LIX.

**P**untos ofrezco para la cabeza  
De aquel , que en boca no pufiere punto;  
Aun mas que por blandura , por fieceza,  
No con mi rayo quedará difunto.  
Que morirse de supito es destreza,  
Que ahorra de fatigas el conjunto,  
Y porque mas lo sienta , à mi me importa;  
Vaya à la muerte en bestia pasicorta.

LX.

**D**E estas señoras temo mucho el pico,  
Mas de mi saña nadie estará exenta,  
Que à mi hermana pondré sobre un borrico,  
Y vengaré mi enojo con mi afrenta.  
Volved ahora vuestro sacro hocico  
Hacia donde la pobre se lamenta,  
Y hallareis mudas à su desconsuelo  
Las lenguas del ardiente Mongibelo:

LXI.

**N**O muy limpio, por ser un poco espesso,  
Un bosque junto al Ethna se levanta,  
Que por llegar à el siempre està tiefso,  
Y en puntillas la una , y la otra planta:  
De Acis en este sitio fué el suceso,  
Donde su cuerpo el Cycople quebranta;  
Y al correr Galathea con el toca,  
Y al mozuelo se le hizo agua la boca.

LXII.

LXII.

**P** Alidas señas cenizoso un llano,  
 ( Si tradicion apocrypha no miente )  
 Dà del rigor , que Jove soberano  
 Usò con la atrevida infame gente.  
 Aqui està la canilla , que el villano  
 Corriò con su caballo diligente,  
 Y sin hallarle el fin , vuelven el cuello;  
 El uno aguado , y otro sin resuello.

LXIII.

**H** Onda se extiende trecho dilatado;  
 Laguna bien florida en su rivera,  
 Por quien la isla abunda de pescado,  
 Que en si contiene horrible calavera.  
 De blanco marmol un brocal labrado  
 Con larga foga à un pozo desespera,  
 Que jamàs el verano lo hallò seco,  
 Y es de una muela agujercada el hueco.

LXIV.

**D** E quantos ciñe el bosque arbol ninguno  
 El nombre guarda , que le ponen antes,  
 Y à nombran Egeon al azeituno,  
 Los mançanos conocen por Mimantes:  
 El hierro visten todos importuno,  
 Que en sus hombros cargaron los Gigantes,  
 Con su almete se mira la bellota,  
 Y la almendra de malla con su cota.

LXV.

LXV.

**L** As encinas robustas , y derechas  
 Del grave peso gimen agobiadas,  
 Arcos los ramos son de duras flechas,  
 Las hojas , que las ciñen , son de espadas:  
 Anchas les vienen ( si à su dueño estrechas )  
 A sus fornidos troncos las celadas,  
 Erizos son las picas al castaño,  
 No en la azeituna el escudete es daño.

LXVI.

**A** Lli blanquean duros los montones  
 De terrigenas , que antes fueron gruesos,  
 Roidos de sus malas intenciones  
 Han quedado los pobres en los hueffos.  
 Aun humean diversos picarones,  
 Que lentamente pagan sus excessos,  
 Y por mucho , que el fuego los ahume,  
 Mas , no lograr su intento , los consume.

LXVII.

**D** E fuertes ramas un robusto Abeto,  
 Que entre todos se mira levantado,  
 Viste la grave cota , y fuerte peto  
 Del Rey de los Gigantes Encelado.  
 Dos encinas se arriman con respeto,  
 Y horquillas le sostienen por su lado,  
 Y al verlo armado , y que descuella grande,  
 Jove se asusta , y el Trifulco blande.

LXVIII.

## LXVIII.

**A**L padre de su infausta Proserpina  
Iba Ceres echando maldiciones,  
Una enriquece el pelo , y otra encina;  
Errante , y vagabundo sin listones:  
Yà medrosa se agacha , yà se empina;  
Pues Bacanal en gestos , y en acciones,  
Tan presto corre , como se suspende,  
Y en contra el curso mas veloz emprende;

## LXIX.

**A**L verla hacer tamaños defafueros,  
No el llanto detendrian de mirones  
Los soldados de Ulysses mas enteros,  
Ni los mas desgarrados Myrmidones:  
Las Diosas todas hacen mil pucheros;  
Y à Jupiter le piden mil perdones;  
Pero su rostro el picaron retira,  
Y à su interès atento solo mira.

## LXX.

**A**Un mas delito , que sacar la espada  
En palacio , en el bosque silenciofo  
Es levantar el hacha , que afilada  
Rasgue sus ramos , rompa su reposo:  
Pero Ceres rabiosa , y despechada,  
Supliendo lo divino à lo nervoso,  
Con suspiros mas recios , que huracanes,  
Daba en tierra con armas , y jayanes.

## LXXI.

**C**omo de naves rompe el fabricante,  
Sin que à su antigüedad tenga respeto,  
Para que en nuevo arbol se transplante  
El pino , que en el bosque està mas reto:  
No para trementina , si anhelante,  
Para latas atisba el fuerte abeto,  
Curvas , y estemenaras ( todo noble )  
En el castaño sollicita , y roble.

## LXXII.

**A**Ssi la selva dexa destrozada,  
Yà la passea el Sol , como extrangero;  
Ningun arbol caido yà le agrada,  
Que à su ardor es su pabulo ligero.  
Dos cipreses de punta hai tan delgada,  
Que en la esphera han formado un agujero,  
Y la Luna encorvandose ligera,  
Huye por no enclavarse en su carrera.

## LXXIII.

**A**Mbos de un golpe los derriba al suelo,  
Que estremece la esphera con el ruido;  
Y el Conclave, que atiende desde el cielo,  
A Jupiter mirò descolorido.  
Levantòlos , y mide sin anhelo  
Con sus fuerças su peso desmedido;  
Para mis hombros ( dixo ) es cosa poca,  
Y aun por palillos los pondrè en la boca.

LXXIV.

**Q**ual arrancado con el fuerte viento  
 El alcornoque, donde està officioso  
 En su obra el enxambre, al movimiento  
 Volando al campo sale temeroso:  
 Así enxambre de Nymphas sin haliento  
 Salen, midiendo el sitio silencioso,  
 No tanto la gran ruina las traspassa,  
 Sino hallarse en el prado, como en casa.

LXXV.

**U**No, y otro ciprés al Etnéo monte  
 Con un rostro subia tan furioso,  
 Que no mas apacible en Phlegeronte,  
 Megera enciende el tejo venenoso.  
 Entre nubes se encubre el Horizonte,  
 Y su pie entre cenizas resbaloso;  
 Y no le sale el cuento muy barato,  
 Pues sino pierde el pie, pierde el zapato.

LXXVI.

**E**L monte coronò con gran trabajo;  
 De lejos los enciende con gran maña;  
 Qual diestro sacristàn desde lo baxo  
 Las altas velas con su larga caña.  
 No sè que untura lleva en un trapajo,  
 Que sus sierpes à un tiempo empuerca, y baña;  
 Phebo la gasta con sus alazanes,  
 Y Diana la ha usado con sus canes.

LXXVII.

LXXVII.

**N**unca el leño se apaga yà encendido,  
 Ni quema, aunque lo apliquen à los hueffos,  
 Y así el pelo veràn siempre lucido  
 En los flamantes potros, y sabueffos:  
 No la Luna (su circulo cumplido)  
 Tuvo opuesta à la luz tales excessos,  
 Ni por Enero el gato, ni la gata  
 Mirò el temblor tan claro de su plata.

LXXVIII.

**E**L suelo se vè todo enriquecido  
 De la luz, sin saber, què astro la cmbia,  
 Y al pobrete, que està recién dormido,  
 Dispiertan al juzgar cercano el dia.  
 Que es mete, ò faca oro hai quien porfia  
 De Astronomo el idiota presumido,  
 Y yà pinta el que escribe las Gacetas  
 Crinitas en Sicilia dos cometas.

LXXIX.

**D**espues de examinar el juego todo,  
 Y quedar su deseo satisfecho,  
 Pues vestido, y calçado està à su modo,  
 Sube en el carro con el pie derecho.  
 Los brazos remangados hasta el codo,  
 Las riendas igualando por derecho,  
 Mirando al cielo, à Jupiter exclama;  
 No lo parienta le acordò, lo dama.

li 2

LXXX.

LXXX.

**O** Jove, no Saturnio, Saturnino;  
 Pues me miras adverso, y dás de mano;  
 Què bien pagas mi necio desatino,  
 De quererte mi amigo mas que hermano:  
 Muestrate padre con tu hermana fino;  
 No sea quien jovial tan inhumano,  
 Y en la primer jornada determina,  
 Que desde el paño escuche à Proserpinâ:

F I N.



LA

## LA PROSERPINA.

POEMA HEROICO

JOCOSERIO.

ARGUMENTO DECIMO.

**L**as esperanças viendo yà perdidas,  
 Con espíritu Ceres vagabundo,  
 Quiso juntar ansiosa à sus partidas  
 Las siete, que vulgares dan al mundo;  
 Las cosas à tal giro prevenidas,  
 Terrestre el globo examinò rotundo,  
 Y aunque tanto país mirò prolixa,  
 Ni aun pintada en ninguno hallò la bija:

CANTO DECIMO.

**L**as riendas floxas; y el azote enhiesto,  
 Ceres al tiro sibillante obliga;  
 Que pronto arranque del babeado puesto,  
 Y azote con su cola la barriga:  
 No, el caballo Andalúz sale tan presto,  
 Quando el patrio ginete lo fatiga;  
 Y no lleva mas freno, ni mas rienda,  
 Que una colonia, que comprò en la tienda:

II.



## II.

**P**Or encima del mar navega el viento,  
Y su Libyco espacio el tiro nada,  
Infestando pirata su elemento,  
Con su gran boca de veneno armada.  
No perezosa, ni con passo lento,  
En la inconstante Syrte busca entrada,  
Donde ayer era puerto, altos los montes  
Ocultan los antiguos Horizontes.

## III.

**S**U arena vagabunda errante mira,  
No dexa albergue donde no se meta,  
Su grande circuito pronta gira,  
Sin que olvide encenada, ni caleta.  
Calor, viento, y arena se conspira,  
Y su cuerpo le pone como Athleta,  
Todo (dice la Diosa) nó es bastante  
A quien lucha con pena tan gigante.

## IV.

**A**La Tritonia el escamado vuelo  
Los dragones tendieron obedientes,  
Humeda cuna, que en algofo suelo,  
A Minerva le dieron sus vertientes:  
Hallò festivas Nymphas, no consuelo,  
Que enxugàra sus lagrimas dolientes,  
Pues, sin que atiendan à sus tristes lloros,  
Sus corcas profiguen, y sus coros.

V.

## V.

**M**Ayor Syrte navega presurosa,  
Yà mira del Lotophago el arena,  
No de su adunca fruta comer ossa,  
Por no olvidar su hija, ni su pena:  
Yà las Aras registra cuidadosa,  
Y su voz en sus concavos resuena,  
Pafsò adelante, que sus prendas caras  
No señalan por termino las aras.

## VI.

**V**A à Cyrene, y à Jove omnipotente  
Vè en el templo de Hamon hecho carnero;  
Mira del Sol la venerada fuente  
Casi elada en su grande resistero:  
Vè el peñasco del Austro, que innocente,  
Si le toca algun necio majadero,  
Con su arena hasta el mismo cielo llega,  
Y en sus letras flamantes se le pega.

## VII.

**P**Or el adusto Garamante passa,  
Y el Getulo ginete mira Cères,  
A los Numidas, que no tienen casa,  
Y se ahorran pagar sus alquileres:  
Mira el Mauro, que el baxo Sol abraza,  
Los pobres Nasamones sin haberes,  
Y el Maza mira, que en tirar los dardos  
Hace à los Partos, y à los Medos tardos.

VIII.

## VIII.

**D**E Dido la ciudad puesta en la carta  
 Fuè midiendo, y el largo señorio,  
 A quien Virgilio de infamar no se harta,  
 Pues Sicheo, y no Eneas fuè su pio.  
 Hai quien cruel ósò llamar à Marta,  
 Benigno à Nero, como à Numa impio,  
 Y volviendo los siglos como guante,  
 Lo que estaba hacia tràs, puso adelante.

## IX.

**M**ira el penfil de oro refulgente,  
 Donde penden Ocales las mançanas,  
 Que letal guarda horrible una serpiente;  
 Y poseen hermosas tres hermanas:  
 Del oro Alcides con hambriento diente,  
 Pistos las hizo todas à sus ganas,  
 Que peores, que essotras de Sodoma,  
 Nunca facian, por muchas, que se coma.

## X.

**T**odo el camino encuentra pedregoso  
 De los que en piedras convirtió Gorgona;  
 Y el cuello engrie el aspid venenoso,  
 Que de tal sangre descender blasona:  
 La Hemorroyde la escupe, y sin reposo;  
 Sedienta de ella, Dipsas la pregona,  
 Y el Chelydros, que no halla quien lo exceda;  
 Mueve sobre su estirpe polvareda.

XI.

## XI.

**L**ega al Reino de Antheo celebrado,  
 Fertil su tierra, que de todo abunda,  
 Que despues de tener el rostro arado  
 La Reina madre se mostrò fecunda;  
 Y donde Alcides, de ella despegado,  
 Al Gigante le diò la fiera tunda,  
 Y para que lograsse el vencimiento,  
 Antes perdiò la tierra, que el haliento.

## XII.

**D**E piedra monte, si lo fuè de hueffo,  
 No por esso mas duro, se vè Atlante,  
 Que con el mal de ojo quedò tieffo,  
 Como si fuera un niño aquel Gigante;  
 En sus hombros del Globo tiene el peso,  
 Sin que gesto se mire en su semblante;  
 Si mantenía el cielo hai opiniones,  
 O si del sustentaba conclusiones.

## XIII.

**D**os montañas repara muy crecidas;  
 Que tienen en la esphera el paradero,  
 O dos columnas son, ambas erguidas,  
 Como el civès de un peso Perulero.  
 Estas dicen, que alli fueron trahidas  
 Por Hercules el Griego esportillero,  
 Poniendo el Non plus ultra en sus confines;  
 Y el texto: Certi sunt denique fines.

Kk

XIV.

## XIV.

**M**Ejores manos tuvo, que cabeza,  
Dixo la Diosa alçando los Dragones,  
Quien de Antheo depuso la braveza,  
Y aqui puso los ultimos mojonos.  
A navegar el mar de Atlante empieza,  
Los cuidados doblando, y farallones,  
Por no anchuroso mar corre la posta,  
No à mencion del Algarbe, si à la costa.

## XV.

**E**L carro à las Atlantides arriba,  
Registra la Ombrion, y la Capraria,  
En las Junonias ambas pronta estriva,  
Y cubierta de nieve en la Nivaria:  
La isla vuelve lo de abaxo arriba,  
Sin que reserve sitio en la Canaria;  
Mas la figue de perros tal caterva,  
Que al mar se arroja qual ligera cierva.

## XVI.

**C**Ocho ( como al membrillo ) el Sol dorado  
Pone adusto el cogote de Eleusina,  
Quien su rostro no vè salmonetado  
Hasta que à su poniente se avecina.  
Por mejorar fortuna el tiro alado  
De las ondas và haciendo chilindrina,  
Discurriendo fingirse entre otras gentes  
De la sierpe primera descendientes.

## XVII.

## XVII.

**Y**A cansadas hallandose, y hambrientas,  
Y temerosas del cruel destino,  
Que el comer, sin llevarlo, ni hallar ventas,  
Tan extraño lo ven, como el camino:  
No en sus vuelos las halla tan violentas,  
Torvo el rostro volviendole mohino;  
Del azote al impulso inobedientes,  
Sus despechos le muestran en los dientes.

## XVIII.

**E**L respecto le pierden à la Diosa,  
Tambien ellas preciadas de Deidades,  
Pues las adora Egypto religiosa,  
Y Epidauro con otras mil ciudades.  
Por que, di, nuestra escama venenosa  
En remojo la echaron tus maldades,  
Siendo en todo à las otras diferente,  
Y porque en hydra mudas la serpiente?

## XIX.

**D**Onde nos llevas, quiero, que respondas,  
Hollando riesgos por no hollado seno;  
Dipas muertas de sed entre las ondas,  
Sustentadas de rabia, y de veneno:  
Por las sendas tan largas, como hondas,  
Preciada tu arrogancia de su estreno,  
Donde el agua nos ciñe con mil muertes,  
Y las que miro oleadas, hallo fuertes.

## Kk 2

## XX.

## XX.

**L**A tierra al Topo ciego es alimento;  
Al Chamaleon el aire le es comida;  
Mas el agua , que encierra este elemento;  
Ni es sustento , ni puede ser bebida:  
Volvamonos del Sol al nacimiento,  
No à todòs pierda una muger perdida;  
Que mayor dicha el hado me promete;  
Lombriz en tierra ; que en las ondas Cete:

## XXI.

**S**In responder el latigo enarbola,  
Y sin que escama dexè , donde llega,  
Desde el testuz mondandole à la cola,  
De un latigazo toda la doblega.  
Mirando atenta la celeste bola,  
Parte una nube firme siempre niega;  
Y su vista , que es , lince asegura  
Candido velo de la tierra obscura.

## XXII.

**D**Ebaxo està de aquella ceja parda  
El ojo de Zayti peregrina,  
Nadar advierto la tortuga tarda,  
Y ramas verdes de reciente ruina:  
El paxaro , que bobo siempre aguarda,  
Al navegante vulto se avecina,  
Y tan bobos los pobres , è inocentes;  
Que garçotas coronan las serpientes.

## XXIII.

## XXIII.

**N**O sacrilegas Palmas ; si gigantes,  
Pacíficas se suben hasta el cielo,  
De dos en dos se juntan suplicantes,  
Porque à su altura pierdan el rezelo:  
Nunca las viò tan dulces , ni abundantes  
El Idumeo fértil Syrio suelo,  
Y como el macho en la hembra tiene el alma,  
No hai palmo, que no crezca con su palma.

## XXIV.

**S**Us riquezas publican impacientes,  
A la playa saliendose à montones  
Las naranjas , rubies relucientes,  
Brilladores topacios , los limones:  
Dulces Cocos hacian à las gentes  
En alto puestos arboles bufones;  
Mas à las sierpes , ò què bien les sabe  
El Platano , el Muniato , y el Cazabe:

## XXV.

**S**obre mil setecientas millas gira  
Ceres dentro la isla cuidadosa,  
Y à las isleñas Dryades conspira,  
Hija del Sol à ver la blanca Diosa:  
No menos de encontrar ella se admira  
La Semi-dea faz tan horrorosa;  
Si son diablos las Diosas , dixo Ceres,  
Què demonios seràn otras mugeres?

## XXVI.

XXVI.  
**E**L hambre, que le aprieta demasiado,  
 Alivio pide à su semblante adusto,  
 Y un cochino ministran bien asfado,  
 Que en el país es cosa de gran gusto:  
 No en el Aji le sabe mal mojado;  
 Relamiendose clama: ò Jove injusto,  
 Que del Nectar estàs tan codicioso,  
 Y del Aji te privas tan sabroso.

XXVII.  
**P**Or vèr, si la encubaron sus maldades,  
 Atravesando à Cuba fuè en un vuelo;  
 Son los humos, que logran sus Deidades  
 Del tabaco, que dà fertil el suelo:  
 De aquel mismo color à otras Dryades  
 Vèr en su tierra admira tanto cielo,  
 Y ufanas le ofrecieron sin empacho,  
 Hecho en su misma concha, un garapacho.

XXVIII.  
**D**E las sierpes en vanda puestò el freno,  
 Allà en Codego breve se traspuso,  
 No esmeraldas en hierba dà el terreno,  
 Sin ellas ricas las ofrece Musò.  
 Llegà al Isthmo Colosso, que sereno  
 En cada mar un pie soberbio puso,  
 Pacifico al del Sur le dà una mano,  
 Y otra le besa immenso el Oceano.

XXIX.

XXIX.  
**P**Or mucho mar contrario mucho viento,  
 Alado el carro à dividir se atreve;  
 Ceres llega à la tierra sin haliento,  
 Que oro siempre, mas agua nunca, llueve;  
 En dondè el Locro facia todo hambriento,  
 Pero no el lucro al corazon alevè,  
 Ciudad, que lucirà mucho en los Mapas,  
 Si de Reyes tal vez, siempre de Papas.

XXX.  
**L**A cordillera passa con espanto,  
 Y và con hartò miedo, y harta prisa,  
 Causando al passagero amargo llanto,  
 La que advierte en su amigo triste rifa:  
 Si vuestra escama con rigor quebranto,  
 La piedad me compele, y os avisa,  
 ( Con las sierpes hablò ) que si os apura,  
 De este risueño mal esta es la cura.

XXXI.  
**C**Orriendo và de Araucò valle, y sierrà  
 Hecha un Chile la Diosa con su carro,  
 Y si aquella no es la mejor tierra,  
 Aseguran, que es el mejor barro.  
 Predice la cruel sangrienta guerra  
 De tanto noble Indio el fin bizarro,  
 Hechos en bronce esferitos, no en papeles,  
 De Leocanides, Rengos, Tucapeles.

XXXII.

XXXII.

**D**Udoso entre dos aguas vè un estrecho,  
Y entre ellas de Fuego hallò una tierra,  
Donde de los Gigantes el defecho,  
Por innocentes Jupiter destierra:  
Inhospitable admiran un gran trecho,  
Pero el frio à las sierpes hace guerra,  
Que es , de fuego nombrar todo aquel cabo,  
Como gata rabona à la sin rabo.

XXXIII.

**P**Echo por tierra puestas las serpientes:  
Humildes le suplican à la Diosa,  
Que las lleve por tierras mas calientes,  
Y no emprenda jornada tan dañosa:  
Que ellas se hallan enfermas , y dolientes,  
Que su inquietud un punto no reposa,  
Y las bocas , que el duro freno manda,  
Aun el mal las lastima de Loanda.

XXXIV.

**D**E Phebo , y de la Luna con el unto  
A su cerro la mano diò halagueña,  
Y al Isthmo vuelve , mas con nuèvo assunto,  
Que en vèr la otra Península se empeña:  
El tiro pronto , yà no pierde punto,  
Y por aquellos montes se despeña,  
Sirviendole de espuela , y de festojo  
Rabuda hardilla , si rabon conejo.

XXXV.

XXXV.

**D**E los arboles , que uno , y otro Mayo  
Les dà nobleza , y mira engrandecidos,  
Qualquiera aqui sirviera de lacayo  
A los Proceres arboles erguidos.  
Las Niguas se les entran al foslayo,  
Fecundas paren en sus pies fornidos,  
Penetrando el mosquito duras conchas,  
Veneno chupa , si levanta ronchas.

XXXVI.

**A** Guatemala el tiro yà inficiona,  
Y Rey de los Cacaos en su filla  
El Soconusco ciñe la corona,  
Y el mas granado pronto se le humilla,  
Guayaquil por vassallo se pregona,  
Y Caracas le dobla la rodilla,  
Y à jurarlo yà entran por la sala  
Marañon , el de Grita , y Guatemala.

XXXVII.

**L**A hierba , que es Añil de tanta estima,  
Dos veces la miraron estancada,  
Y perdiendose el dueño se lastima,  
De que ella no se pudra anticipada:  
Guerra à la Grana su color intima,  
Pues à veces se vè privilegiada;  
Jove de su color puso los cielos,  
Y aun el inferno , pues tiñò los zelos.

LI

XXXVIII.

## XXXVIII.

**E**N Oaxaca crecer mirò la Grana,  
 No Muricè pescado; Cochinilla,  
 Que el Nopal por encima roc ufana;  
 Aumentando su prole en su semilla:  
 Del neçtar espumoso le diò gana;  
 Y el mantecoso gusto maravilla,  
 Caxas, que no hacen ruido à los soldados,  
 Pero hacen mucha guerra à los letrados.

## XXXIX.

**A** La ciudad caminan de la Luna,  
 Mundo chico, que el agua lo rodèa,  
 El Aguila Imperial sobre la Tuna  
 Por armas su distrito señorea.  
 Su abundante admirò grande laguna  
 El pescado, y las aves, que procrea  
 El Pulque, que destilan sus Magueye  
 Que beben pobres, y codician Reyes.

## XL.

**A** Michoacan revuelve con anhelo,  
 Y las sierpes lo pisan con fatiga,  
 Temiendo, que los polvos de aquel suelo  
 Ablanden eficaces su barriga.  
 Mira el Indio, que Apeles con desvelo  
 Las plumas por colores mezcla, y liga,  
 Y sin que de habil la humildad presume,  
 Milagros pinta de su mano, y pluma.

XLI.

## XLI.

**P**Or el aire, no en balsas, pasò un rìo;  
 Del Papagayo trepa por la cuesta;  
 De Acapulco examina el señorìo;  
 Y la costa del Sur roda molesta:  
 De Cibola se viste por el frio,  
 Que es isla California no contexta;  
 Y por librar las sierpes de Neptuno,  
 Hollò tierra pisada de ninguno.

## XLII.

**A**L vèr tan horrosas alimañas,  
 Horadando las sierpes van los vientos;  
 Guardando de lo mismo sus entrañas,  
 De vestiglos horribles, y sangrientos.  
 De su especie otras silvan, mas tamañas  
 Como las diferencian sus accentos;  
 El cielo tiembla; Jove tuerce el rostro,  
 Tal la musica es del fiero monstro.

## XLIII.

**P**Assan por el Zuñgar à los Japones,  
 De China por rebeldes desterrados,  
 En ritos, en costumbres, y opiniones;  
 Aunque Chinos tambien, muy encontrados.  
 Admira las fútiles invenciones;  
 De nadie sus Charoles imitados;  
 Junto à su Porcelana otra qualquiera,  
 Por losa la tendràn de Talavera.

LI 2

XLIV.

## XLIV.

**V**Er de China el gran muro fuè su empeño;  
 A sus caferas damas llamó floxas,  
 Que porque el pie les quede muy pequeño,  
 Las mas desde muchachas quedan coxas.  
 La invencion , que nos traxo tardó el leño,  
 De la Imprenta celebra en tantas hojas;  
 En bronce viò vaciadas ( mas sin leyes)  
 Las ultimas razones de los Reyes.

## XLV.

**V**uela el carro veloz à Cochinchina;  
 Y despues à las Islas de Borneo;  
 Insula no le queda Philipina,  
 Que por pobre perdone su desseo:  
 A Oñan en derecho se encamina,  
 Y al gran Mogol cercò con su bogeo;  
 Qual aspid , el veneno Dragontino  
 De Persia abriga el seno cristalino.

## XLVI.

**L**egò la infausta à la feliz Arabia;  
 Y si en la Syre recorriò la Seca,  
 Ahora và caminando con mas rabia;  
 Pues no encuentra noticias en la Meca:  
 A los Dioses maldice poco sabia,  
 Pues mas mueve su ira , quien mas peca;  
 Quando esquadron canoro , luz del viento,  
 A un Sol , que vuela alado , sigue atento.

## XLVII.

## XLVII.

**E**Ra el entierro de la Phenix ave,  
 Que à Heliopolis lleva el nuevo hijo,  
 Y el plumado concurso sigue Arabe  
 En plumas vario , en numero prolixo:  
 En el templo del Sol con pompa grave  
 Este paxaro tiene entierro fixo,  
 Y para los derechos carga al lomo  
 Un churlo de canela , ò cinamomo.

## XLVIII.

**D**E Casiopea mira, y de Cepheo,  
 Tinto el reino espichado entre sudores,  
 Si blanquearse imposible fuè al desseo,  
 Astros lo facilitan superiores.  
 Sin afloxar de su tirante empleo  
 La Osa burla de Juno los rencores,  
 Y en el mar con imperio meromixto  
 Zabullirse la Diosa vè à Calixto.

## XLIX.

**N**Adando lymphas , y pisando arenas  
 Traidor infame escucha al Cocodrilo,  
 Pues la piedad del que creyò sus penas  
 Sepulcro encuentra en el famoso Nilo:  
 Nilo , que puede sustentar apenas  
 Tanta boca , y à veces se vè al hilo,  
 Que aunque en sus tierras es tan absoluto,  
 Al Oceano paga un gran tributo.



L.

**A** Bisino del Preste Joan paisano,  
De clara estirpe, quando no eminente,  
Garbanço aquatil se hincha, y pone vano  
Con el humor de una, y otra fuente.  
Para juntar caudal, qual cortefano,  
Se esconde del comercio de la gente,  
Y lucido, despues de muchas noches,  
Barcas sustenta, no pudiendo coches,

LI.

**E**N disparates vè de cal, y canto  
Sepulcros de los Reyes, y el dinero,  
Que los Egypcios alabaron tanto,  
Como hace qualquiera buhonero.  
El aire con gemidos, y quebranto  
De su alta esphera mira el heredero,  
Y auxiliado del tiempo, que lo atiza,  
Con rimas su hermosura satiriza.

LII.

**A**Lienta al tiro yà cansado, y floxo,  
Que languido camina con gran dexo,  
Y el mar passa, que fuè para unos Rojo,  
Si bien para los otros fuè vermejo.  
Contra los unos derramò su enojo,  
Y à los otros suspenso hizo el cortejo;  
Este pisa su purpura à pie enxuto,  
Y aquel su grana corta para luto.

LIII.

LIII.

**A** Palestina visitò importuna,  
A Jor, y à Dan registra quando fuentes,  
A quien el monte Lybano fuè cuna,  
Y sepulcro el Mar muerto en sus corrientes:  
Mar à quien ave se acercò ninguna,  
Y sufre sin hundir à los vivientes,  
Cuya fruta, que en si tiene el consumo,  
(Aun mas muerta, que el) se vuelve en humo.

LIV.

**D**E Chipre en los jardines se recrea,  
Y visita veloz las celebradas  
Nicoça, Amathus, Papho, y Cytherea,  
Ciudades todas à la Venus dadas.  
Maldice, y no maldice, su ralea,  
Pues teme, que ella cause estas jornadas,  
Y retorne pesares enemiga,  
A quien su frio, y desnudèz abriga.

LV.

**D**E Assaraco el alcazar pronta mira,  
Hasta el Gargato sube con quebranto,  
Rodea el muro, que formò la Lyra,  
Y el curso sigue del sonoro Xantho.  
En su gran templo el Paladion admira,  
Y sus torres mas tiesas, que otro tanto,  
Que quando mirò Ceres uno, y otro  
El caballo de Troya era muy potro:

LVI.

LVI.

**P**Or donde en otro tiempo fuè el Carnero;  
Que añadió nombre al Ponto con su carga;  
La Diosa và siguiendo el derrotero,  
Mas que las ondas , con su pena amarga:  
El mar de Abido , y Sesto mira fiero,  
Que entre sus lymphas à Leandro embarga;  
Y la mitad teniendo de heroina,  
Hero la otra mitad logrò en su ruina;

LVII.

**P**Or el Peloponefo hizo rodeo;  
Y el carro en el Achaya puso fixo;  
En donde en otro tiempo reinò Atreo;  
Y la muger robaron à su hijo.  
Al Tenaro la fube su desseo,  
Y en su cumbre no dexa escondidijo;  
Y una voz de las partes mas extremas  
Saliò , y le dice , Nympha que te quemas;

LVIII.

**A**L grande Apolo , y Baco consagrado  
Por el Parnaso baxa no remissa,  
Que à la cumbre no aspira su cuidado,  
Pues su laurèl no anhela Poetissa.  
Al templo llega , que preside el Hado,  
Y triste consultò su Pythonissa;  
Mas el indice puesto en los hocicos  
Callares le responde , y corta picos.

LIX.

LIX.

**T**Rapizona por fastres erigida,  
Y la Mingrelia recorriò la Diosa,  
Esta con miel amarga le combida;  
Que en box libò la abeja argumentosa;  
Phaso cortès le diò la bienvenida,  
A quien Phasis el rio hizo famosa,  
Cuyas aguas , causando gran deleite;  
Entran nadando el mar , como el azcrite;

LX.

**D**EL Rey Eta visita las campañas,  
Donde Jason vencì los monstruos fieros;  
Y despues consiguió por sus hazañas,  
Que del Tufon lo armassen Caballero;  
Mas aconitos nacen , que castañas,  
Y mas cicutas crecen , que romeros;  
O que ensaladas diera à sus gatzates;  
De sus hierbas golofo Mythridates;

LXI.

**R**Egistra los Circassos bien dispuestos;  
Y dispuestos al robo , y las maldades,  
Mas las mugeres con hermosos gestos.  
Roban tambien , mas roban voluntades;  
Sus rostros con aliño , no compuestos,  
Siempre estàn provocando à liviandades;  
La Diosa , que gentil Epapho adora,  
Si allà Gentil , parece que aqui Mora.

Mm

LXII.

LXII.

**A** Moscova la Diosa se ayecina,  
Y países admira tan extraños,  
Y halla, que el tiempo en todos hace ruina,  
Pues ya se ha vueltó Rusia con los años:  
Su cabeza, à ser calva, gran móhina,  
Recibiera, si no pequeños daños,  
Pues sino por enfadó, por grandeza,  
Fixa la Mosca luce en su cabeza.

LXIII.

**Z**ibellina comprar quisó una Marta,  
Que aunque Diosa los frios le hacen tuellas,  
Mas de su intento su valor le aparta,  
Que el vendedor paifano à dos defuella.  
La diferencia pide, que se parta,  
Que el frio horrible, si es la Marta bella,  
Y él responde: donde esto es mas barato,  
Sino por liebre, dan por Marta gato.

LXIV.

**S**in folsiegó la Diosa, y sin reposó,  
Por la vâlta Alemania abre camîno,  
Passa el Rhin por su agua caudaloso,  
Pero mas caudaloso por su vino.  
Riega muchos gaxnates espumoso,  
Puro corre el Danubio de continuo,  
Puro lo abriga el Albis en su gremio,  
Porque no quede in albis el Bohemio.

LXV.

LXV.

**E**L Bohemio, que finge con desvelo,  
Que es su tierra en diamantes Trapobana,  
Que sus luces le roba al claro cielo,  
Y falso Prometheo las profana:  
Sus piedras buscan el remoto suelo,  
Donde no sale su codicia vana,  
Que entre los tontos facilita medras,  
Dando à su necedad golpe sus piedras.

LXVI.

**Y**A del todo del Orbe defasida,  
Y arrancada mirò la gran Bretaña,  
De diversos Oceanos ceñida,  
Si de cristal, corona bien extraña.  
De un Orbe nuevo à conquistar combida  
Su riqueza al gran Cesar con su maña,  
Que los Romanos, como son tragones,  
Aunque crudos se tragan los Bretones.

LXVII.

**E**ste sitio le agrada por recreo,  
Y algo la detuvieron sus placeres,  
Mas por no desmentir al grande Orpheo,  
Que asiento en este sitio le diò à Ceres.  
Llena el tiro su vientre, y su deseo,  
Y vuelcos dà en sus blandos alcaceres:  
La que juzgò dàr piel en el viage  
Dexò en tierra, y ya luce nuevo el trage.

Mm 2

LXVIII.

## LXVIII.

**E**N Cornualia mira los Gigantes,  
 Que humeda piel sus huesos hacen dura,  
 De las fieras, que engullen palpitantes,  
 Ni aun el pecho los saltos asegura.  
 Beben las fangres en el vaso humeantes,  
 Quando se acuestan en la cueva obscura  
 Sobre la tierra madre con denuesto,  
 Mas del peso temblò, que del incesto.

## LXIX.

**Y**A de los Francos mide los estados,  
 No muy francos, que estàn muy pobrerones,  
 Calvos mira los que antes Capilados,  
 Y à los Bragados halla sin calçones.  
 No las chancillerias los Togados,  
 Que audiencias tomaràn de apelaciones;  
 Mas todos los dexò, porque confia,  
 Que ha de hallar à su hija en Picardia.

## LXX.

**A** Garona, y Charanta vè, que hambriento  
 Occidental los sorbe el Oceano,  
 Mira al Sena, y al Sona, que violento  
 Cyribundis los hace el mar Britano:  
 El Tyrrheno con poco miramiento  
 En sal al Auda pone, y al Rhodano,  
 Y aunque tan grandes rios beber suele,  
 Nunca el bazo le gruñe, ni le duele.

LXXI.

## LXXI.

**E**N los montes espessos apartados  
 Los Druydas habitan las encinas,  
 En venerar sus ligas ocupados,  
 Como hiciera qualquiera rompe esquinas.  
 Que las almas corriendo vãn los hados,  
 De un cuerpo en otro sientan sus doctrinas,  
 Y sin vassallos el señor de Averno,  
 Mano està sobre mano en el infierno.

## LXXII.

**S**Egunda vez se viò despachurrada  
 Pyrene con el carro de la Diosã,  
 Y de las galas, que vistiò animada  
 Un pedazo de falda encontrò hermosa.  
 La margen del Ibero dilatada  
 Inquiriendo fuè Ceres cuidadosa,  
 Tan fertil, que asimismo se produce;  
 A este sentir Nebrixa me conduce.

## LXXIII.

**E**L valor yà del Cantabro rescuena;  
 Que su vida sin Marte se marchita,  
 No el Capricornio frio le dà pena,  
 Ni el ardiente Leon lo debilita.  
 Del Tajo aquilatada viò el arena,  
 Relumbrante admirò su Margagita,  
 Cuya correspondencia es un thesoro,  
 Y la mantienen muchos por el oro.

LXXIV.

LXXIV.

**D**E Mantua Carpetana diligentes  
 Visitando las sierpes van los Lares,  
 Y aunque encima se ven de sus corrientes,  
 Preguntan sin cesar por Mançanares.  
 Por un ojo no le hallan de sus puentes,  
 Que en fecas se volvieron sus lunares,  
 Y aunque el nunca de madre, en el estio  
 La madre sale siempre de su rio.

LXXV.

**D**E oliva al Betis coronar triumphanté  
 Viò, sudar el azeite por sus poros,  
 Que bailandole el agua van delante  
 Sagradas Nymphas en festivos coros:  
 Sin que padre les busque vigilante  
 A sus embates Zephiro sonoro  
 ( Saltos dando à las yeguas ) en sus senos  
 Rayos anima , quando en otras truenos.

LXXVI.

**C**on siete lobanillos aun hermosa  
 La cabeza mirò del mundo entero,  
 El Anfar en el templo no reposa,  
 Graznando ronco al tiro forastero.  
 El Tiber saca su cabeza undosa,  
 Y saluda à la Diosa zalamero;  
 Tiber , cuya cabeza el oro cerca,  
 Y oy rio la espadaña se la empuerca.

LXXVII.

LXXVII.

**A**L reino se arrojò de la Sirena,  
 Que en jueves empezò su cara hermosa,  
 Y acaba en vienes con crecida pena,  
 Su beldad denegrída , y escamofa:  
 De dulçura su voz los mares llena,  
 Y de amargura , à quien la oyò engañosa;  
 O dichoso aquel Griego Principote,  
 Que por valor tuvieron su cerote.

LXXVIII.

**M**ira el diamante claro de Venecia,  
 Que engasta el mar en plata artificiosa,  
 Y el Senado la honra tanto aprecia,  
 Que otro le ofrece en prendas de su esposa.  
 Nò la gran cerimonia mienosprecia,  
 Pues procura pagarla cariñosa,  
 Y al ver salvas sus naves ( si à otras sorbe )  
 En vasos de cristal trafica el Orbe:

LXXIX.

**L**as riendas vuelve toda sin haliento,  
 Y yà buscando va sus vecindades,  
 Mas por tomar frescuras, que contento,  
 El imperio visita de Hippotades.  
 Airado contra un Rey , y desatento,  
 Valganme airoso Rey tus amistades,  
 Y el extiende el hocico à sus trabajos,  
 Altos los hombros , y los ojos baxos.

LXXX.

LXXX.  
**E**N Liparis su Dios le dà hospedage,  
 Y en buscarla prosigue el desvario,  
 Hallarla (dixo el Dios en su language)  
 Es machacar, Señora, en hierro frio.  
 Sin tiento el tiro apresurò el viage,  
 Sin que el freno detenga el curso impio,  
 Que al oler la cebada pronto vuela,  
 Pues mas del hambre le picò la espuela,

F I N.



LA

## LA PROSERPINA.

POEMA HEROICQ

JOCOSERIO.

ARGUMENTO UNDECIMO.

**C**omo rayo taladra al gran Neptuno,  
 La rubia Ceres el azul palacio,  
 Consulta sus desdichas con Vertuno  
 Segunda vez por el remojo Lacio.  
 Viendo, que mueve el llanto à Dios ninguno;  
 Arethusa se tuerce un breve espacio,  
 Y à Ceres le hizo relacion bien larga  
 Con lengua dulce de su pena amarga.

CANTO UNDECIMO.

I.  
**H**Echo nave Victoria el triste carro;  
 Donde à la vela diò, la vela apaga,  
 La uña serpentina aferra el barro,  
 Y fixa dexa la carroza vaga:  
 Del yà postrado espíritu bizarro  
 El patrio suelo renovò la llaga,  
 Donde Ceres se apea dando voces;  
 Y à la tierra, no abrazos, sino coces:

Nn

II.

II.  
**M**As corrida intentò, que corredora  
 Con su rostro esconder su desventura,  
 No los sitios elige, que el Sol dora,  
 Si los que mancha la tiniebla obscura:  
 Antipatia tiene con la Aurora,  
 Y tirria de la luz con la hermosura,  
 De los gallos el canto le dà sufo,  
 A los buhos escucha con mas gusto.

III.  
**L**Os limites del mar de noche pifa,  
 Ronca mezcla la voz con sus ronquidos;  
 De sus recias tormentas èl avisa,  
 Y ella de sus tormentos mas crecidos:  
 La frente de Amphitrite, si antes lisa,  
 Arruga con sus ayes, y gemidos,  
 Y su peinado hermoso pelo verde  
 En canas muda, y su hermosura pierde.

IV.  
**R**ecibir mira à Thetis inconstante  
 De fixas luces copia numerosa,  
 Que como rio Venus rutilante  
 Al mar vuelve, si del salio espumosa:  
 Moribundo refuerça su semblante  
 En una noche el Sol, que alli reposa,  
 Y la Luna de dia en èl se aplasta,  
 A pesar del marisco siempre casta.

V.

V.  
**D**El caballo marino, que es rijofo,  
 El relincho à la Diosa causò espanto,  
 El aullido del lobo pernicioso,  
 Del falso Cocodrilo el tierno llanto.  
 Del Triton le atolondra el son ruidoso;  
 De la Sirena le suspende el canto,  
 Mugir oye las bacas por los cerros;  
 Bufar los Cetes, y ladrar los perros.

VI.  
**O**Tro mundo (discurre) hai aqui dentro;  
 Segun la bulla trahen, y bataola,  
 Muchos Proceres moran en el centro,  
 Pues una sale recia, y otra ola:  
 Si algun marino Dios llevò de encuentro  
 A mi hija, que necia dexè sola,  
 Si mas, que nada (dixo) vale algo,  
 Entre el Alga, que nada, yo mas valgo.

VII.  
**E**N el terreno mundo quien se estrecha;  
 Si queda aquatil otro nuevo mundo,  
 Que la graphia de Cosmos me aprovecha;  
 Si necia la de hydros no me infundo?  
 Rompa mi carro por los mares brecha,  
 Del ceruleo lugar llegue al profundo,  
 Y quizàs expondràn barbadas focas,  
 Lo que negaron las lampiñas rocas.

Nn 2

VIII.

## VIII.

**M**irò armado de luz, que no de acero;  
 Como Marte estrellado allí se cuele,  
 Quien gastò en otro tiempo su dinero;  
 Para lograr marido à la mozuela.  
 Si Nepruno de Mars serà tercero?  
 Si à su sombra ( discurre ) soi avuela;  
 O si està escrita ( porque mas me aflija )  
 En el agua la fuerte de mi hija?

## IX.

**E**N columnas de jaspe, y pedestales  
 Mirarè sus palacios levantados,  
 Los salones con muros de cristales;  
 A un mismo tiempo frescos, y salados;  
 Tan Divos como son los celestiales  
 Hablarè con sus Dioses escamados,  
 Cuya igualdad en el color se pierde,  
 Siendo celeste aquel, si el otro verde.

## X.

**M**i hermano el gran Nepruno tridentino  
 Dueño, no arrendador es de sus sales,  
 Reliquia de Saturno Estercolino,  
 Que Jupiter encierra entre cristales,  
 Hablarè con Proteo el adivino,  
 A quien pienso contar todos mis males;  
 Y entre la multitud, que el cuerpo informa;  
 De buscar à mi hija hallarà forma.

XI.

## XI.

**E**Ntre las ondas mora tu reposo,  
 Passò, diciendo, por el aire el yerno;  
 Y no miente, pues dice sentencioso  
 Entre las hondas almas del infierno.  
 El pronunciar le engaña melindroso,  
 Si el Betis èl bebiera, y no el Averno,  
 Maldita duda le dexara sabio,  
 Passando la H del gatzate al labio.

## XII.

**C**Recia la esperança, y el deseo  
 De hallar entre las ondas à su hija;  
 Que la mece inconstante el bamboneo;  
 Por noticia la madre tiene fixa.  
 O Nayades volvedme mi recreo;  
 Una vez clama, y otra vez prolixa;  
 Así de azules zelos rojas llamas,  
 Verdes nunca os inflamen las escamas.

## XIII.

**A**L mar quiso arrojarle, y temerosa  
 De sus vestiglos revocò el intento,  
 Que teme entrè su agalla, luctuosa  
 Mas que la cupresina, el monumento.  
 Discurre, que las sierpes respectosa  
 A su Deidad, y al vulgo haràn atento,  
 Que si el cuero resiste duro al diente,  
 Cederà à su veneno pestilente.

XIV.



## XIV.

**Q**ue escamechen espera sus dragones,  
 Pues los tratò el camino de remate;  
 Y por Abujas teme, ò Arencones,  
 Que al gran Cete le llenen el gatzate.  
 Afrecho, y sal les echa en los grançones,  
 Y agua, que su dureza desbarate;  
 Para que engorden hace mil remedios,  
 Dando los celemines muchos medios.

## XV.

**A**penas ve, que se revuelcan fieros,  
 Enroscando sus colas sinuosas,  
 Que los silvidos dan como toreros,  
 Sus rojas crestas empinando undosas;  
 Que unos con otros rifan gurruferos  
 Con bocas, y con uñas horrorosas,  
 Que penden de su cuello à remesones,  
 Y no del pefebron los aldabones.

## XVI.

**V**erdes las guarniciones de encerado  
 A un mismo tiempo los defiende, y pule;  
 Y ella rojo dispone su calçado;  
 Del mas fino Chinenfe hermoso Ule.  
 En su rico vestido, y su tocado  
 Nada quiere, que el costo disimule,  
 Que los Dioses del mar en sus rincones  
 Temen las filgas, pero son filgonces.

## XVII.

## XVII.

**C**on Neptunò, que harè porque me atienda;  
 Que ( si hermano ) su ayuda necesito,  
 Y la sangre la quieren en la ofrenda,  
 Que en las venas la estiman en un pito:  
 Aunque mi sacro pundonor ofenda,  
 Y aunque Jove lo tenga por delito,  
 Antes que pise su dominio vasto,  
 Pretendo, que arder vea mi holocausto;

## XVIII.

**D**os toros quiero, que Vulcanò esconda,  
 Y entre sus rojas llamas los consume,  
 El uno mas obscuro, que su onda,  
 Y mas candido el otro, que su espuma:  
 Al templo llegue, que no alcanza fonda,  
 Esta ofrenda, que el vago viento ahuma;  
 Y esta hostia le embio con intento,  
 Que acabale à las fuyas algun ciento;

## XIX.

**A**l escamado tiro dà mil veces  
 Con el unto, que Cynthia à su Xauria,  
 Que juzgo se compone de las heces,  
 Que dexa al fabricarse la Ambrosia.  
 Con èl sufren los mares como peces,  
 Qual Pyrausta del fuego la ardientia,  
 Despreciadores quedan de los males,  
 Y si del todo no, casi inmortales.

## XX.

XX.

**H**Écho el unto, y la ofrenda, al carro sube;  
Y yá empieza del tiro el desconfuclo,  
Unas veces el aire rompe nube,  
Y otras veloz caballo casca el fuelo:  
Para este lance mi valor mantuve,  
Y espero, que mi ardor, y que mi zelo  
Mas en el mar se encienda, como en fragua,  
Pues para tanto fuego es poca agua.

XXI.

**Q**ual si fuera Palemo al mar se arroja;  
O qual si el peixe Nicolao fuera;  
El tiro con el unto no se moja,  
Yà solo el remolino se vè afuera:  
Horadando las aguas sin congoja;  
Mas que el plomo la Diosa vâ ligera;  
Que aunque de grave, y tardo este perfuma  
Hacia el centro es mas leve, que la pluma.

XXII.

**L**As sierpes en las ondas, qual Delfines,  
Corren mas que los Sacres en el viento,  
Penetrando yâ iban los confines  
Del regio Neptunino blando asiento:  
Nacarados refuenan los clarines,  
Dulce uno, y otro aquatil instrumento  
Repite fiel, quanto cantò Sirena,  
Mientras Neptuno, y Amphitrite cena.

XXIII.

XXIII.

**M**il leguas andaria en breve rato  
Hacia abaxo pendiente siempre en cuesta;  
Mil leguas, segun dixo un peixe gato,  
Que alguacil era entonces de la Mesta;  
No el camino parece muy ingrato,  
Lo salado, no lo agrio, les molesta;  
O quantos perecieron (dixo Ceres)  
Entre baxos, que tienen por placeres:

XXIV.

**D**E pecados se acerca gran cardumen;  
Admirando la escama forastera,  
Y porque amontonados no la abrumen  
Los dientes les monstraba sin contera,  
Dos peces centinelas yâ se fumen,  
Y llevan la noticia à la ligera,  
Y ambos à un tiempo se la dâ à boca  
A un peixe Espada, à quien la guardia toca.

XXV.

**Q**uien profana los liquidos umbrales,  
Baxando à este parage con resuello;  
Que muertos penetraron tales quales,  
Mas con grandes botijas en el cuello.  
Elyfios de los Dioses immortales,  
Que peinan albahaca por cabello;  
A quien las verdes inconstantes ovas  
De columpios le firven, y de alcovas.

Oo

XXVI.

## XXVI.

**Q**ue eres muger conozco , y desahogada,  
 Pues nada te perturba , ni te mueve,  
 La mitad estará divinizada,  
 Si yà no toda , quien aqui se atreve.  
 Tu gracia ignoro , Diosà remojada,  
 Y tu desgracia , que no juzgo leve,  
 Que el cuidado es de peso yà se sabe,  
 Puesto , que à este país te arrastra grave:

## XXVII.

**D**esde aqui no vereis mis ascendientes,  
 Ni al falcado Saturno, que es mi padre;  
 Hermana del que os manda con tres dientes  
 De una semilla foi , y de una madre.  
 En Sicilia me adoran sus vivientes,  
 Aunque la envidia mis altares ladre,  
 Por Ceres me respeta el que habla à vulto,  
 Y me traga por pan el que es mas culto.

## XXVIII.

**C**uentale al gran Neptuno mi viage,  
 Que à lo menos oleada , sino muerta,  
 La fortuna me ha echado à este parage,  
 Que no me cierre su buscada puerta.  
 Vuelve presto , ò tu pez , con el mensaje,  
 Porque temiendo estoí una reyerta  
 Entre tu infanteria con bigotes,  
 Y mis dragones blandos de cogotes.

XXIX

## XXIX.

**A** Dàr noticia parto al gran Neptunò,  
 Entre mis peces , ò gran Diosà , quedas,  
 Segura de que te haga mal ninguno,  
 Aunque encima comer nueces no puedas:  
 A estas Orcas su nombre es oportuno,  
 Para que te respeten , y estèn quedas,  
 Porque cede à su nombre su denuedo,  
 Y à las horcas le tienen cerval miedo:

## XXX.

**N**o bipartida cola alguno gire,  
 Ni bidentada boca nueva inquieto;  
 Del hospedage el fuero atento mire,  
 Huyendo de Caribe el epiteto.  
 No , sacra Diosà , tu beldad suspire;  
 No faltará mi Dios à tu respeto;  
 Y cortando veloz el verde espacio,  
 La noticia movió todo el Palacio.

## XXXI.

**C**eres en trage , y rostro peregrina;  
 El tal dixo , y el Dios undoso , tente,  
 Un muchacho no hará de la doctrina  
 Lo que executa Jove omnipotente.  
 Mi Deidad à mentir nunca se inclina,  
 Pero oy debaxo de precepto miente;  
 Ser privado de Jove es agassajo,  
 Pero serlo del cielo , gran trabajo.

Oo 2

XXXII.

XXXII.

**A**Brir mandò Neptuno su palacio;  
 Y à sus gentes envia por la hermana:  
 O quien, Musa, estuviera mas de espacio  
 Para pintar su obra soberana:  
 Yà de octavear mi Numen està lacio,  
 Y de oirme el lector està sin gana,  
 Mar Jordàn en lo breve ser ofrezco,  
 A quien invoco, porque pintò al frescò.

XXXIII.

**A**Trechos rubio, y esmaltado à trechos,  
 Siempre robusto, y siempre relumbrante,  
 Mantiene en hombros sus crecidos pechos  
 Chimera el oro de esta esphera Atlante:  
 En columnas se sube hasta los techos,  
 Y dos veces se sube, porque espante,  
 Subido en sus quilates es la una,  
 Y la otra subido en la columna.

XXXIV.

**T**ienen por tradicion aquellas gentes,  
 Que al empezar Neptuno aquel trabajo  
 Le presentò seis Dauro refulgentes,  
 Y otras tantas columnas le diò Tajo:  
 Aunque à Midas las quiten sus corrientes  
 Seis el Lidio Pactolo tambien traxo,  
 El uno al otro liberal se incita,  
 Y por servir al Dios se despepita.

XXXV.

XXXV.

**P**Ara tributò el Ganges reluciente  
 Escupe los colmillos por su boca,  
 Y yà basis se mira el que era diente,  
 Y capitel en las espheras toca.  
 De un cristal cada puerta es eminente,  
 Que quanto manifiesta guarda Roca,  
 Hijo de la barrilla no, y del soplo,  
 Del agua dura sì, que admite escoplo.

XXXVI.

**L**A techumbre componen muy iguales  
 Aguas marinas todas muy perfectas,  
 Las cornijas flamantes son corales,  
 Las molduras redondas perlas netas:  
 Eran de plata las murallas reales,  
 Y à la materia exceden las targetas,  
 Donde Neptuno resaltò sus glorias,  
 Y à contar me precisa sus historias.

XXXVII.

**F**Orma en una el caballo generoso  
 De Minerva en la grande competencia,  
 Y el azeite juzgaron mas sabroso  
 Las mugeres, que dieron la sentencia:  
 Para borrar su nombre impetuoso  
 Contra Athenas derrama su potencia,  
 Y segun por los muros sube arriba  
 En mucho tiempo no lucìo la oliva.

XXXVIII.

## XXXVIII.

**D**Espide chispas de cristal luciente,  
 Con el original, porque confronte,  
 La fragua en que labraron el Tridente  
 Sus hijos Pyracmon, Sterope, y Bronte.  
 Desnuda su figura, aunque indecente,  
 En cada espalda descubria un monte;  
 Mas el trabajo, y el sudor les sobra,  
 Que apenas para un diente tienen obra.

## XXXIX.

**E**N la otra el Delphin tuega à Amphitrite,  
 Que asienta de Neptuno à los deseos,  
 Lo eficaz del cincel quanto permite  
 Explica sin moverse sus meneos.  
 Astro luciente, que la esfera habite  
 Allí se vê subir por sus empleos;  
 O tu el primer tercero colocado,  
 Que el mejor acà vive defaistrado.

## XL.

**D**E sus peinadas ondas hizo lanas,  
 Qual poeta de espiritu altanero,  
 Tambien aplica, por lograr sus ganas,  
 A su curso un redaño de carnero:  
 Despreciando las Nymphas comarcanas  
 A Bifalpida topa placentero,  
 Y ella, que lo conoce no se aleja,  
 Que bala por Neptuno, qual oveja.

XLI.

## XLI.

**E**Stà en otra el aligero Pegafo,  
 Montando del Parnaso la colina,  
 Las Musas se descubren por el raso,  
 Y su nieta la fuente Cabalina:  
 No de la madre tuvo crin, ni passo,  
 Aunque està sobre el monte, no se empina,  
 Mas se parece al padre el gran Neptuno,  
 Hasta en el ser cabecicarneruno.

## XLII.

**U**Na haciendo Delphin, y otra corveta  
 Enamora con fiestas à Melanto,  
 Gran muger de acaballo, y gran gineta,  
 Que maneja el Delphin mejor, que el manto:  
 Pero domada puso à la pobreta,  
 Y quebrado el color un tanto quanto,  
 Pues opilado el vientre (todo es uno):  
 O le queda del agua, ò de Neptuno.

## XLIII.

**T**Ransformada en becerro su grandeza,  
 No crecidos, si agudos los pitones,  
 Tras de la Nympha Arne se endereza,  
 Y novio se le atoran las razones.  
 Puso en tierra su grande fortaleza,  
 Y su honra tambien en opiniones,  
 Que si el agua en la otra puso dolo,  
 El viento en esta, pues engendra à Eolo.

XLIV.

## XLIV.

**P**Or conseguir ( se mira ) à Iphimedeà  
 En el rio Cenco convertido,  
 Apagar el calor ella desea,  
 Y el apagar su fuego fementido.  
 A Ephialte, y à Otho en la pelea  
 Engendran , uno , y otro tan crecido,  
 Que gigantes se alquilan valentones,  
 Mas la paga les dàn en chicharrones;

## XLV.

**E**N su trono ceñido de espadañas,  
 No molestas las barbas , si prolixas,  
 Los rios , que coronan verdes cañas,  
 Vierten sobre Neptuno sus vasijas.  
 Su pie besan con húmedas pestañas,  
 Que en sus ojos de agua causan rijas,  
 Pactolo , Ganges , Indo , Thermodonte,  
 Tygris, Nilo, Phison, el Pò, y Oronte.

## XLVI.

**C**On un pexe , que al Dios sirve de pagé,  
 Que doce tiene , y todos son Bonitos,  
 A la hermana suplica, que allà baxe,  
 Y que honre sus liquidos distritos:  
 Donde hallará cumplido el hospedagé,  
 Guardando à su Deidad todos los ritos,  
 Que èl no viene, aunque el gusto le alborotà,  
 Por estàr en la cama con la gota.

XLVII.

## XLVII.

**Y**A Diosas , Thetis , Doris , y Amphitrite  
 A recibirla salen cortefanas,  
 De mar à mar , en todo quanto admite,  
 El salobre país , salen galanas.  
 Transparente à la vista se permite,  
 Quanto recatan à la vista vanas,  
 Que en-aguas se volviàn sus briales,  
 Y en-aguas revelaban sus cristales.

## XLVIII.

**N**Eptunò, que por baculo el Tridente  
 Arrastra en cada pierna una gran bota,  
 A su hermana saluda reverente,  
 Y el pesame le dà de la chicota.  
 Al nombrarla la Diòsa tanto siente,  
 Que dando en tierra à todos alborotà,  
 La pena con que lucha siempre amarga,  
 Con zancadilla la tendiò à la larga.

## XLIX.

**P**Rontas vino , y biscòchios muy abondo  
 Marinas ministraron las doncellas,  
 Que de las naves, que se van à fondo,  
 Guardan para estos casos las botellas.  
 Si con mi pena Dios no correspondo,  
 ( Vuelve ) à las honras, con que el rostro sellas;  
 Serà , porque las ansias , con que lucho,  
 Reparar poco , por sentirse mucho.

Pp

Ia

L.  
**S**aturnio Rey de Almejas, y de Focas,  
 Del Estygio, y Olympio Jové hermano,  
 Que muerdes, y deshaces altas rocas  
 Con los dientes, que tienes en la mano:  
 Que con petros aguados vás, y cocas  
 A los que engendra el Betis Sevillano,  
 Y si el Zephyro padre de sus yeguas,  
 Son los tuyos mayores tragaleguas.

LI.  
**V**erde Rey, que entre azules chamelotes  
 En tu alcazar oyado te recreas,  
 Cortando à tus aquatiles Nepotes  
 De Lama, y de Espumilla las librèas:  
 Que à tu esposa, por solo coger dotes,  
 Le permites casar, y aun lo defecas,  
 Pues marido de anillo no haces duelo,  
 Y enfortijado tienes hasta el pelo.

LII.  
**P**ues Zona de cristal ciñes el mundo,  
 Y lo escupes serpiente cristalina,  
 No con la peste de veneno immundo,  
 Pues se mantiene con tu escopetina.  
 Si el rendimiento te obligò profundo,  
 Dime si has encontrado à tu sobrina,  
 Pues no reserva asiduo tu trabajo,  
 Oculta gala, inhospitable baxo.

LIII.

LIII.  
**S**erena, hermana mia, yà tu cielo,  
 Pues temo, que me aneguen sus cristales,  
 Y las leyes, que guardo con desvelo,  
 Quebrar con el torrente de tus males:  
 No hagas (Diosa suprema) tanto duelo,  
 Que no se debe hacer por cosas tales,  
 Si como madre el rapto te desvela,  
 Yo sè que lo celebres como avuela.

LIV.  
**H**ijo de un Dios, y de la humana gente  
 Si llegò Semi-Dios à confeguilla,  
 En el cielo de Jove omnipotente,  
 Passa hermana lo mismo, que en Castilla,  
 Yo sè, que al verlo remudar paciente,  
 Unas veces la albarda, otras la silla,  
 Esse pecho enojado, entonces tierno,  
 Raptor le olvide, y le reciba yerno.

LV.  
**L**uz parece, que tienes del fracasso,  
 Que penetrò segura tus cristales,  
 Pues lo que me respondes no es à caso,  
 Sino con cierta sciencia de mis males.  
 No en tus noticias, Dios, feas escaso,  
 Pues las que tengo todas son fatales,  
 Que en tu agua, encendidas de sus Deas,  
 Ardieron, sin chirriar, nupciales teas.

Pp 2

LVI.

LVI.

**N**unca. (profigue.) presumió imprudente,  
 Que à tanto no se extiende, mi malicia,  
 Que quanto està debaxo del Tridente  
 Tambien debaxo està de tu noticia.  
 Si à mi dictamen tu querer asiente,  
 De Proteo inquiramos la pericia,  
 Que inflamado su espíritu à mi ruego,  
 Noticias frescas me dará su fuego.

LVII.

**V**enga Proteo, dixo el Dios Marino,  
 Y à Triton, que lo busque, manda luego,  
 Adelante llevar el desatino,  
 Y assentir quiere à su importuno ruego.  
 Nunca Jove logró tal adivino,  
 Fuè Tiresias con él un pobre lego,  
 Y aunque con once quedaria solo,  
 Para su templo un dedo diera Apolo.

LVIII.

**S**abiendo donde pace su bacada  
 Con él vuelve Triton en breve espacio,  
 Su barba de mariscos es-camada,  
 Viejo el semblante, aciguatado, y lacio.  
 En la forma, que pude arrebatada  
 A la Deidad te trahigo de Carpacio,  
 Con mas vueltas, que el rio Tyberino,  
 O yá Vate, ò yá Dios, siempre divino.

LIX.

LIX.

**D**ulce honor de la salça monarchia,  
 Superior à la Olympia por tu sciencia,  
 Pues si alguna Deidad allà porfia,  
 Tu desfarás su ambigua conferencia:  
 De quien Nepruno sus cuidados fia,  
 Y segun tus dictámenes sentencia,  
 No es Livio en lo passado tan seguro,  
 Como tu historiador de lo futuro.

LX.

**C**eres Saturnia, Prole de Oceano,  
 Cerulco Rey Carpacio habla à Proteo,  
 Desde arriba à besar vengo tu mano,  
 Pues conocerte ha dias, que desseo.  
 Sin verte te tratè, qual soberano,  
 Quando de agricultora tuve empleo,  
 Y à tus aras, buscandolas propicias,  
 Devota consagrè siempre primicias.

LXI.

**D**ime de mi querida amada prenda  
 La fuerte esquivia, ò el iniquo hado,  
 Si al Dios marino le sirviò de ofrenda?  
 O si con ella indigno està casado?  
 Què rumbo navegò? pisò què senda?  
 Si el dulce licor bebe, ò el salado?  
 Si huella firme por la tierra estable,  
 O en el agua resbala delectable?

LXII.



LXII.

**N**O sólo à sus preguntas adivino,  
 Pero no le responde cortefano,  
 Y en el suelo se arroja repentino,  
 Y en huerto se convierte el hortelano.  
 Por defender su fruto peregrino  
 Con su ladrido atemoriza Alano,  
 Rio se ablanda, se endurece roca,  
 Afno rebuzna, si Monazo coca.

LXIII.

**S**I no es à golpes su Deidad se escufa,  
 (El horrifono dice Trompetero)  
 A este Dios yà le entiendo yo la musa,  
 Mientras mas afligido mas certero.  
 La Diosa al verlo se quedò confusa,  
 Y (sin el polvo) el agua de su cuero  
 Le sacude el Triton, y à moxicones  
 Le saca cardenales, y razones.

LXIV.

**E**L decreto de Jove omnipotente  
 Toda Deidad, que aqui me escucha, sabe,  
 Y quien vibra, tambien sabe, el Tridente  
 La pena dura, y el delito grave.  
 El caso te dirà la humana gente,  
 Que tu vida, y tu duda à un tiempo acabe,  
 Que (qual si fuera Herostrato el maldito)  
 Nombrar tu hija, por acà es delito.

LXV.

LXV.

**C**Omo franja de plata en ondas puesta  
 Discurre hermosa por la verde falda,  
 O brillador diamante las apuesta,  
 Avassallando el cerco à la esmeralda;  
 Así blanca Arethusa borda presta  
 Del verde Ponto la cerulea espalda,  
 Y (como Hidalgo rancio en lugar pobre)  
 Huye la mezcla del tropel salobre.

LXVI.

**V**iendo, que Ceres llora à Proserpina,  
 Que la calla el diaphano concurso,  
 Hacia los Dioses la corriente inclina,  
 Y dulce la siguiò siempre su curso.  
 Su lengua Griega, clara, y cristalina  
 Laconico empezaba su discurso,  
 Que para malas nuevas, cosa rara,  
 Aunque Griega la lengua, se hallò clara.

LXVII.

**R**eina en Sicilia, y en Sicilia Diosa,  
 Pues te dà cultos, à quien tu cultura,  
 Tu, à quien la envidia escupe ponçoñosa,  
 Y labradora ignoble te murmura:  
 De la Deidad, que rige poderoso  
 A todo Dios, y à toda criatura,  
 Hermana entera, bien que desiguales,  
 Que à èl los bienes, y à ti sobran los males.

LXVIII.

LXVIII.  
**Y**O que en la tropa de Diana bella  
 Seguia sus sabueffos, y ventores,  
 Y nunca ( muy preciada de doncella)  
 Al hermoso, ni Al-feo tuve amores:  
 Por influxo de alguna mala estrella.  
 Me obligaron de Venus los rigores  
 A casarme, y no se si mi velado  
 Muge por rio, ò muge por casado.

LXIX.  
**D**El agua foi milagro repetido,  
 Pues de la sepultura salgo sana,  
 Sin que en fabor, olor, ni colorido  
 El impuesto menor pague en su aduanã;  
 Baxo al lugar de Pluto fementido,  
 Quando mi edad se muestra mas lozana,  
 Y al ver como mi agua se desliza,  
 En su fuego contemplo mi ceniza.

LXX.  
**A**lli mirè tu amada Proserpina;  
 Con quien parte Pluton todo su imperio,  
 Y à ser ama de llaves la destina,  
 Por ser el amo, no por vituperio.  
 La mas obscura, y lobrega oficina  
 Mas aprecia, que el lùcido Hemispherio;  
 Signo, dice à Pluton, no hai tan luciente,  
 Como el que ilustra el orbe de tu frente.

LXXI.

LXXI.  
**L**Os campos, en que arroja sus simientes,  
 Pafsea divirtiendo los cuidados,  
 De las matas fructíferas pendientes  
 Arranca los garbanços ya tostados:  
 O campos (dice) al fin mas excelentes,  
 Que los que à Ceres sufren los arados,  
 Pues si aquellos admiran por copiosos,  
 Estos mios espantan por viciosos.

LXXII.  
**S**I en el llanto es la musica importuna,  
 Serà importuno el llanto donde hai fiesta,  
 Si celebra gustosa su fortuna,  
 Por que quieres llorarla tu funesta?  
 Donde no hai Sol, permite, que aya Luna,  
 Y pues alli la luz tan cara cuesta,  
 Repartase entre Dite, y sus legiones  
 A ellos las llenas, à el las conjunciones.

LXXIII.  
**Q**ual perritas de falda las serpientes,  
 Porque sus cuitas le diviertan;  
 Y chiquitas, que apenas tienen dientes,  
 Muy fieras ambas, una, y otra Harpya:  
 A Tycio, y à Ixion, siempre dolientes,  
 Hilas hace, y à cestos las embia;  
 Oy à Dite le echaba unas soletas,  
 Y el andaba con bata, y en pernetas.

Qg

LXXIV.

LXXIV.

**A** Sicilia à còntarte este successo  
 Caminè por mi via reservada,  
 Y al oírte llorar en el congreso,  
 Aunque sin orden, hice este arribada,  
 Cura me quìero ahora del abcesso,  
 Y Buzo poner fin à mi jornada,  
 Busca tu la noticia mas difusa,  
 Que à refollar me voi à Siracusa.

LXXV.

**C**eres sin esperar à mas razones,  
 Nì despedirse del ceruleo hermano,  
 Hecha una sierpe monta los dragones,  
 Que firmes trotan el azul pantano.  
 Apenas descubriò los torreones,  
 Que ennoblecen el suelo Siciliano,  
 Entre el llanto del agua de su cielo  
 Rayos del maldiciones caen al suelo.

LXXVI.

**O** Tierra infame, vil, y fementida,  
 Sin que un buey, ni un arado ya me cueste,  
 Pues no fuiste à mi industria agradecida,  
 Pelona he de sembrar en ti una peste:  
 El hambre solo en ti tendrà cabida,  
 Y humilde pido al Jupiter celeste,  
 Que pues contra tu dueño ingrata pecas,  
 Tus muchos granos te los haga secas.

LXXVII.

LXXVII.

**L**A locura del campo llamò à juicio,  
 De la isla destierra el Abundancia,  
 Haragan el Regalo puso à oficio,  
 Y à la Escasez le fabricò una estancia.  
 En tu contorno nada habrá propicio,  
 Solo el enterrador tendrà ganancia,  
 No de quantos Trinacria hombres procrea,  
 Dexarè alguno, que espigado sea.

LXXVIII.

**T**antos bueyes no mata un obligado,  
 Quantos Ceres destruye con horrores;  
 Para espinas, decia con enfado,  
 Los gusanos te bastan aradores:  
 Daña el moho las rejas del arado,  
 Y doncellas se miran de labores;  
 O què subido el trigo està en la plaza,  
 Y ò què subida en Ceres la mostaza.

LXXIX.

**T**oda de negro se vistió la Diosa,  
 Que en las blancas no arguye sentimiento;  
 Con lo opuesto la cara mas hermosa,  
 Triste fuele mirarse, que es contento.  
 La bayeta, que ocupe tenebrosa  
 Las paredes mandò, y el pavimento,  
 Y como en las tinieblas la imagina,  
 Palpandolas buscaba à Proserpina.

Qq 2

LXXX.

LXXX.

**S**ube, dixo una noche entre su llanto,  
 A consolarme hija del infierno,  
 Y presente la mira con espanto,  
 Sino fuè chasco, que le diò su yerno:  
 A detenerla se arrojò del manto,  
 Que como era de humo, estaba tierno,  
 Y dando un trueno de muy mal pebere,  
 Por el aire se fuè, como un cohete.

F I N.



LA

## LA PROSERPINA.

POEMA HEROICO

JOCOSERIO.

ARGUMENTO DUODECIMO.

**A** Su hija Saturno le aconseja,  
 Que à Jove busque en su estrellado asiento,  
 Y ella si docil de su enojo ceja,  
 Tenaz aguija el carro por el viento.  
 Corrido Jove de su justa quexa  
 Sacar manda à su hija del tormento,  
 Como eburneos no estèn tersos sus dientes,  
 Manchados de sus pomos pestilentes.

CANTO DUODECIMO.

I.

**A** Su dolor el llanto de continuo  
 ( Aunque amargo manjar ) es alimento,  
 Por las mexillas abre su camino,  
 Y por caue florido cae violento.  
 Tocas vestida de grosero lino,  
 Desgreñada en su lobrego aposento,  
 No hai mas agua de cara en su quebranto,  
 Ni en su pelo mas ondas, que su llanto.

II.

## II.

**F**ingen estar los Dioses afligidos,  
Que del rapaz Pluton fueron agentes;  
Y cabizbaxos todos, y amarridos  
A visitarla parten diligentes.  
Retumba el atrio con sonantes ruidos  
De los coches, que tiran obedientes  
Hippocampos, Delphines, y Leones,  
Cisnes, Caballos, Linces, y Pabones.

## III.

**P**alpando las tinieblas con las manos,  
Y los passos con aire suspendidos,  
Obscuros van los Dioses soberanos,  
Por la noche de lutos denegridos.  
Pareciòles, que estaban ya cercanos,  
Y todos se mesuran compungidos,  
Y alta la voz, y la rodilla baxa  
El pesame le dan à una tinaja.

## IV.

**L**os ayes escucharon muy traseros,  
Confundiendo su alteza à maldiciones,  
Pues son para sus males los primeros,  
Y segundas sus malas intenciones.  
La virtud, si arrojaisteis embufteros  
Al infierno entre Esphinges, y Pythones  
Vuestras culpas, Gigantes de mas brazos  
Del cielo os echaràn à puntillazos.

V.

## V.

**V**uestro Gefe el mandon, Jove mi hermano,  
En què rio tan negra culpa lava?  
Vender su propria hija por su mano,  
Y de un negro bozal hacerla esclava.  
Quien lo celeste manda soberano,  
Y los Dioses construye, ò los acaba,  
Por tener al Demonio mas propicio,  
Una hija le ofrece en sacrificio?

## VI.

**P**or Dioses os tendrà de tres al quarto,  
Si teneis la codicia por amiga,  
Y os cogeràn à todos al esparto,  
Como en la plata os pongan poca liga.  
Si à la madre siguiò siempre su parto,  
Diosa mi parto lo celeste siga,  
Como vendida al triste centro baxa,  
Si vinculada al cielo fuè mi alhaja?

## VII.

**F**uera, digo, de Nemesis ageno  
La maldad enfrenar de estos bribones?  
Y si el rigor no basta de su freno,  
Mandarlos por sus propios cabezones.  
Como huyò la justicia lo terreno,  
Y habita los celestes artesones,  
Temen la castidad, qué haga otro tanto,  
Y la arrojan al reino del espanto.

VIII.

## VIII.

**S**Ajados, qual ventofas, los zapatos,  
Y la barba anudada en la pretina,  
Con estangurria, romadizo, y flatos  
Al estrado Saturno se avecina.  
Hija, estos son (vocea) malos tratos,  
Levantenme siquiera una cortina,  
Que vivir estrellado ya lo apruebo,  
Mas no morir asi, no siendo huevo.

## IX.

**H**ija, hacia donde estas? habla, da un grito;  
Que norte fixo seguire tu accento,  
Si laxa (por cogermene en el garlito)  
Trafte no impide, o escalon mi intento:  
Es Noruega, o Sicilia este distrito,  
Arda un candil siquiera en tu aposento,  
Que tambien llore duelos poco a poco,  
Y acompanie los tuyos con su moco.

## X.

**A**L padre traxo por la mano asido,  
Y Lazarillo junto a si lo sienta,  
Y el lagrimon mas grande, y el gemido  
Con el cariño paternal se aumenta.  
Maldice a Jove, que Austro fementido,  
Nublando el Sol de Proserpina afrenta,  
Y entre las nieblas vivo lo amortaja,  
Rapandole sus luces a navaja.

XI.

## XI.

**N**unca cessa, aunque baxo su gemido,  
Pero a veces bufò tan horrorosa,  
Que acosado no toro tal bramido,  
Ni la tigre sin hijos diò rabiosa.  
Yo he de tener por yerno un deshambrido,  
Que si al prado mi hija sale hermosa,  
Tres de caballos tiren de su asiento,  
Quando catorce lo consiguen ciento?

## XII.

**S**obre negro tiznado a un diablo infano  
Ha de llamar el gran Saturno nieto,  
Que si le besa como tal la mano,  
Sucia la dexe su infernal respeto:  
Que a mi hija las noches de verano  
Baxar al rio negarà indiscreto,  
Y al passeio (por ser contra el Demonio)  
Del Angel, de San Blas, y San Antonio.

## XIII.

**S**i quando affige un Dios a un desdichado,  
Otro Dios tutelar baxa del ciclo,  
Con tus prolixas canas a mi lado,  
He de quedar vengada de mi duelo.  
Vulcano contra Troya conjurado,  
A los Phrygios Apolo da consuelo,  
Y Venus desbarata el importuno  
Odio mortal de la indignada Juno.

Rr

XIV.

## XIV.

**N**O comen estos Dioses tales quales,  
Y la mesa se pone al medio día?  
Pues arranquemos, por vengar mis males,  
El Botris, Artemisa, ò Ambrosia.  
Por esta hierba viven immortales;  
Mas destruida por mi mano impia,  
Si comen otras cosas por sus daños,  
Se volveràn en tierra à pocos años.

## XV.

**Q**uien con las tierras fuè tan abundante  
El hambre ha de subir hasta los cielos,  
Y quando acà la esplendidèz espante,  
Que allà à los Dioses se los papen duelos.  
A la Diosa, que ahora rozagante  
Rubios encrespa sus lucientes pelos,  
Sus pompas la vejez volverà vanas,  
Y su largueza medirà por canas.

## XVI.

**H**ija, querida Ceres, valga flemma,  
Pues te la prestarè, sino là tienes,  
Por seguir contra Jove yo mi tema,  
Segui de la fortuna los vaivenes.  
Quien al cielo escupiò, dice el problema,  
Que en su semblante esculpe sus desdenes,  
Si à la vecina Luna es vano intento,  
Què serà à Jove en su estrellado asiento?

## XVII.

## XVII.

**V**Algante las ródillas, no las manos,  
Mas que sus nervios pueden sus dobleces,  
Con humildad se vencen soberanos,  
Que con la fuerça, niña, pocas veces?  
Muda tus pensamientos, que son vanos,  
No sea mas el ruido, que las nueces;  
La mano, que à vengança te provoca  
El cuchillo la corte de tu boca.

## XVIII.

**E**S el numero siete mi aposento,  
El Planeta al Olympo mas cercano;  
Donde los Dioses, por divertimiento,  
En las noches se juntan del verano.  
En el frescos murmuran, que es contento,  
Del que empuña el Trifulco soberano,  
Y si en el cielo el interès la vicia,  
Alli solo se sabe hacer justicia.

## XIX.

**C**ontarohme, que Jove arrepentido  
Del error con su hija se lamenta,  
Pues cayò en la codicia sumergido,  
Y yà fucio, despues cayò en la cuenta.  
Faltar à Dios, à padre, y bien nacido  
Triplicado el delito le atormenta,  
Y ver arder lo justo en el infierno  
Le hace mal viso para su gobierno.

## Rr 2

## XX:

XX.

**S**I tu al cielo te subes affigida,  
Larga tu cola por mostrar tu duelo;  
Sin que nadie la lleve sostenida,  
Como el Boreas iràs barriendo el cielo:  
Con lagrimas ablanda empedernida.  
La Magestad, y pidele consuelo;  
Si èl te la vuelve, te prometo extraño  
Un remedio, que fuele todo el daño.

XXI.

**A**Dios, hija, pues temo, mi tardança  
Que culpen como en otras ocasiones,  
Y porque el tiempo quiere hacer mudança;  
Y yà me lo predican mis canciones.  
La tormenta con agua se abonança,  
Si azota el mar erguidos farallones,  
Del cielo el llanto fu furor humilla,  
Y manso befa la encorvada orilla.

XXII.

**D**Ixo, y el viejo, como tal machucho,  
Deslizandose fue por los salones,  
Que es el tiempo Saturno, y anda mucho,  
Y alas, no gota, lleva en los talones.  
Yà mi padre se fue, pues no le escucho,  
Dice, y rumiando iba sus razones,  
Y aunque amargo, el remedio mas le asija,  
Tragò la purga, por cobrar la hija.

XXIII.

XXIII.

**A**Ntes que el Sol saliese el otro dia,  
Manda ensillar crestados sus frifones,  
Y à la Olympica Corte se partia,  
Con bien pocas, por cierto, prevenciones.  
Ligero el carro à Juno dividia,  
Partiendo à latigazos los dragones,  
Y al mirar, que de arriba cae la escama,  
Que està el mar por el cielo el vulgo clama:

XXIV.

**E**Ntrò arrastrando lutos por el cielo,  
Incierta, y vagarosa la melena,  
Y cometa la cola por el suelo,  
Al coronado Rey le causò pena.  
Por quien (le dice) hermana, tanto duelo?  
Quien de tu compostura te enagenas?  
Porque viviendo Jove el absoluto,  
O te falta razon, ò sobra luto.

XXV.

**Q**ue no olvides la leche, que mamaste,  
Aunque del sacro Olympo te ves dueño?  
Con el olor de el alma te quedaste,  
Sin encubrir el que naciste isleño.  
De una hija sobrina, que engendrate  
Los infortunios miras tan risucño?  
Vèr no sientes de duelos mi retablo,  
Ni que à tu hija se la lleve el Diabolo?

XXVI.



XXVI.

**D**E tres puntas la espada culebrina  
De que te sirve en la robusta mano,  
El Ave, que por marca la ilumina,  
Con el me fecit, que gravò Vulcano.  
Si tu espíritu imbelé la afemina,  
Y perezosa está contra un Tyrano,  
Que no vale, con todo aquel arrisco;  
Las orejas del tal llenas de cisco.

XXVII.

**E**S mas de un pobre diablo el Dios del Lete,  
Dios falso, que en lo obscuro solo passa,  
Que si le nombran Jove es por juguete,  
O como negro, que ha nacido en casa?  
Un Dios, que de una barca con el flete  
Se mantiene con mesa bien escassa,  
Que del Cocyto alquila la rivera  
A una, y otra infelice lavandera?

XXVIII.

**N**Egro vuitre, voraz sepulturero,  
Que de la carne muerta saca xugo,  
Y por no la perder, de pastelero,  
El oficio soez tambien le plugo.  
Hombre vil, que despues de carnicero  
Exercita el oficio de verdugo,  
Y en ser eterno tiene el fementido  
Pena mayor, infierno mas crecido.

XXIX.

XXIX.

**A**Ndèmos, señor Jupiter, à buenas,  
Los mios, tambien tuyos son borrones,  
Pague el picarò Dios con las fetenas,  
Y burlados se queden los burlones.  
Escale del Barathro las almenas,  
Mi Proserpina vuele à tus regiones,  
Pues las sombras alli tienen su asiento,  
Dexe en prendas la sombra, y mida el viento.

XXX.

**M**As en belleza, que en Deidad divina,  
Rendir lograftes à tu hermana Ceres,  
Ni un par de guantes, ni una palatina,  
Ni un papel te ha costado de alfileres:  
Si con otra gastastès menos fina,  
Llovido el oro para tus placeres,  
Solo en paga te piden mis amores,  
Que los yerros, que hiciste señor dores.

XXXI.

**L**Os apodos, que dicta hermana Ceres  
La colera encèndida en los aprietos,  
Nunca te escandalices si los vieres,  
Que ditados retoñan en tus nietos:  
Ni que juren los hombres, y mugeres,  
Y entonces nos verèmos todos prietos,  
Que de quemados vienen por el padre,  
Y destripa terrones por la madre.

XXXII.

XXXII.

**E**S el Estygio Dios mi hermano entero,  
Y mas que Estygio Dios es ser mi hermano,  
Aunque menor, mayor en el dinero,  
Y en un Reino mas grande soberano,  
Si lograra ser yo casamentero,  
No lograra Proserpina otra mano;  
Quien las cosas prudente asì regula,  
Como podrà la boda dâr por nula?

XXXIII.

**D**E muchos habitada es la Noruega;  
Sin que la tierra obscura cause horrores;  
Si al principio del ruido se reniega,  
No estàn sin vecindad los herradores;  
En marèas Madrid toda se anega,  
Y gustan de su hedor muchos señores;  
No sin Reina quedara Estygio el muro,  
Por hediondo, ruidoso, y por obscuro.

XXXIV.

**E**L que vâ al hospital el primer dia,  
Le dãn algun disgusto sus hedores,  
Quien por vecino tiene un chirimia,  
Duerme al son de sus dedos tañidores:  
Alta en mis dulces exes la harmonia,  
Por continua ensordece sus primores,  
Lo gustoso à mi vèr, y lo importuno,  
En siendo continuado todo es uno.

XXXV.

XXXV.

**P**ero mucho me pesa tu respecto,  
Pues que todo me inclina compasivo,  
En este caso depondrè lo recto,  
Pues en otra me viste genitivo.  
Un remedio pretendo darte electo,  
Que le quite à tu mal lo executivo,  
Vè à mi botica, y come allà à tus solas  
Uncias quatro de grana en amapolas.

XXXVI.

**B**Axa despues al sitio lamentable,  
Donde la Estygia la desdicha estanca;  
Y aunque todo lo encuentres miserable,  
Hallaras para ti la puerta franca:  
Del verde viejo el barco delesnable  
Te passara sin que te cueste blanca;  
Sabe si desdeñò tu hija austera,  
Quando de Priego no, la Estygia pera?

XXXVII.

**S**I de sus frutas no comiò golosa,  
El aire superior su rostro bañe,  
Nueva la luz la represente hermosa,  
Aunque à los ojos al principio dañe:  
Pero debes guardarla cuidadosa,  
Temiendo resabiada, que te engañe,  
Y que hallandose sola los imbiernos,  
A calentarse baxe à los infernos.

Ss

XXXVIII.

XXXVIII.

**A** Montar vuelve Ceres sus dragones,  
Que trasijados, flacos, macilentos,  
Royendo de ambrosia unos grançones,  
Que sobraron al Tauro, estan contentos:  
Yà del Olympo dexa los salones,  
Precipitada baxa por los vientos,  
Y las bestias no sienten el trabajo,  
Por ser llano el camino, y cuesta abaxo:

XXXIX.

**A** El entrar de la Estygia en el distrito,  
Pestilencial extrañan su terreno,  
Y jadeando las sierpes, por poquito  
No rebienta el extraño su veneno.  
Ceres mareada del hedor maldito  
La rienda afloxa de uno, y otro freno,  
Y el tiro, que yà teme el acicate,  
Tiende las creştas, y las alas bate.

XL.

**D**E la otra parte del Estygio vadó,  
Por el aire veloz pasó la Diosa,  
Observá Charon todo pasmado,  
Y la barca la orilla rae ociosa:  
Dexò el Elyfio por el diestro lado,  
Exalacion corriendo luminosa,  
Por los Siculos Manes vuelá ufana;  
Sin que conozcan su Deidad Sicana.

XLI.

XLI.

**S**i fuera mi Mecenas Siciliano,  
Lograba la ocasion mas excelente,  
Pues al passo salia el Rey Sicano,  
Y tanto regio Siculo ascendiente.  
Cantaba glorias del valor anciano,  
Y adivinaba la futura gente,  
Y escogiendo su sangre como en peras;  
La ponía por astro en las espheras.

XLII.

**P**Ero vamos de passo yo, y la Diosa,  
A dár fin à sus males, y à mi cuento;  
Si por cobrar su hija no reposa,  
Yo no reposo por cobrar haliento:  
La casa de Pluton mira espantosa,  
Que soberbia se espacia por el viento;  
Y porque el tiempo el muro no derribe  
Templado al fuego lo elevò el Calybe.

XLIII.

**B**Arba roja en lugar de barba cana  
Cossario en llamas la rodea el fuego,  
Fosso del Lethe la corriente insana,  
Negra sierpe se enrosca sin sosiego:  
Abrió Megera al ruido una ventana,  
Preguntando, quien và? tengase luego;  
Y à su boca de fuego, de horror llena,  
Aplicò el serpentín de su melena.

Ss 2

XLIV.

## XLIV.

**N**O temerosa fuè à pulsar la puèrta;  
Y Olympicas usando monerías,  
Con el amago la consigue abierta,  
Resistiendo tenaz à otras porfías.  
Su Magestad al punto descubierta;  
Manda Pluton, que estè sin celosías,  
Jove por Jove, cueste lo que cueste,  
Imite el negro al Jupiter celeste.

## XLV.

**E**N el zaguan à la primer entrada  
Dando gritos se oían los Lamentos;  
Con una cara estàn mal agestada  
Jugando los dolores à los cientos:  
La Congoxa se mira trasudada,  
Dificiles volviendo los halientos,  
Los Achaques, de medicos con tretas,  
Amarillas vestian las mucetas.

## XLVI.

**C**Orva se puso la Vejèz presente;  
Mucho mas, que sus gustos, arrugada,  
El Miedo, que và huyendo de la gente,  
Tan pequenito, que parece nada.  
Corta la uña, pero largo el diente,  
Por no mascar, y por estàr mascada;  
En uno discurrendo, y otro insulto;  
Descubre el Hambre macilento el yulto.

## XLVII.

## XLVII.

**A** La Necesidad, que es horrorosa,  
Pues de herege es su cara infame, y necia,  
Tan puerca, que la cosa mas forçosa,  
Nombre tal, por venirle bien, aprecia:  
La Pobreza importuna, y cóchambrosa,  
Que à si misma se enfada, y se desprecia,  
De caldo de alquitran cierto diablillo,  
Juntas la sopa echaba en un dornillo.

## XLVIII.

**E**N el infierno viò la Muerte elada,  
No tanto fuego yà calor le presta,  
Y al Sueño, que le sirve de almendrada,  
El ruido, que à los otros les molesta:  
Hermanos son: parece està vaciada  
Por un molde la una, y la otra testa,  
Mas entre sus dos cuerpos me hago cargo,  
Que tiene el de la Muerte mas de largo.

## XLIX.

**L**A ferviente Luxuria arrebolada,  
Los sepulcros abria con sudores,  
No su nariz estrena regalada  
La tierra, que la comen sus amores;  
La Peste se mirò toda abassada,  
Y quemados sus paños interiores,  
Todos la huyen, nadie se le llega,  
Y clla trampa à todos se la pega.

L.  
**E**nfrente està la Guerra muy rompida,  
 Largos le cuelgan, y crecidos pechos,  
 Que mama el Assentista sin medida,  
 Y dexa sus deseos satisfechos.  
 De fuegras la Discordia està ceñida,  
 Y sellado el papel guarda sus hechos,  
 De sus carnes se ceban como viles  
 Escribanos, Consultos, y Alguaciles.

LI.  
**D**E un gran olmo de ramas tan añosas,  
 Que con el sitio apuesta eternidades,  
 A las hojas se pegan mal frondosas,  
 De vanos sueños varias calidades.  
 Pesadillas descenden lastimosas,  
 Sueñan las damas feas sus beldades,  
 Sueña el rico robado su theforo,  
 Y sueña el pobre, que lo coge el toro.

LII.  
**S**Cyla dos formas, ambas asquerosas,  
 Y tres la Esphinge muestra bachillera,  
 Cien manos los Gigantes pelambrosas,  
 Y el Gorgonio candil una mechera.  
 Tres frentes Gerion mueve espaciosas,  
 Amphyfibena doble la mollera,  
 La vil turba la hydra en sus gargantas,  
 Y el suelo los bimembres con sus plantas.

LIII.

LIII.  
**P**Or entre todos se pasó la Diósa,  
 Y sin pavor adentro se encamina,  
 Viendo, que à pie se aleja presurosa,  
 Medroso el tiro de temor se orina.  
 Mas en chifmes, que en llamas pavorosa,  
 Arde toda pestifera oficina,  
 Y tan palpables las tinieblas siente,  
 Que el puño llena del espeffo ambiente.

LIV.  
**Q**ue pifa, discurrió, la Regia estancia,  
 Pues para confundir otros olores  
 Las pastillas de azufre en abundancia  
 Quemán à toda prisa muñidores.  
 Funda en la obra toda su jactancia,  
 Ventanas mandò abrir, y miradores,  
 Y para ver, si así más claro queda  
 En su cuño consultan la moneda.

LV.  
**L**ifa, si bien dispuesta, es la fachada,  
 Dorico el orden guarda su estructura,  
 Y la firmeza cobra interessada,  
 Quanto al follage le usurpò su hechura.  
 Mucho estudio sustenta fatigada,  
 Que en sus hierros la obra le assegura,  
 Hecha de los Cycoples con el arte,  
 Donde nunca el del Diablo tuvo parte.

LVI.

## LVI.

**P**Avonado de negro el hierro duro,  
 (Algun Iman lo llama allà en la esfera)  
 Trepas en columnas el vacío obscuro,  
 Y ya su fin la vista desespera.  
 Negro el jaspe levanta el ancho muro,  
 La pizarra en el suelo reverbera,  
 Que cuidan los demonios meridianos  
 De regarlo con tinta los veranos.

## LVII.

**V**iste negro Charol un gabinete,  
 Que la Diosa por verlo se desoja,  
 Dos sillás de azabache, y un bufete  
 De ebano, que tinieblas de sí arroja,  
 La tintura del lobrego tapete  
 Dos veces el campeche la remoja,  
 El fital, que à las dos Deidades cubre,  
 De alas de cuervos es por mas lugubre.

## LVIII.

**L**evado de la mano de su esposa  
 A recibirla baxa el Dios de Averno,  
 La mano le pidió toda llorosa,  
 Humilde todo se inclinaba el yerno.  
 De suegra Ceres se vistió furiosa,  
 Y despreciando lo humillado, y tierno,  
 La vista en otra parte atenta fixa,  
 Sin atender al yerno, ni à la hija.

LIX.

## LIX.

**L**As Furias con el rostro muy sereno,  
 Tambien la mano piden reverentes,  
 Mas ella la escondió dentro del seno,  
 Temiendo no la piquen sus serpientes.  
 Bueno està, Reinas mias, yà lo bueno,  
 Yo he venido entre justos, y creyentes.  
 A quitarte à mi hija de tu lado,  
 Y à ella à sacarle el alma de pecado.

## LX:

**M**I hermano de los cielos el Monarcha,  
 Y del Congo inferior, Pluton obscuro,  
 Que signado del cisco con la marca,  
 En tenencia te ha dado este terreno:  
 Manda, sin que lo impida Esphinge, ò Parcã,  
 Sacar su hija de tu obscuro seno,  
 Si con su boca no mordió pequeña  
 Regada de Acheron, guinda, ò cermeña.

## LXI.

**P**Or las tercianas, dice, de este lago,  
 Donde fuè el frío siempre pestilente,  
 Le pedí con rigor, y con alhago,  
 Que en sus frutas jamás hincase el diente:  
 Por ventura de tanto bien presago  
 Me mantuve en mi tema impertinente,  
 Pues yà por ella logro, entre otras cosas,  
 Dormir solo en estancias tan fogosas.

Tt

LXII.

LXII.

**L**A mano dexa , que recibe Ceres,  
Y pues me llevo lo que mal se gana,  
Librarse su dote , y alfileres  
En lo mas bien parado de mi aduana:  
Dotes tengo para otras mil mugeres,  
Ninguna situacion les faldrà vana,  
Que tienen , y tendràn toda su vida  
Los juros en mi infierno su cabida.

LXIII.

**A**scalaphò un muchachò como un pino,  
Que entre los mas sabidos hace raya,  
Pues entrucha la gerga tan ladino,  
Que la enseña à los picaros de playa;  
En las orillas se criò vecino  
De su padre Acheronte , y dando vaya  
Al alma del Gitano mas astuto,  
Le hace pagar dos veces el tributo.

LXIV.

**A**Ceres habla , y la llamò comadre,  
Uzed deponga tan zañudo brio,  
Y hai quien escriba , que es la tal su madre,  
Mas èl solo conoce la del rio.  
Proserpina , aunque el dicho no le quadre,  
Desfruta quanto puede el señorìo,  
Con los dientes deshizo una granada,  
Porque la viò en su imperio coronada.

LXV.

LXV.

**U**Na tarde en la rueda de navajas,  
Que de Ixion descubré las costillas,  
Mondò dos peras , y las hizo rajas,  
Y al instante le dieron seguidillas.  
Viendo , que pone sus posturas baxas,  
Y se và como suelen las canillas,  
Apelò de un membrillo al abstringente,  
Que acorta el flujo lo que alarga el diente.

LXVI.

**Q**uantos pudo el infierno malos tratos,  
E inventar tu maldad castigos pudo,  
Oy me salen, diablillo, bien baratos,  
Pues logro , que no quedès ya viudo:  
Penen los dos , pues fueron mentecatos,  
De su hierro el dolor sufran agudo,  
Que si el uno del otro no se escapa,  
Ambos tendràn infierno con solapa.

LXVII.

**H**echa Ceres se puso un basilisco,  
Mas sierpè està , que las que al carro doma;  
Quanto mira cruel , lleva à barrifco;  
Es el yerno con ella una paloma.  
Uno dando al soplon , y otro pellizco  
De agua Phlegethontina un vaso toma,  
Y para hacerlo buho de allí à un rato,  
Primero le hizo la cabeza un pato.

Tt 2

LXVIII.

## LXVIII.

**E**L pelo , como dicen , criò pluma;  
 La pluma en el molledo criò alas,  
 Tiricia el ojo , que amarillo abruma;  
 Con quien las cuervas siempre anden à malas;  
 Porque lo racional mas se consume,  
 Las corvas passan à uñas como balas,  
 La nariz aguileña , y el hocico,  
 En las cuentas , que dà , quedan por picò;

## LXIX.

**N**O yà camina à pie , con espolones  
 Monta el aire à la brida , y la gineta,  
 Pena causa quien antes alegrones,  
 Y à mal su voz aziaga se interpreta:  
 Mas yà , por dàr pesar à los mirones,  
 En el plumado Garnachon se espeta,  
 Y de Fiscal armado , dando enojos,  
 Con su vara en los pies se puso antojos;

## LXX.

**H**Aciendole à la suegra cortesía  
 Pluton la mano agarra de su esposa;  
 Mas con gota coral , y alferecia,  
 Sin sentido en el suelo està la Diosfa.  
 Jupiter , clama ( el rato , que no heria )  
 Aziende à mi Deidad ignominiosa,  
 Y ( por si la miraba el Soberano )  
 A herir volvia con el pie , y la mano.

LXXI.

## LXXI.

**R**Evuelvense en el cielo los Parientes,  
 Y el Tonante se vido un poco prieto,  
 Que yà con voces altas insolentes  
 Al sitio le perdian el respeto.  
 Los talaes à Hermes diligentes  
 Manda calçar en el talon inquietò;  
 Y si en roscas la insignia le embaraza,  
 Que la amassen disponga en una hogaza.

## LXXII.

**B**Axa , y dile à Pluton como es mi mente;  
 Que seis meses del año Proserpina  
 Alegre , ò triste en el infierno cuente,  
 Y otros seis de su madre sea vecina.  
 Qualquiera de los dos , que se lamente  
 Por ignorancia lo tendrá supina;  
 No se quien de los dos mas fuerte entabla;  
 Si quien se desmugera , ò desfendiabla.

## LXXIII.

**L**A veste à la ligera , y el viage  
 Se pone , y executa como un trueno;  
 Era tan crudo como el tiempo el trage,  
 De un lienço para el mucho calor bueno:  
 Pone al sòmbrero alado su plumage,  
 Del aire espuela , si del calor freno,  
 Con alas quatro su cabeza abruma,  
 De fieltro las dos son , las dos de pluma.

LXXIV.



LXXIV.

**A**L medio dia llega à los salones  
Del Sol, que come siempre en casa agena,  
Biscocho encuentra solo, y chicharrones,  
Que esto, por mantener el cóche, cena.  
A pechugas le sabe, y à roscones,  
Y de paja, ò de heno el pancho llena,  
Y apretandole al viento los ijares,  
Le clava à martillero los talaes.

LXXV.

**D**Os y media serian de la tarde,  
De su Muestra el estilo así lo miente,  
Por lo mucho, que fuda, y el Sol arde,  
Que està discurre en tierra muy caliente.  
Pluton de sus tinieblas hizo alarde,  
Y à buenas noches queda de repente,  
Farol la obscuridad le avisa cierto,  
Que està vecino el deseado puerto.

LXXVI.

**P**Isando và las sombras del infierno  
Por sucios, y asquerosos muladares;  
Aqui queman, oliendo, dice cuerno,  
Y es que se chamuscaban los talaes.  
Diò un tropezon, que en medio del Averno  
Vèr estrellas le hizo à centenares,  
No hai quien saque una luz, dice mohiao,  
Y à su voz Tisiphone enciende un pino.

LXXVII.

LXXVII.

**B**uenas noches les dice à sus Parientes,  
Saluda à Dite, y à una, y otra dama,  
Tiende en señal de paz las dos serpientes  
En arco verdinegro Iris de escama.  
Dexèmos yà de ser impertinentes,  
Que este palo la paz, y quietud ama,  
Y se atreve à meterla en los infiernos,  
Y entre suegras, que es mas., y entre sus yernos.

LXXVIII.

**S**í el vivir à sus anchas nada pudo,  
Del matrimonio haciendo chilindrina,  
Pues siempre Dite se mostrò cornudo,  
Y tambien muchas veces Proserpina:  
Que casado seis meses, seis viudo,  
El Diablo passe, Jove determina,  
Y su muger, que logre por consuelo  
Vida de infierno seis, y seis de cielo.

LXXIX.

**E**L mozuelo dispuso con su labia,  
Que cumpla los decretos del primero,  
(En regocijo vuelta yà la rabia)  
El negro Dite Jupiter tercero.  
A la madre, y la hija desagravia,  
De acompañarlas se ofreció escudero,  
Y à la misma Lucina, à quien venera,  
Para sacarla à luz, ser su partera.

LXXX.

LXXX.

**P**ermite, gran señor, que yà suspenda  
 Mi bandurria de aquel duro alcornoque;  
 Y recibe esta zupia por ofrenda,  
 Donde el blanco se mezcla con haloque:  
 Que en tus hechos mi ardor, quando se encienda,  
 Porque ronco violin no los apoque,  
 Arrancarè del alto azul palacio  
 La dulce lyra del melifluo Thracio:

---

 CON PRIVILEGIO:
 

---

En MADRID: En casa de Francisco del Hierro.

Año de M.DCC.XXI.

